

Página

a b i e r t a

diciembre 2002-enero 2003. 5 euros

número 132-133. Año 12

PPrestige

nunca más indefensión



La regulación de la prostitución
Luis Cernuda: el centenario de su nacimiento

la marea negra del *Prestige*: **!toda una lección!**



La "mancha" que deja el *Prestige* mientras se hunde.



Marineros, pescadores de bajura, mariscadoras, la gente de los pueblos gallegos luchando por contener o limpiar la marea negra.

4 de diciembre de 2002

El petrolero *Prestige*, procedente de Letonia, transportaba una carga de 77.000 toneladas de fuel pesado (1). Se hundió el 19 de noviembre a 130 millas de Finisterre, después de casi una semana de periplo a lo largo de la costa gallega con una vía abierta que ha vertido una cantidad de fuel pesado estimada de momento en unas 20.000 toneladas: más de 6.000 vertidas durante los seis días de arrastre dejaron una estela de unos 130 kilómetros, y 11.000 más vertidas en el momento de hundirse, que formaron una gigantesca mancha. Hay que esperar aún un tiempo para saber el comportamiento que tendrá el fuel que reposa en los tanques a 3.400 metros de profundidad, pero parece que no ha solidificado y sigue vertiéndose lentamente, como ha estado informando el Instituto Hidrográfico de Portugal.

Esta catástrofe, la quinta marea negra que asola estas costas en los últimos 30 años, debe servirnos para extraer conclusiones a varios niveles –unos de ámbito local, otros que afectan a decisiones y medidas internacionales–. Habrá que profundizar, pero de momento, y en medio de la crisis –tres semanas después del fatal día 13 de noviembre–, se apuntan algunos de los aspectos más evidentes.

¿ESTÁBAMOS PREPARADOS PARA AFRONTAR EL DESASTRE?

Anualmente se comercializan 3.000 millones de toneladas de hidrocarburos, que viajan fundamentalmente por vía marítima desde los países productores hasta los consumidores en una flota de más de 6.000 petroleros. Hay rutas marítimas en las que se concentra gran parte de este trasiego, y una de ellas es la costa gallega, por la que circula el 70% del petróleo que se consume en Europa (ruta Canal de Suez-Mediterráneo-Estrecho de Gibraltar-Galicia-Canal de la Mancha-Mar del Norte-Mar Báltico). Además de petroleros, unos 36 barcos con cargas catalogadas como peligrosas circulan cada día por Finisterre, que soporta un 10% del tráfico marítimo internacional. La difícil navegación por estas aguas, azotadas por fuertes temporales, y semejante concentración de buques explica perfectamente que, como reflejan las estadísticas, los accidentes se produzcan sobre todo en estas zonas. Sólo hay que ver la geografía de las catástrofes más importantes de los últimos 30 años para comprobarlo: la costa de Galicia, con 5 mareas negras y dos vertidos de productos químicos, resultado de los accidentes del *Cason* y del *Erkowitz*, y el Canal de la Mancha son zonas especialmente castigadas. A estas mareas negras históricas hay que añadir accidentes que acaban saldándose con vertidos de menor proporción y que no tienen tanto eco: los accidentes con otras sustancias peligrosas distintas de los hidrocarburos, y también los que se consiguen controlar pero que precisan de intervención rápida.

La cuestión, por tanto, era cuándo iba a ser el próximo percance, y la pregunta más importante es si estábamos preparados para afrontarlo. ¿Con qué medios se contaba?

No hay en Galicia ni un sólo buque remolcador con capacidad para actuar en una situación como la requerida. En estas condiciones, el barco siniestrado el día 13 de noviembre estuvo hasta la mañana del día 14 sin dirección y acercándose a unas tres millas de la costa de Finisterre.

Tampoco se dispone de ningún barco anticontaminación capaz de succionar el fuel del mar. Las declaraciones del *conselleiro* de Pesca, López Veiga («No podemos permitirnoslo»), sitúan el criterio de la

decisión en el terreno económico. Es difícil de entender que el país con más costa de la UE y con la mayor flota de pesca no disponga de medios para afrontar una catástrofe de estas características, como sí disponen países del entorno, que han brindado sus barcos. Hemos escuchado también que tal adquisición supondría una enorme inversión en un buque que sólo se emplearía una vez cada 10 años.

Que ante lo ocurrido no se hagan declaraciones más cautas y se zanje de esta manera la cuestión es un índice de cuáles son las prioridades para este Gobierno. No es fácil entender cómo no es una prioridad disponer de medios para actuar en una zona de alto riesgo como la de Galicia, cuya economía depende en una buena parte del mar, y que posee espacios naturales de altísimo valor ecológico ahora amenazados. ¿Es más necesario acaso comprar aviones caza de modelos actualizados para el Ministerio de Defensa, como el que se estrelló hace unos días? ¿Empleamos acaso con frecuencia el costoso material, sucesivamente renovado, que se destina a este Ministerio? ¿Acaso es prioritario invertir entre 14 y 18 millones de euros en el viaje espacial de Pedro Duque? Las catástrofes, afortunadamente, no ocurren todos los días, y con ese argumento nunca estaremos preparados para afrontarlas.

Sólo se disponía de 8 kilómetros de barreras para proteger la costa (2), cuando la primera oleada de manchas de fuel se extendió el día 16 ●●●

(1) El fuel pesado se obtiene en las últimas fases de la destilación de hidrocarburos, después de obtener otros petróleos crudos. Los análisis realizados por el CEDRE francés de muestras recogidas el 18 de noviembre reflejan una composición semejante al vertido del *Erika*, que también era de fuel pesado. Se denomina Tipo-2 en Francia, o M-100 en Rusia. Tiene un contenido en azufre del 2,58%. Este fuel se utiliza en la combustión industrial en instalaciones antiguas (centrales térmicas, hornos y cementeras) y como combustible de barcos viejos con motor diesel de gran potencia. Tiende a usarse cada vez menos en los países de la Unión Europea –para el año que viene entra en vigor la prohibición en la UE de todo combustible con más de 1% de azufre, pues sus productos de combustión generan compuestos causantes de lluvia ácida–, pero seguirá comercializándose en multitud de países con legislaciones más laxas.

(2) La costa de Galicia tiene aproximadamente 1.200 kilómetros. A 1 de diciembre eran ya más de 550 kilómetros de costa los expuestos a las miles de manchas fragmentadas de la estela de fuel y, lo que es peor, la gran mancha vertida en el hundimiento amenazaba ya las Rías Bajas. Unos días más tarde, eran 900 kilómetros.

Buques accidentados en los últimos años

AÑO	PETROLERO	LUGAR	VERTIDO (1)
1967	<i>Torrey Canyon</i>	Canal de la Mancha	120.000
1970	<i>Polycomander</i>	Galicia (Vigo)	116.000
1970	<i>Arrow</i>	Nueva Escocia	9.000
1974	<i>Metula</i>	Estrecho de Magallanes	50.000
1976	<i>Urquiola</i>	Galicia (La Coruña y Ferrol)	20.000
1978	<i>Amoco Cádiz</i>	Bretaña francesa	85.000
1989	<i>Exxon Valdez</i>	Alaska	40.000
1992	<i>Aegean Sea</i>	Galicia (La Coruña)	80.000
1993	<i>Braer</i>	Islas Shetland	85.000
1999	<i>Erika</i>	Bretaña	20.000
2002	<i>Prestige</i>	500 km de costa de Galicia	Mínimo 20.000
AÑO	BUQUE	LUGAR	VERTIDO
1970	<i>Erkowitz</i>	Galicia	Insecticidas
1987	<i>Cason</i>	Galicia (Finisterre)	P. químicos

(1) en toneladas.

Nos preguntamos dónde estaban durante estas tres largas semanas el Ejército y todo su material de campaña, que sería tanpreciado para organizar estas tareas.



La marea negra producida por el *Urquiola* en 1976.
El vertido químico del buque *Cason* (1987).
La contaminación producida por el petrolero *Mar Egeo* (1992).

● ● ● por los primeros 35 kilómetros. Tres semanas después, cuando sucesivas oleadas de fuel se estaban repartiendo al son marcado por los vientos a lo largo de más de dos tercios de la costa gallega, las barreras conseguidas y desplegadas eran totalmente insuficientes. Los marineros improvisaban barreras como podían. Resulta claro que los medios iniciales eran insuficientes y, sobre todo, que se ha reaccionado muy tarde, pues a lo largo de tres semanas se podía haber conseguido con diligencia el material que faltaba. Las manchas de fuel iban alcanzando sucesivos tramos de costa antes de que se pudiera disponer de barrera alguna. Los miembros de las cofradías de pescadores y de los ayuntamientos de las zonas afectadas se quejan de que no han recibido información ni material para protegerse a lo largo de este tiempo.

La organización de la limpieza de playas que han ido recibiendo oleadas sucesivas de fuel ha sido lamentable. Durante las tres primeras semanas no ha habido ni capacidad ni interés alguno en organizar la afluencia solidaria de voluntarios; no había, y siguen siendo escasas, mascarillas, palas, trajes, ni contenedores suficientes; no se ofrecía a los voluntarios dirección, ni información clara de cómo actuar; tampoco se habilitaban en condiciones dependencias para su instalación. La situación de los voluntarios de Muxía, primera zona castigada, y que tras los momentos iniciales de desconcierto debía estar organizada, es un buen ejemplo de todo esto.

Pero tal vez lo peor fue el constante intento, durante estas semanas, de deshacerse de estos voluntarios incómodos, como lo muestra las declaraciones insistentes en los medios locales: el vertido era muy tóxico y el trabajo requería “expertos”, y para ello se había contratado los servicios de la empresa Tragsa. Por lo que sabemos, tal empresa sólo dotaba de un traje, una pala y una mascarilla a los inexpertos contratados, que tampoco recibieron ninguna instrucción especial para la tarea. A los grupos ecologistas y asociaciones que ofrecieron su ayuda tampoco les hicieron caso. Desbordados por la tarea, las playas siguieron embadurnándose, y los tenaces voluntarios, venidos de todas partes, hacen lo que pueden. Finalmente, los efectivos de la Administración y la empresa contratada han sido incapaces de afrontar la tarea, que ha sido asumida por esos voluntarios.

Nos preguntamos dónde estaban durante estas tres largas semanas el Ejército –algún contingente importante de tropa y no el escaso número de soldados que trabaja en un par de puntos de la costa– y todo su material de campaña, que sería tanpreciado para organizar estas tareas.

Los medios para luchar contra la contaminación tienen que desplegarse siguiendo un protocolo de acción. Existía un Plan Nacional de Lucha contra la Contaminación del Medio Marino aprobado por el Consejo de Ministros del pasado 12 de julio, y al que las autoridades de Fomento han aludido. Si se aplicaron las medidas de ese plan, la realidad demuestra que no está a la altura de las circunstancias. Urge desarrollar un protocolo preciso que permita la coordinación de las acciones y de los instrumentos que ya existen. Sólo así se podrá producir una rápida y eficaz toma de decisiones ante accidentes venideros. Ese plan debería tener en cuenta cómo movilizar los recursos humanos posibles: organización de tareas de limpieza de voluntarios, colaboración con las cofradías de pescadores, con los ayuntamientos, además de los operativos propios de la Administración.

Hay propuestas de experiencias de este tipo, como el Programa ERGOS, que la sección de ADENA-Canarias está desarrollando y que pueden servir de referencia. Es éste un programa piloto de lucha contra la contaminación marina por hidrocarburos. Está diseñado para prevenir los vertidos e intervenir ante los siniestros, y consiste en una red de vigilancia que cuenta con la información de los satélites de la Agencia Espacial Europea y de las cofradías de pescadores, que alertan ● ● ●

sumario



LA MAREA NEGRA DEL PRESTIGE

Carmela García González
Las consecuencias para Galicia de la catástrofe causada por el *Prestige*.

2



EL AUTORITARISMO ANTIPLURALISTA

Eugenio del Río
El arraigo de esta actitud en dos mundos tan diferentes como el Front National francés y ETA.

14



LAS ELECCIONES EN TURQUÍA

Alfonso Bolado
Las perspectivas que se abren en ese país tras la victoria electoral del AKP.

49



FESTIVAL DE CINE DE VALLADOLID

Rafael Arias
Comentarios sobre las películas exhibidas en la 47ª edición de ese certamen.

64

Aviso a nuestros lectores y lectoras:

Para el año 2003, los precios de las distintas modalidades de suscripción a PÁGINA ABIERTA quedarán como sigue:

- Suscripción para el Estado español: 41 euros.
- Suscripción de apoyo: 57 euros.
- Suscripción para el extranjero: 70 euros.

El precio de venta del ejemplar normal no experimenta variación, y se mantiene, por tanto, en 4 euros

PÁGINA ABIERTA: San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Isabel Santamaría, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación:

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador: Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Carmen Briz, Rafael Chirbes, Javier Ortíz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Francisco Javier Peñas, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llèbrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Joxetxo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi, Ernesto Portuondo, María Unceta, José María Ripalda, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Soc. Cooperativa

Consejo Rector: Eugenio del Río Gabarain, Manuel Llusia y Vicente Luis Baixauli.

Administración y suscripciones: Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Publicidad: Tfnos: 91 542 14 09 y 91 786 08 36

Depósito Legal: M42376-1991. ISSN: 1132-8886

Imprime: EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

PÁGINA ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

informe



LA REGULACIÓN DE LA PROSTITUCIÓN

Entrevista a **Cristina Garaizabal**, y un texto suyo sobre inmigración y prostitución.
(Páginas centrales)

PÁGINA

diciembre 2002-enero 2003 número 132-1
1 3 2

4 aquí y ahora

La marea negra del <i>Prestige</i> , <i>Carmela García González</i>	2
Armas de destrucción masiva, <i>Alberto Piris</i>	13
Autoritarismos antipluralistas, <i>Eugenio del Río</i>	14
La propuesta de Ibarretxe: Un aceptable proyecto (<i>Iñaki Uribarri</i>). Demasiadas mayúsculas (<i>Antonio Duplá</i>).....	20
Tortura y encarcelamiento sin pruebas. España en el informe de Amnistía Internacional.....	24
La recuperación del diálogo social (<i>Antonio Antón</i>). La restitución del subsidio agrario (<i>José Fernández</i>).....	26
Sed de golf (<i>P. Abierta</i>). Agua y diálogo (<i>Cristina Martí y Josep Martínez</i>).....	30

Informe: La regulación de la prostitución.

La dignidad y los derechos de las trabajadoras del sexo. Entrevista a Cristina Garaizabal (*Manuel Llusia*). Prostitución e inmigración (*Cristina Garaizabal*). **(10 páginas).**

49 en el mundo

Las elecciones en Turquía, <i>Alfonso Bolado</i>	49
El primer Foro Social Europeo, <i>Samuel Pérez</i>	53
Ecuador: dos entrevistas a Lucio Gutiérrez (<i>Kintto Lucas y Voces Indígenas</i>). Lucio Gutiérrez gana la Presidencia (<i>Sally Burch</i>).....	56
La crisis política de Venezuela, <i>Julio Fermín</i>	62

64 más cultura

47ª Semana Internacional de Cine de Valladolid, <i>Rafael Arias</i>	64
Textos para animar a la lectura de Luis Cernuda, <i>M. Llusia</i>	68
La vida sigue igual con música, <i>José M. Pérez Rey</i>	80

Y además

- Eventos consuetudinarios: *Alfonso Bolado*
- Otras publicaciones • Libros.



El de 1 de diciembre, alrededor de 200.000 personas acudieron a la manifestación convocada por la Plataforma "Nunca más" en Santiago.

No ha habido capacidad para coordinar las acciones, por mucho que se insista desde el Gobierno en las reuniones tenidas y la celeridad de las decisiones tomadas.

- ● ● de manchas vertidas en la limpieza de tanques o de accidentes y alertan al Gobierno insular; integra y coordina a la Consejería de Medio Ambiente autonómica, a la Dirección General de Costas, a la Dirección General de la Marina Mercante; y establece un plan de acción de emergencia que contempla, además, la formación y organización de una red de voluntarios para posibles tareas de limpieza si llega el caso.

La coordinación de las tareas de los expertos –ingenieros, oceanógrafos, ecólogos, químicos...– requeriría también un centro de referencia encargado de la articulación de ese trabajo. Las directrices para el salvamento en caso de accidentes y de previsión de posibles respuestas en los casos de riesgo de contaminación no pueden ser improvisadas. Disponemos de un buen sistema de salvamento de buques que atañe al rescate de las personas, pero falla la respuesta ante una crisis ecológica. Un centro así tendría también que investigar y canalizar toda la información y experiencia que se van acumulando sobre contaminación marina, y llevar a cabo el seguimiento de los acontecimientos en una emergencia. La contaminación marina ocasionada por una marea negra debería ser evaluada en el tiempo, y de ella hay que extraer conclusiones que sean funcionales en el futuro. En Francia ya existe un centro como el CEDRE, con una orientación en este sentido (3).

LA RESPUESTA FRENTE A LA CRISIS ECOLÓGICA

Estábamos poco preparados, pero en una situación, por precarios que sean los medios, se pueden articular respuestas distintas. La dada en este caso tiene que ser sometida a crítica. La posibilidad de juzgar las actuaciones de los Gobiernos es un elemento básico de las sociedades democráticas y un elemento necesario de control de su gestión. Ésta es la forma de entender la política en una sociedad madura cuyos ciudadanos están implicados en los problemas que hay que resolver. Es fundamental entender así el examen de la situación, y es exigible que un Gobierno democrático entienda así las cosas y sea receptivo a este intento de control, ya sea en el Parlamento, ya sea a través de la expresión de las organizaciones ecologistas, de los ciudadanos o de los medios de comunicación. No se pueden rechazar las críticas de una sociedad que se expresa.

Con esta perspectiva, son varios aspectos los que podemos apuntar:

No ha habido capacidad para coordinar las acciones, por mucho que se insista desde el Gobierno en las reuniones tenidas y la celeridad de las decisiones tomadas; si las hubo, no dieron resultado, ni han sido bien explicadas. La ineptitud y la parálisis han desbordado todo lo que se podía imaginar.

Las decisiones que se toman en situaciones de riesgo ecológico son difíciles siempre porque no existe una certeza técnica absoluta sobre la posible evolución del proceso. Pero se puede afrontar el problema con criterios distintos, y ahí está la clave, en los criterios que se barajan. Una de las actuaciones que se ha revelado nefasta ha sido la trayectoria un tanto errática del buque siniestrado: primero hacia el norte, luego hacia el sur, extendiendo así el vertido y, en consecuencia, amenazando una amplitud mayor de costa. Cuando se consiguió finalmente enganchar el buque a un remolcador de la compañía de seguros del armador, la decisión española fue alejar el buque hacia el norte, fuera de nuestras aguas jurisdiccionales. Con el buque ya fuera, la compañía lo arrastró hacia el suroeste a lo largo de la costa y dejando toda una estela de vertido. No se quiso intervenir decididamente para imponer al barco un rumbo determinado, al considerar que España no tenía competencia jurídica para hacerlo. La legislación marítima es compleja y se presta a discutir posibilidades de intervención en un buque

extranjero, pero parece que no cabe duda de que el artículo 56 de la Convención de la ONU sobre Derecho Marítimo autoriza a un país a intervenir tomando el mando de un barco si amenaza seriamente sus costas. *A posteriori*, ésta ha sido la peor de las posibles soluciones.

En el momento del siniestro, es cierto que no se podía calcular exactamente si el barco iba a ser capaz de resistir el arrastre hacia la costa y el trasvase del fuel en un refugio de la costa. Medida que muchos expertos apoyan como la menos mala. La zona elegida como refugio, si no se lograba el trasvase, habría soportado todo el desastre, y ésta es una elección difícil. La decisión en estos casos no es una ecuación con solución clara, y ahí es donde entra la decisión política. Es posible equivocarse en este contexto, pero lo importante es analizar con qué criterio se actuó y si este criterio, a pesar del incierto resultado, es admisible. Parece claro que la intención inicial fue únicamente desembarazarse de la responsabilidad alejando el barco de las aguas españolas y confiar en que los vientos y corrientes arrastraran hacia otras costas la marea negra, como temían las autoridades portuguesas o inglesas.

Sin embargo, los riesgos ecológicos no entienden de fronteras, y las corrientes dominantes en la zona y los vientos de los temporales típicos en el otoño de Galicia nos han arrojado el fuel por toda la costa, a pesar de que el barco se hundió a 130 millas. Esta actuación está siendo cuestionada internacionalmente por lo que tiene de mal enfoque de un desastre ecológico. Los problemas ecológicos no se resuelven alejando de las fronteras el foco. Las corrientes y los vientos dominantes en la zona hacían muy probable, y eso sí que lo apuntaron los expertos, que el fuel se dispersase por toda la costa, como ha ocurrido.

Esta actuación revela también otro criterio que estaba en la base de la decisión y que puede ser cuestionado: ponerse siempre en el mejor de los casos posibles siguiendo la estrategia de negar la magnitud del vertido, a la espera de que los vientos favorables alejaran el problema de la costa. Hoy la directriz en la UE en los casos de riesgo ecológico o sanitario es guiarse por el principio de precaución: ante la incertidumbre, las decisiones políticas deben ser conservadoras y basarse en la peor de las situaciones posibles.

En este caso se invirtió la norma. El partir de que no va a ser necesario actuar, de que no va a pasar nada, de que con suerte nos desembarazamos del problema, explica la falta de celeridad en la organización del dispositivo de alerta y prevención, y la tardanza en localizar los medios de los que se dispone, pero que se pueden buscar: los barcos ofrecidos por países vecinos tuvieron que esperar más de una semana la respuesta de las autoridades españolas para poner rumbo a Galicia. El mal tiempo, ciertamente, ha dificultado la tarea de estos barcos anticontaminación, pero en los momentos de tregua que daba el temporal habrían podido, desde el primer momento, absorber fuel y así evitar que se dispersara por toda la costa. La propia ministra francesa, en la rueda de prensa celebrada en A Coruña, dejó clara la demora en la decisión del Gobierno español respecto al batiscafo ofrecido.

La imagen de una especie de parálisis se refuerza si se tiene en cuenta las ausencias de Fraga en los momentos críticos (de caza con el *conselleiro* de Medio Ambiente un fin de semana, al siguiente en Portugal en una comida en la que fue nombrado cofrade de una sociedad gastronómica; o en Madrid presentando un libro sobre boticas monacales [sic]...)

(3) El CEDRE es el centro de documentación, investigación y experimentación sobre poluciones accidentales en las aguas. Ha seguido con precisión la localización de las manchas; ofreció en su página web los resultados de sus primeros análisis del fuel del *Prestige*, y la información sobre el accidente está también traducida al Español. Está examinando experimentalmente el comportamiento del fuel, para prever su persistencia en las superficies a las que llega. El objetivo es acumular información y experiencia sobre este tipo de contaminación que permitan afrontar situaciones futuras.

legislación y control ecológico

Carmela García González

Después de una catástrofe suele volverse la mirada hacia la legislación existente y sus carencias. La nueva marea negra también está sirviendo para reclamar a la UE nuevas medidas en este campo. Loyola de Palacio fue contundente en este sentido. Pero la puesta en marcha de nuevas directivas es un camino jalonado de espinas.

El primer marco de normativas que se estableció para la prevención de la contaminación por hidrocarburos es el representado por el Convenio MARPOL (73/78), impulsado tras el gran desastre ecológico ocasionado por el petrolero *Torrey Canyon*. Desde entonces, toda una serie de modificaciones, que van siendo lenta, fragmentaria y desigualmente incorporadas por las legislaciones de los respectivos firmantes—la UE entre ellos—, han ido reglamentando las condiciones del transporte, de las instalaciones para operaciones de lastrado y limpieza, requisitos del “libro de registro de carga”, etc. Muchas de las propuestas no se han incorporado todavía a la legislación en la UE, pues chocan con los países con intereses en el comercio marítimo y frenan los compromisos o alargan excesivamente los plazos para su entrada en vigor. Las directivas impulsadas tras el accidente del *Erika*, por ejemplo, todavía no lo están.

El impulso que se pretende dar ahora, concretando medidas más exigentes para el transporte con petroleros—acelerar la entrada en vigor de la Directiva que exigía para el año 2015 el doble casco, prohibir el transporte de fuel pesado en barcos monocasco de otros países, alejar el transporte de mercancías peligrosas a 200 millas de la costa—choca con la resistencia de Holanda, Grecia e Inglaterra, que controlan una buena parte del mercado de crudo y sus negocios paralelos.

Otras propuestas están en marcha, pero también la adhesión es desigual. El Convenio de la ONU de Derecho del Mar prevé la creación de “puertos refugio” para buques accidentados, puertos que estarán dotados con medios para actuar antes los accidentes, que de momento sólo han instalado países como Alemania, Australia, Dinamarca y Nueva Zelanda. Por ahora, la normativa de la Organización Marítima Internacional (OMI) y la reglamentación de la UE permiten la circulación de barcos viejos. La antigüedad media de petroleros registrados en la UE es de 19 años y sólo el 21% dispone de doble casco. Existe también una Directiva que entrará en vigor en 2003 que exige el control sobre el 25% de buques que navegan por las aguas comunitarias.

Si en la UE ya hay tensiones para endurecer las condiciones de transporte, más difícil se vuelve la cuestión cuando nos dirigimos al panorama del transporte mundial. Lo que ocurre es que aun cuando se va progresando lentamente en la normativa respecto a prevención, al hilo de los efectos de las sucesivas mareas negras producidas, ésta resulta a menudo ineficaz debido a la laxitud de los controles y a la falta de alcance mundial de las medidas establecidas, toda vez que nume-

Los ciudadanos y organizaciones sociales han dado, en este caso, una lección: la sociedad exige ser tenida en cuenta y ha obligado con su presencia a contemplar su organización.



Sólo se disponía de 8 kilómetros de barreras para proteger la costa.

- ● ● El caos organizativo que se ha desatado no es extraño si se piensa que se partió siempre del supuesto del mejor de los escenarios – vientos y corrientes favorables para que el fuel esquivase la costa–. La alternativa tomada, alejar el buque, tenía un riesgo asociado que precisaba unas medidas de alerta que no se adoptaron. Ante una respuesta tal no cabe sino exigir responsabilidades. No estamos simplemente ante una catástrofe natural, sino ante una catástrofe producida por un accidente no imprevisible dadas las estadísticas, agudizada por sucesivas malas intervenciones.

LA OPACIDAD INFORMATIVA

La opacidad informativa ha sido otro de los rasgos más indignantes de toda esta situación. Basta con rastrear la prensa para comprobarlo. Durante mucho tiempo no se quiso admitir públicamente que hubiera un problema de graves dimensiones. La consigna reiterada fue que todo estaba controlado y no había grandes riesgos; se llegó a negar con terquedad que se tratara de una marea negra (4), creyendo que manipulando el lenguaje se controlaba la realidad. El fuel, sin embargo, iba acercándose a las costas, tal como el Instituto Hidrográfico de Portugal y el CEDRE francés advirtieron, alertando en todo momento de las nuevas fugas y vertidos del buque antes de hundirse, de la velocidad y dirección de las manchas. Tales informaciones eran sistemáticamente desmentidas (5) por las autoridades españolas, y sólo acababan por reconocerse cuando ya se habían hecho evidentes para todo el mundo, cuando las manchas impregnaban las costas y todos podíamos verlas.

La información de los dispositivos portugueses y franceses desplegados en la zona (6), fotos y datos que se hacen públicos en las páginas web de estas instituciones, ha sido incomparablemente más amplia, transparente y realista –visto lo que ha ido ocurriendo luego– que toda la información oficial española. Las páginas del Ministerio de Fomento, y de la Xunta de Galicia, son el más claro ejemplo de esta opacidad. Según ellas, todo estaba bajo control, se habían tomado las medidas adecuadas. Quien ha querido estar informado, ha tenido que buscar fuentes de información extranjeras. Sólo tres semanas después, cuando la situación está completamente desbocada y comienza la airada reacción popular, se habla de que lo peor está por llegar si los vientos resultan desfavorables. En los medios portugueses se refleja el malestar por el constante ninguneo y desconsideración de las autoridades españolas hacia el dispositivo y la información por ellos ofrecida.

Empieza también a revelarse la censura de la información ejercida en los medios de comunicación. El personal de las televisiones autonómicas ha denunciado las instrucciones de no emplear determinadas calificaciones, como la de “marea negra”, y la censura específica sobre la información procedente de grupos ecologistas (*El País*, 30 de noviembre de 2002). Finalmente, la magnitud de la situación ha desbordado toda posibilidad de contrarrestar y controlar la información, y se están evidenciando los intentos de control de la información ejercidos.

La concepción de la ciudadanía y de la política que un Gobierno tiene se refleja muy bien en estas situaciones de crisis. Son situaciones que pueden servir para reforzar los lazos y fomentar la organización de la sociedad civil y el

compromiso de todos frente a las tareas que se deben acometer. Sirven de germen para impulsar la solidaridad y los valores cívicos de la ciudadanía. Son momentos en los que nos hacemos más críticos, pero también nos implicamos más en los problemas del entorno. Eso es lo que estamos viendo en el despliegue de energía de miles de personas que trabajan con lo que pueden y se autoorganizan. Al margen de otras medidas que no ponemos en duda sean necesarias, es importante reunir y organizar a los sectores de la sociedad civil con posibilidad de intervenir, dar orientaciones y canalizar la acción conjunta.

Llama la atención que la ministra francesa, antes de su visita a España y durante la primera semana de la crisis, ya hubiera reunido a colectivos ecologistas y a alcaldes de la costa norte con vistas a organizar un dispositivo de acción. Una catástrofe ecológica no se soluciona únicamente con voluntarios, pero en absoluto se puede –ni es tampoco deseable– prescindir de ellos, como ha quedado patentemente demostrado. Los Gobiernos tienen que implicarse en la organización de la sociedad allí donde ésta lo reclama; han de impulsar un tipo activo de ciudadanía, y no sólo, claro es, por los efectos benéficos que tiene en estas situaciones.

Sin embargo, cuando no se considera importante la transparencia y la información, cuando no se tiene en cuenta el tejido social ya organizado y dispuesto a colaborar, cuando parece que se teme que la sociedad entre en los problemas, y se organice, y la medida inicial es únicamente contratar empresas privadas, se está apostando por un modelo liberal que busca súbditos clientelares y no ciudadanos. Y así es como puede entenderse lo acaecido en Galicia. Los ciudadanos y organizaciones sociales han dado, en este caso, una lección: la sociedad exige ser tenida en cuenta y ha obligado con su presencia a contemplar su organización.

La premura en aprobar ayudas para los marineros y mariscadores, que faenan al día y no tienen otros recursos para vivir, es sin duda de justicia. Pero la forma paternalista en que se la quiere presentar, como si se tratara de un dadivoso estipendio decidido por un partido, y no de algo a lo que simplemente se tiene derecho –«Nosotros venimos con dinero y otros sólo con palabras», decía Fraga–, es reveladora de esa concepción clientelar a que nos referimos. Muy coherente, por otra parte, con este contexto de intento de marginación de la ciudadanía, de desinformación, y desconfianza hacia el voluntariado, que no deja de describir bastante bien una especial forma de entender la política y la gestión.

Esta forma de afrontar el problema recuerda inevitablemente el esquema de actuación durante la crisis de las *vacas locas*. Si se hacen desaparecer las vacas, no hay epidemia. La estrategia es disimular los problemas, minimizar su gravedad, o incluso negar su existencia para eludir en la medida de lo posible el debate social y, a continuación, repartir algunas subvenciones para que el ciudadano calle y agradezca el gesto. La diferencia es que en aquellos momentos la operación ● ● ●

(4) Declaraciones del *conselleiro* de Pesca el 17 de noviembre pasado: «No puede hablarse de marea negra, sólo de vertido de fuel». Lema sobre el que han insistido otros cargos, entre ellos el ministro Rajoy: «No se trata de una marea negra, sino de manchas muy localizadas» (*La Voz de Galicia*, 23 de noviembre de 2002).

(5) A pesar de la presencia de una mancha de 6.000 toneladas y de 10 kilómetros por 300 metros, el delegado del Gobierno afirmaba: «Las mareas alejarán el petróleo de nuestras costas». El ministro Cañete anunció: «La rápida intervención de las autoridades españolas alejando el barco de la costa hace que no temamos una catástrofe ecológica». No reconocieron en su momento que desde día 13 de noviembre, hasta el 19, día que se hundió el barco, éste iba dejando una estela de fuel en su trayectoria a lo largo de la costa, algo de lo que alertaron insistentemente los expertos portugueses. Los ejemplos de esta actitud son innumerables.

(6) El Instituto Hidrográfico de Portugal balizó las manchas de manera que pudo seguir su evolución vía satélite; analizó las nuevas muestras que aparecían en la zona del barco hundido y confirmó que eran del mismo fuel... y ha realizado todo un seguimiento que era publicado inmediatamente en sus páginas web.

● ● ● rosos países permanecen sin incorporarse a los convenios internacionales. La tensión entre una legislación “local” más exigente y los intereses económicos de las compañías petroleras y los armadores que fletan los barcos se está resolviendo, como indica la FAO, con la utilización de banderas de conveniencia. Malta, Chipre, Liberia, Panamá, las Bahamas son algunas de las banderas más utilizadas, países que no han suscrito convenios, y que así permiten a los barcos sustraerse a controles estrictos.

Las escalas, repostado de combustible y tareas de limpieza también se canalizan hacia puertos donde los controles son más laxos. De este modo, la existencia de una regulación del transporte de hidrocarburos no es obstáculo real para que no pueda darse una verdadera “lista negra” de armadores y compañías con un particular historial de opacidad y falta de seguridad. Ejemplo de esto es el grupo griego que está tras la compañía liberiana Mare Shipping Inc., que fletó el *Prestige*, grupo relacionado con el Aegean Sea, que suele emplear buques viejos y poco seguros que no son revisados ni remodelados con garantías. Tampoco es infrecuente que las petroleras, como la rusa Crown Resources, propietaria del fuel derramado en esta marea negra que nos ocupa, recurran a contratar barcos antiguos de más de 19 años, estrategia que permite ahorrar costes.

Éste es un ejemplo más de lo que son riesgos “ecológicos globales”, que no saben de fronteras políticas, se extienden muy lejos de sus orígenes, y cuyas causas escapan a cualquier capacidad de control meramente “local”. Es preciso, en efecto, comenzar por algún sitio, y legislar aunque sea en el ámbito “local” (la UE en este caso), pero queda patente ya que esto no es suficiente mientras no adquiera un alcance mundial. Hay que pensar en cómo se puede avanzar en este nuevo ámbito e intentar vencer la dificultad de una legislación global y, lo que es más complicado, en cómo ejercer ese control global. La falta de instituciones internacionales con capacidad ejecutiva para velar por el control es un reto por resolver. Cómo implicar a países en vías de desarrollo que amparan la opacidad –de la que se aprovechan empresas pertenecientes a los países desarrollados– y a cambio de qué se pueden obtener compromisos para no dañar su economía, son otros de los aspectos que urge tratar.

Mientras tanto, podemos ir preguntándonos qué hace falta para que sea efectivo esta aplicación de normas en nuestro entorno. El desiderátum expresado en la mayor manifestación nunca vista en Galicia el día 1 de diciembre era “Nunca más”. Esto tal vez no sea, al menos a corto plazo, posible visto el panorama de riesgo, pero lo que se pide es el aumento del control para disminuir la probabilidad de nuevos accidentes. Las nuevas directivas que se establezcan habrán de ir acompañadas, si no se quiere que sólo sirvan para acallar conciencias, de la implementación de medios técnicos y humanos, de una dotación económica que permita el control real de los buques. Legislación sin aplicación práctica no sirve de nada.

Respecto al control de nuestras costas por la Dirección General de la Marina Mercante, se ha denunciado ya la carencia real de medios humanos y técnicos que sufre este organismo para acometer su tarea de acuerdo con lo exigido por la ● ● ●

- ● ● no resultó del todo mal a sus diseñadores pero ahora, claramente, no ha dado resultado.



Puede suponer uno de los más duros golpes económicos para Galicia, ya que el 10% de su Producto Interior Bruto depende de la pesca y el marisqueo.

LOS DAÑOS

Cada año, el mar recibe 3 millones de toneladas de hidrocarburos (el 0,1% de la producción mundial) y, de esta impresionante cantidad, un 12% aproximadamente son vertidas a él a causa de accidentes de petroleros (7). Esto no debe servir para minimizar los efectos devastadores que estos vertidos, las llamadas mareas negras, ocasionan en las zonas afectadas: la cantidad de hidrocarburos vertidos de golpe en una zona limitada ocasiona auténticas catástrofes ecológicas y económicas, sobre todo allí donde, como es el caso de Galicia, un importante sector de la economía local se asienta sobre la pesca, el marisqueo y la acuicultura, y posee, además, muchos espacios naturales costeros catalogados como de interés, con distintas figuras de protección: zonas RAMSAR y ZEPA, espacios propuestos para la Red Natura 2000 que se está configurando en la UE, parques naturales y un Parque Nacional. Una panorámica rápida de los espacios naturales de interés que están amenazados o ya afectados en estos momentos se refleja en el cuadro que acompaña a este texto. De ellos, el único Parque Nacional de la comunidad, el Parque de las Islas Atlánticas, ya está contaminado.

La estimación de los daños al sector pesquero sólo puede hacerse en rigor pasada la crisis, pero de momento la perspectiva es abrumadora. La prohibición de pesca de bajura y marisqueo se extiende desde Cedeira hasta A Guardia, unos 912 kilómetros de los 1.121 del litoral gallego. Esto supone ya unas 30.000 personas afectadas directamente, que tendrán que recibir las ayudas previstas, sin contar con los armadores. Las ayudas previstas para marineros y mariscadores se estiman en más de 30 millones de euros mensuales, y hay que añadir la ayuda de 4,75 euros por tonelada de registro de carga para los armadores.

¿Y los afectados indirectamente? La prensa local informa de que unas 54 actividades económicas se ven afectadas por la crisis de este sector, que genera unos 120.000 empleos y mueve unos 3.000 millones de euros. Son los sectores que no salen al mar pero tienen trabajos relacionados con él en tierra: lonjas, transporte, comercialización, sector conservero, hostelería... Puede suponer uno de los más duros golpes económicos para Galicia, ya que el 10% de su Producto Interior Bruto depende de la pesca y el marisqueo.

Los daños ecológicos son más difíciles de cuantificar. Galicia es una zona de invernada y de paso migratorio de aves que crían en primavera en el norte de Europa, con espacios humedales catalogados internacionalmente como de interés para las aves. Además, posee colonias de aves nidificantes, estables todo el año, de algunas especies con poblaciones ya muy mermadas como la población ibérica de araos, que es de tres colonias (una en Portugal, y dos en las zonas afectadas: Islas Sisargas y Cabo Vilano). Unas 15 parejas nidifican en Galicia y su pervivencia está en cuestión. Se han recogido ya 18 ejemplares, que pueden incluir a aves que están invernando, pero es un dato que hace temer por la supervivencia de la población local nidificante.

El efecto de la marea negra sobre aves marinas y mamíferos es muy visible ya desde los primeros momentos; son más fáciles de contar que los peces muertos y otros organismos del plancton y del fondo costero, y nos orientan sobre la magnitud del desastre. La SEO (Sociedad Española de Ornitología) estimaba a finales de noviembre que ya podían estar afectadas 10.000 aves. Podemos volver la mirada sobre catástrofes anteriores para imaginar

la dimensión de ésta. Se contabilizaron 44.000 aves muertas por el vertido de 20.000 toneladas de fuel del *Erika* en la Bretaña francesa, pero se estima que el número real de aves muertas fue de 120.000 a 300.000. La tragedia del *Exxon Valdez* acabó con más de 250.000 aves, 5.000 nutrias, 300 focas y millones de peces.

Igual de devastador es el fuel para el resto de los organismos. El fitoplancton y las algas, base de las cadenas tróficas, ya que producen la biomasa que emplean como alimento el resto de los organismos, mueren. El vertido del *Torrey Canyon* destruyó 100.000 toneladas de biomasa de plancton y algas. El resto de los organismos, si no mueren por asfixia al obstruir las branquias con fuel, mueren intoxicados al ingerir o filtrar los hidrocarburos. Los que no mueren, padecen los efectos tóxicos de la exposición a hidrocarburos que perduran en el agua, y sobreviene una disminución de la reproducción. El hecho de que en estos momentos las manchas sean dispersas no minimiza el problema; el efecto es el mismo, pues los organismos están expuestos igual a los componentes tóxicos del fuel.

LA RECUPERACIÓN DEL SISTEMA

¿Cuánto tiempo tarda el sistema en recuperarse? Todos los expertos coinciden en que los efectos de una marea negra se dejan notar durante años, y que cada caso precisa una evaluación concreta. El Centro Oceanográfico de Vigo y la Universidad de Vigo –entre otras instituciones– van a llevar a cabo un seguimiento de los efectos; el CEDRE estudia ya el comportamiento de este tipo de fuel en el agua, su ● ● ●

(7) Las tareas de limpieza de tanques, el deslastrado de buques y las tareas de carga y descarga de hidrocarburos suponen alrededor de un 30% de los vertidos; el resto se reparte entre aportes fluviales, sondeos a mar abierto, deposición atmosférica. Estos aportes son lentos, dispersos pero de forma continua, así que normalmente no lo percibimos como problema ecológico inmediato, pero poco a poco van envenenando los océanos. No debemos perder de vista esta contaminación difusa al evaluar la legislación y los controles que deben establecerse sobre la manipulación de hidrocarburos. Otros ejemplos de accidentes extremos: en 1991, durante la Guerra del Golfo, se derramaron 460.000 toneladas de petróleo por efecto de los ataques aéreos a refinerías y buques; en 1983, en el conflicto Iran-Irak, 540.000 toneladas de petróleo de plataformas; rotura de un oleoducto en mal estado en 1994 en la antigua Unión Soviética: 80.000 toneladas de petróleo cerca de Usink (sur del Círculo Polar Ártico).

- ● ● legislación vigente (*La Voz de Galicia*, 28 de noviembre de 2002); restricciones económicas que impiden disponer del número de lanchas apropiadas o de helicópteros con finalidades de inspección, así como de suficiente personal, etc.

El sistema de inspección de buques se debe mejorar para evitar, por ejemplo, que los barcos eludan el control de los puertos que sí cumplen con rigor las medidas establecidas. El puerto de A Coruña puede servir de ejemplo al respecto, pues goza de la fama de controles exigentes. Se ha producido un sospechoso descenso en el número de buques que arriban a él, por lo que se supone que muchos buscan puertos más permisivos para sus escalas. Habría que tener la posibilidad de realizar inspecciones eficaces en alta mar. También se plantea la necesidad de alejar de la costa el tránsito de los buques más peligrosos, pero todo esto implica también, como venimos afirmando, más medios, como, por ejemplo, radares más avanzados. El actual sistema de radar que emplea el puerto de A Coruña para localizar e identificar los barcos que circulan por el corredor de 37 kilómetros ya no serviría si esta distancia se incrementa. Aumentar la inspección de buques implica, por consiguiente, más dinero. ¿Se ha planteado la Administración la necesidad perentoria de incrementar los presupuestos dedicados a prevención y control?

Como vemos, no caben ya medidas aisladas: han de darse de forma articulada en múltiples planos. Más legislación significa más control, mayor inversión, más intervención y organización del Estado, y también más vinculación global entre Estados, mayor extensión del ámbito de la política, etc. Los controles no pueden dejarse en manos de gestores con otros intereses económicos prioritarios. Deben ejercerse desde instituciones no lucrativas y sólidamente organizadas. Ni que decir tiene que toda esta orientación choca frontalmente con las propuestas neoliberales dominantes, que insisten en rebajar las capacidades de los Estados; en su debilitamiento respecto a los mercados; en la disminución de su facultad impositiva; traslado de sus competencias al ámbito privado, etc. El mercado no puede garantizar controles en cuestiones tan importantes como esta de la prevención de la contaminación y desastres ecológicos, sencillamente porque es ciego para ese valor.

Una vez más habría que cuestionar eso que los economistas denominan “externalidades”. Gastos derivados que no se contabilizan directamente en los costes empresariales de los productos, pero que se pagan en otros momentos y en otras instancias. La patronal del transporte marítimo sostiene que el transporte de hidrocarburos por mar es un sistema eficaz y enormemente barato si se tiene en cuenta el precio del producto final. Pero podemos preguntarnos: ¿barato para quién? ¿A costa de qué? ¿No se debería empezar a explicitar cuáles son los costes reales? ¿Quiénes han de asumir esos costes? Habrá que proceder a hacer cálculos reales acerca de lo que supone garantizar la seguridad en el tráfico de mercancías peligrosas y la lucha contra la contaminación asociada a esta actividad. En fin, tal vez todo esto sirva también para plantearse una cuestión de extraordinaria importancia como es la de la necesaria reorientación, a medio y largo plazo, de nuestra absoluta dependencia de estas fuentes de energía.

Algunas aves expuestas al fuel

NIDIFICANTES (1)	INVERNANTES O DE PASO
Araos (unas 15)	Cormorán grande
Gaviota tridáctila (unas 60)	Gaviota sombría
Cormorán moñudo (2.500)	Gaviota reidora
Gaviota patiamarilla (46.110)	Arao
Gaviota sombría (330)	Alca
Paíño (más de 20 parejas)	Alcatraz
	Charrán patinegro
	Charrán común
	Pardelas
	(cenicienta, mediterránea y balear)
	Limícolas (más de 20 especies que utilizan humedales y arenales)

(1) en cifras, nº de parejas estimadas en 2000.
Datos de la OMA de la Universidad de Vigo

Zonas de interés natural especiales expuestas al vertido del fuel		
ZONA	CATALOGACIÓN	INTERÉS
Laguna y arenal de Valdoviño	Zona Ramsar, Zepa, Red Natura 2000	Las Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) han sido establecidas en la Directiva Comunitaria CEE/409/79. El Convenio RAMSAR (1971) fue establecido con el fin de proteger las zonas húmedas de importancia internacional para las aves acuáticas. La integración de España en la UE ha supuesto un empuje para establecer áreas de protección para las aves en sus rutas migratorias, especialmente en el caso de zonas húmedas. Los parques nacionales son las áreas que por su interés ecológico gozan de las medidas más estrictas de protección que limitan las actividades en ellas desenvueltas. Parques naturales son zonas de interés ecológico en las que se compatibiliza la protección con la explotación controlada. En los países de la UE se está elaborando una lista de espacios de interés natural o cultural que precisen medidas para compatibilizar su integridad con otras actividades o usos, y que quedarán incluidos en la futura Red Natura 2000. El proyecto contempla la inclusión ya de partida de todas las zonas ZEPA.
Doniños	Red Natura 2000	
Pedrido	Red Natura 2000	
Razo y Arenal de Baldaio	Red Natura 2000	
Ponteceso	Red Natura 2000	
Islas Sisargas	Red Natura 2000	
Traba	Red Natura 2000	
Dunas y laguna de Louro	Red Natura 2000	
Lires	Red Natura 2000	
Carnota	Red Natura 2000	
Laguna de Xuño	Red Natura 2000	
Dunas y laguna de Corrubedo	Ramsar, Parque Natural, Red Natura	
Complejo Umia- O Grove-A Lanzada	Ramsar, Zepa, Red Natura 2000	
Islas atlánticas (Sálvora, Oms y As Cies)	Parque Nacional, Zepa	

- ● ● envejecimiento y perdurabilidad, ya que no todos los tipos de hidrocarburos responden igual.

El comportamiento de un hidrocarburo depende de su volatilidad, su solubilidad, su densidad, la tendencia a emulsionar, su posibilidad de degradación y de envejecimiento en el agua. La degradación natural de los hidrocarburos que no se volatilizan se produce por procesos químicos y bacteriológicos, pero es muy lenta. En este caso, y según informa este centro, el fuel es muy viscoso, menos volátil y con menos tendencia a la dispersión natural que otras mezclas de hidrocarburos. Es también muy insoluble, y tras varios días en el agua forma una emulsión de densidad 1,1 compacta en la superficie del agua, que en un mar agitado se rompe formando miles de bolas y galletas.

En estos momentos están experimentando la respuesta del fuel adosado a superficies experimentales ante distintas condiciones de oleaje. Éste es otro factor importante: el tiempo necesario para eliminar el fuel de las rocas y de las playas depende de la morfología costera y del régimen de hidrodinamismo al que están expuestas. En las playas se puede retirar el fuel, pero en las rocas es la dinámica del mar la que ha de hacer el trabajo. Rocas y acantilados se irán limpiando por el efecto del oleaje que arranca las manchas y las arrastra. A medida que el fuel envejezca en el agua se irá transformando y aumentando su densidad hasta que finalmente se deposite en los fondos. Los hidrocarburos depositados en los fondos pueden perdurar, según casos, hasta 20 años. En la línea de costa, las zonas más batidas se sanean antes. El problema se agrava en las rías. Las rías son sistemas más cerrados y con menor tasa de renovación de agua, por lo que se tardará más en expulsar el fuel. El efecto inicial es igual de devastador que en el mar abierto; la diferencia está en el ritmo de depuración.

Una vez desaparecidas las manchas del paisaje, no acaba el problema. La recuperación de las comunidades dañadas es mucho más lenta y, además, no todos los organismos responden igual. El director del Centro Oceanográfico de Vigo, Alberto González-Garcés,

en declaraciones a *La Voz de Galicia*, anticipa: «Al menos habrá que esperar entre dos y cinco años para que los caladeros afectados vuelvan a producir... El mar podrá limpiar el fuel en seis u ocho meses de playas y rocas, pero los caladeros del fondo entre dos y cinco, y en los fondos fangosos entre cuatro y cinco. Además, los bancos dañados pueden no volver a regenerarse, pues pueden ser colonizados por sistemas vecinos. En caladeros a mar abierto como los de la sardina, si escapan los adultos, las crías, sin embargo, se ven afectadas». Las bateas afectadas por el vertido del *Aegean Sea*, por ejemplo, tardaron dos años en producir, según la Organización de Productores Mejilloneros de Galicia.

Tendremos que esperar para conocer mejor la magnitud de los daños, pero podemos preguntarnos quién debería pagar todo esto. Hay otras pérdidas que no se pueden pagar: la pérdida de calidad ambiental cuando los espacios naturales se destruyen. A las externalidades ya mencionadas habría que sumarles estos costes aquí sólo esbozados.

Éste es un primer análisis hecho al hilo de unos acontecimientos que aún no han terminado de producirse. Cada cual debe extraer sus conclusiones como ciudadano que no quiere estar al margen de lo que a todos afecta. Pero una parece clara: algo habrá que hacer para que el grito unánime pronunciado por la mayor manifestación que ha tenido lugar en Galicia, “¡Nunca máis!”, se haga realidad. 

Carmela García González es catedrática de Biología en el IES *Coruxo* de Vigo.

Fuentes utilizadas

Instituto Hidrográfico de Portugal: www.hidrografico.pt
 CEDRE: www.le-cedre.fr
 Oficina de Medio Ambiente de la Universidad de Vigo: www.uvigo.es
La Voz de Galicia digital: www.lavozdeg Galicia.es
El País digital: www.elpais.es
 Xunta de Galicia: www.xunta.es
 ADENA: www.wwf.es

armas de destrucción masiva

Alberto Piris

El mundo vive estos días asustado por un nuevo fantasma: las llamadas armas de destrucción masiva (ADM). Se las supone en manos perversas, como instrumentos capaces de producir explosiones nucleares o aniquilar la vida humana con sustancias químicas letales o gérmenes biológicos de inconcebible malignidad. Se exageran las amenazas a partir de ciertos sucesos reales de índole presuntamente terrorista: ataque con gas tóxico en el metro de Tokio o envío de sobres con ántrax en EE UU. Quizá convenga tener algo atemorizada a la opinión pública, y para ello nada mejor que recurrir al impreciso pero amedrentador concepto de las armas de destrucción masiva.

¿Cuándo un arma es de destrucción masiva? Aunque no existe definición oficial, es aceptable responder así: cuando mata a muchas personas o destruye muchos objetos. El término es, pues, relativo. En la época de los fusiles tiro a tiro, la ametralladora fue un arma de ese tipo. Luego dejó de serlo. La primera bomba atómica, que cayó sobre Hiroshima, también lo fue, pero después se fabricaron armas nucleares mil veces más destructivas, que hicieron pequeña a su predecesora.

La relatividad del término también se refiere a las condiciones del enemigo atacado: una ametralladora es una ADM frente a una masa humana provista sólo de lanzas y espadas. Por último, se define también en función del número de víctimas causadas: un paquetito con esporas de ántrax puede matar a miles de personas. Con lo que llegamos a los dos tipos más aterradores de ADM: las químicas y las biológicas.

Su empleo no es en absoluto moderno. El envenenamiento de los pozos y el lanzamiento con catapultas de cadáveres apestados por encima de las murallas de una ciudad asediada son viejos procedimientos de guerra. Antiguas armas químicas y biológicas que no han inventado los terroristas del siglo XX. Los caballeros cristianos del medievo no sentían repugnancia por esos procedimientos bélicos.

Las armas bacteriológicas, aun de modo involuntario, ayudaron a España a conquistar el Nuevo Mundo. Cuando Colón pisó sus tierras, Europa había sido ya arrasada en varias ocasiones por epidemias de viruela, peste bubónica, gripe, sarampión, fiebre amarilla, tifoidea y otras. Las poblaciones nativas americanas no conocían esas plagas y carecían de inmunidad natural. Con los primeros barcos que tocaron tierra entraron virus y bacterias, además de la fiebre del oro, el fanatismo religioso, las armas blancas y de fuego: apareció, como consecuencia, la muerte "masiva".

El caso de la isla Española (repartida hoy entre Haití y la República Dominicana), bien documentado, es estremecedor. Su población original, que según las fuentes más fiables era de unos pocos millones, se redujo a la mitad en los primeros cuatro años después de la conquista. En 1508 quedaban menos de 100.000 habitantes aborígenes. Según Fray Bartolomé de las Casas, hacia 1535 «la población nativa había desaparecido». Las enfermedades contagiosas, unidas a la esclavitud, la opresión y el hambre, habían exterminado a toda una etnia en 43 años. Un etnocidio de libro. Y un caso terrible de destrucción masiva, aunque no fue el único. Exploradores españoles que en años posteriores recorrieron el Caribe, Centroamérica y América del Norte registraron, extrañados, los pueblos abandonados y la poca

exactitud aparente de crónicas anteriores que hablaban de pujantes concentraciones humanas.

El Imperio Británico fue más cruel que el español, del que no hay pruebas de que utilizara deliberadamente la guerra biológica. El general Amherst, en abril de 1763, reflexionaba: «¿No podríamos idear el modo de enviarles la viruela a esas tribus indias desafortunadas? Deberíamos recurrir a cualquier estratagema para dominarlas. Haríamos bien en intentar infectar a los indios utilizando mantas para exterminar esa raza execrable». Está probado, también, el aumento de suicidios entre los cherokees cuando contemplaban sus rostros estragados por la viruela en los espejos que los comerciantes blancos les vendían: ejemplo de combinación magistral de dos tipos de guerra: la psicológica y la biológica.

Un elemento esencial de la guerra biológica es dificultar su curación. Los guerreros apaches cayeron víctimas de la tuberculosis. Lejos de permitirles regresar a sus tierras secas y altas del suroeste —donde entonces se acostumbraba a curar la enfermedad—, fueron forzados a moverse por las tierras frías y húmedas del norte, lo que aceleró los efectos de la epidemia.

La religión, en varios casos, contribuyó a empeorar las cosas. Cuando los powhatan fueron aniquilados casi totalmente por la viruela, el gobernador de Plymouth registró en su diario: «... los nativos están casi todos muriendo de viruela, con lo que el Señor ha confirmado nuestra propiedad de estas tierras». La muerte de los nativos, pues, no era una trágica consecuencia de la llegada de los invasores, sino el destino ineludible de un pueblo pagano que volvía la espalda al verdadero Dios.

Una vez más, los conceptos nos son presentados de modo confuso. Las armas, sean o no de destrucción masiva, sólo son execrables cuando están en manos de los demás. Utilizadas por los buenos, en contra de los malos, siempre encontrarán elaboradas e hipócritas justificaciones para su empleo. ■

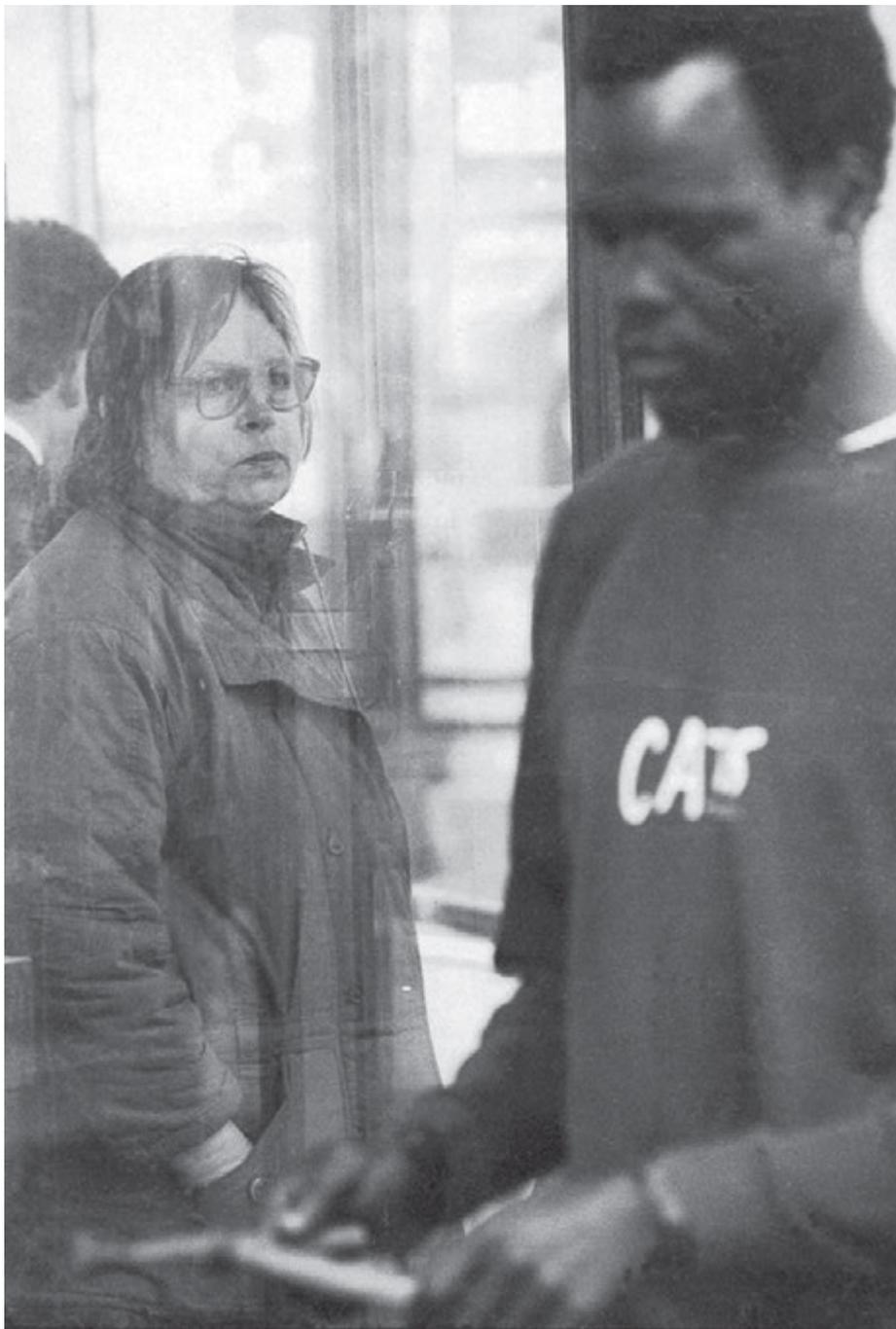
Alberto Piris es general de Artillería en la reserva y analista del Centro de Investigación para la Paz (FUHEM). albepir@eresmas.net



autoritarismos antipluralistas

Eugenio del Río

«La carencia de autoconocimiento y la ausencia de autocrítica derivan a menudo de nuestro apego a un grupo de gente y se traducen, al mismo tiempo, en un desastre brutal para otro grupo de gente» (Amartya Sen, "La otra gente. Más allá de la identidad", *Letras Libres*, octubre de 2001, p. 12).



hace unos meses publiqué en estas mismas páginas ("¿Viene el fascismo?", nº 127, junio de 2002) un artículo sobre las posibles formas de enfocar las medidas jurídicas restrictivas que vienen tomándose en diversos países tras el 11 de septiembre de 2001.

Al menos un aspecto de aquel texto resulta insatisfactorio: entre los signos antidemocráticos del momento, hacía mención al crecimiento de ciertos electorados populistas o de extrema derecha. Recientes como estaban las elecciones presidenciales francesas, me detuve en el examen del Front National. Éste aparecía en aquellas páginas como la representación genuina del antipluralismo xenófobo en Europa. Y sin duda es una de las más características. Pero, en las semanas siguientes a su publicación, fui echando en falta la consideración de un antipluralismo autoritario, de rasgos más singulares pero más cercano. Estoy refiriéndome a ETA y a sus seguidores, como cualquiera puede suponer.

El presente artículo trata de colmar aquella laguna.

ANTIPLURALISMO, AUTORITARISMO

Éste es uno de los fenómenos más penosos que se registran en la Europa contemporánea, y que corre el riesgo de cobrar más fuerza en los próximos años.

En Europa occidental, el marco en el que se desenvuelve este tipo de autoritarismo es el de los Estados liberales modernos, en los que está consagrado el reconocimiento de la pluralidad política o religiosa: las diversas opciones son reconocidas o no están penalizadas, y las diferencias se remiten al ámbito de lo privado. Pese a todo, el Estado-nación moderno tiene dificultades para asimilar aquellas formas de pluralismo que ponen en cuestión la versión establecida de la identidad nacional, que conlleva una visión de la Histo-

Las situaciones de pluralidad, crecientemente implantadas en los países más desarrollados, dan lugar a reacciones antipluralistas, a la vez que hacen necesario un pluralismo entendido como actitud moral y política.

ria, una definición de la identidad política de la nación, una lengua. Se presupone una homogeneidad cultural, a pesar de que es desmentida por la realidad en esferas como la religiosa: son varias las religiones en presencia, así como las maneras de vivir o de ignorar la religión o las preferencias respecto a las relaciones entre los Estados y las Iglesias, desde el anticlericalismo y el laicismo más estricto hasta el nacionalcatolicismo.

Llamo *autoritarismo antipluralista* a una actitud consistente en aferrarse a los rasgos distintivos de una comunidad hasta el punto de procurar impedir el desarrollo de la pluralidad mediante la fuerza o por vías discriminatorias. Hay autoritarismo antipluralista cuando, en lugar de intentar encauzar democráticamente las colisiones intercomunitarias, una parte de la sociedad pretende que el resto acepte, empleando procedimientos coercitivos o antidemocráticos, su idea nacional, su universo cultural, su lengua, su ideología, su moral o su religión.

La persistencia de diferencias no amalgamadas en períodos anteriores o la incorporación a una sociedad de elementos de culturas distintas, fisonomía, lengua, religión... mantienen vivos o ponen en marcha mecanismos defensivos, alimentados por los deseos de orden y de seguridad, permanente y poderosamente activos en la historia humana, así como por la voluntad de preservar las identidades comunitarias.

Esa reacción defensiva tiene una virulencia inversamente proporcional a la riqueza de la experiencia multicultural de la comunidad receptora, a su nivel educativo, a la madurez de la conciencia democrática, al acierto de las políticas integradoras en los órdenes político, social, educativo y comunicativo.

Igualmente, el vigor de las reacciones de hostilidad de la población autóctona hacia los inmigrantes depende también de otros factores muy diversos, tales como los conflictos históricos, cuando los ha habido, entre las distintas comunidades, o la situación socioeconómica del país receptor. No hace falta decir que en los períodos de crisis, en los que se producen problemas sociales más graves, la animadversión hacia la población inmigrada se dispara con más facilidad e intensidad.

El autoritarismo antipluralista esparce su hostilidad. No la limita a quienes, venidos de otros lugares, alteran la armonía, real o imaginaria, del universo ideológico comunitario o de las formas de vida locales. Por el contrario, la extiende a los autóctonos que no comulgan con su sentimiento de alarma

frente a la *invasión de extraños* ni con sus ideas xenófobas. Serán tenidos por seres desnacionalizados, caballos de Troya particularmente peligrosos para la supervivencia de la nación.

Así pues, las situaciones de pluralidad, crecientemente implantadas en los países más desarrollados, dan lugar a reacciones antipluralistas, a la vez que hacen necesario un pluralismo entendido como actitud moral y política. Tal es la prueba a la que están sometidas estas sociedades.

Advertiré, en fin, de que bajo el nombre de autoritarismo antipluralista se esconden realidades variadas, hasta el punto de que si la mayoría de estos fenómenos entronca con tradiciones de derecha o de extrema derecha, hay algunos que se sitúan en la tradición de izquierda. En esta ocasión aludiré a un anti-pluralismo muy común, el del Front National francés, para examinar después otro más peculiar, de izquierda, que es el que caracteriza a ETA.

EL LEPENISMO: UN ANTIPLURALISMO TÍPICO

En el mencionado artículo me detuve en el examen del alcance de la influencia del fenómeno Le Pen y de sus raíces sociales (sobre estas últimas es de mucho interés el estudio de Pascal Perrineau *Le symptôme Le Pen. Radiographie des électeurs du Front National*, París: Fayard, 1997). No volveré ahora sobre ello.

Lo que me interesa en esta ocasión es evocar ese fenómeno como uno de los principales exponentes del autoritarismo antipluralista. ¿Qué contiene el nacionalismo autoritario antipluralista de Le Pen?

Antes que nada, una concepción de la nación francesa que no coincide con la realmente existente, la cual acumula las mutaciones culturales y se aleja más y más de la Francia

semirrural de hace apenas un siglo. La Francia de Le Pen vive a la sombra mítica de Clodoveo y Juana de Arco, está orgullosa de su pasado colonial y maldice a quienes reniegan de él, recela del mundo exterior. En ella sigue viva la vieja divisa de la extrema derecha: *Trabajo, patria, familia*, que resume los valores nacionales fundamentales a los que es menester adherirse frente a las influencias exteriores. La nación de Le Pen es una entidad inmóvil e idealizada, que sólo puede permanecer estática en un universo imaginario.

Los judíos, los europeístas y los inmigrantes, especialmente los de religión islámica, sumergen a Francia en un mundo peligroso. Es necesario, piensan los lepenistas, hacer frente a esas amenazas, incluso empleando la violencia (Maryse Souchard, Stéphane Wahnich, Isabelle Cuminal, Virginie Wathier, *Le Pen, les mots. Analyse d'un discours d'extrême droite*, París: Le Monde Editions, 1997. Pierre Milza ha publicado hace poco un estudio comparativo de los grupos de extrema derecha europeos: *L'Europe en chemise noire. Les extrêmes droites européennes de 1945 à aujourd'hui*, París: Fayard, 2002).

Este enfoque es incapaz de digerir la transformación de la sociedad en un sentido pluralista. Se revuelve contra ella dominado por la melancolía, por el ansia de volver a una Francia (que nunca existió, pero que hoy existe menos que nunca) *pura*, uniforme, blanca y cristiana (una de las medidas tomadas por el Front National cuando se hizo con la alcaldía de Tolón fue consagrar la ciudad al Sagrado Corazón) (Michel Samson, *Le Front National aux affaires. Enquête sur la vie municipale a Toulon*, París: Calmann-Levy, 1997).

Frente a la amenaza que para Le Pen representa la inmigración, propone medidas expeditivas que van desde la expulsión hasta la *preferencia nacional* (quien no es francés sólo puede acceder a un empleo si no hay alguien de nacionalidad francesa dispuesto a hacerse con él), dejando en todo caso a los inmigrantes que no abandonen Francia en una posición subordinada, con unos derechos estrictamente limitados. Al margen, hay que recordar que ya en 1932 fue aprobada una ley de preferencia nacional, votada por todos los partidos menos por el PCF, ley que fue aplicada entonces sobre todo a trabajadores europeos (italianos, belgas, españoles, polacos...), pero también a argelinos, marroquíes y tunecinos.

Así pues, Francia es considerada como el patrimonio de una parte de la población, los *auténticos franceses*, sobre quienes recae ● ● ●



Mitín del Front National de Le Pen.

- ● ● la misión de purificarla, liberándola de la influencia de la otra parte de la población, la de *origen extraño*. Si la *Francia eterna* ha de salir vencedora de las contingencias que la amenazan, ello se logrará al precio de someter a esos elementos que la apartan de su camino.

En España no ha surgido un fenómeno de estas características. Las dimensiones relativamente modestas de la inmigración explican en parte este hecho. Pero a ello ha contribuido también el Partido Popular que, con su política antiinmigrantes y con su reactivación del españolismo más rancio y agresivo, hace muy difícil el crecimiento de una extrema derecha independiente. Habiendo un Aznar, no hace falta un Le Pen.

UN ANTIPLURALISMO MENOS TÍPICO

El Front National es un buen representante del antipluralismo de derecha y de extrema derecha. Pero ese tipo de antipluralismo no es el único.

Si bien la sociedad vasca en pleno abomina de personajes como Le Pen y de la extrema derecha, que en su encarnación española tanto mal ha causado al pueblo vasco, el antipluralismo tiene en ella sólidas raíces; ha

progresado en sectores sociales diversos, no sólo en aquel del que ETA es la expresión más acabada, sino también en otras parcelas del nacionalismo vasco. ETA personifica un anti-pluralismo radical fusionado con una tendencia acusadamente autoritaria. El actual arraigo del antipluralismo es uno de los lastres más pesados que gravitan sobre el presente y el futuro de la sociedad vasca.

En este caso, el autoritarismo antipluralista se manifiesta en una versión que se ubica en la tradición de izquierda, lo que le otorga un carácter un tanto especial aunque no del todo excepcional. Infortunadamente, antipluralismo y autoritarismo no han sido tan infrecuentes en la historia de la izquierda. En ella encontramos todo un rosario de desmanes represivos a manos de Gobiernos socialdemócratas, así como unas tradiciones autoritarias, especialmente en el sector comunista de la izquierda, y que se mostró identificado con la Unión Soviética.

En ETA y en sus seguidores es muy frecuente describir con los tintes más dramáticos la diversidad de la sociedad vasca, a la que se ve como *un peligro mortal para el pueblo vasco (el pueblo vasco corre el riesgo de desaparecer)*. Este enfoque es tanto más virulento cuanto que la que se conceptúa como cultura *verdaderamente*

vasca es concebida como radicalmente distinta de las vecinas, y en especial de la *española*, y como necesariamente enfrentada con ellas cuando arraigan en territorio vasco y traban el desarrollo de la cultura vasca tenida por genuina.

Semejante presentación de las cosas supone entender que lo vasco y lo español no se tocan en absoluto; como si lo español fuera esencialmente ajeno a lo vasco, y lo vasco a lo español; como si la relación histórica entre lo vasco y lo español fuera de simple y plena exterioridad. La discusión acerca de si Euskadi forma o no parte de España, cuestión inevitablemente irresoluble en cuanto remite al sentimiento subjetivo de unos y otros, es poco relevante frente a la evidencia de que España está dentro de Euskadi merced al sentido de pertenencia de muchos de sus pobladores, que un cuarto de siglo de hegemonía nacionalista vasca no ha conseguido erradicar. Este hecho no impide que, para el nacionalismo vasco, en sus versiones más firmes, la comunicación, o aun más el entendimiento, y no digamos ya la empatía y la implicación mutua entre ambos términos, no es posible ni deseable.

Lo español es objeto de hostilidad (el vocablo "español" se usa como insulto), haciendo caso omiso de que buena parte de la población

vasca alberga sentimientos españoles, o precisamente por eso. La pieza más peligrosa de la presencia española en el País Vasco no son las llamadas *fuerzas de ocupación* ni la Administración española, sino las personas que se consideran vasco-españolas o españolas, responsables de la *desnacionalización* de la nación vasca. Lo español puede llegar a ser respetado, siempre y cuando permanezca en su *espacio legítimo*, fuera de tierras vascas.

Actualmente, en el nacionalismo vasco, la distinción entre vascos y no vascos no hace referencia a diferencias biológicas, religiosas, culturales... Tiene un carácter marcada-mente ideológico: sólo es considerado verdadero vasco quien posee unas convicciones nacionalistas, lo que supone, entre otras cosas, identificarse sólo como vasco (quien declara gozar de una identidad doble o múltiple, sean cuales fueren sus componentes, por esa misma razón ya no es auténticamente vasco). De conformidad con este criterio fue impulsada la campaña "Bai Euskal Herriari", que comportaba una *selección* de los ciudadanos vascos según su ideología. Quienes declararan ser ciudadanos vascos, entendiendo por ello no ser ni españoles ni franceses, deberían solicitar un documento nacional de identidad vasco, expedido por el sector de Udalbiltza afin a Batasuna, lo que permitiría confeccionar un padrón de la ciudadanía vasca. Tal es la barrera de la inclusión y, por lo mismo, la de la exclusión.

La gravedad de este enfoque discriminador se puede percibir en su justa medida si se tiene en cuenta que, según la encuesta del *Euskobarómetro* de mayo-junio del presente año (que se refiere sólo a la Comunidad Autónoma Vasca, y no a Navarra, donde la identidad exclusivamente vasca es mucho más minoritaria), un 43% de los encuestados manifestaban sentirse nacionalistas vascos, en tanto que el 50% declaraban no serlo. Más aún, si en lugar del sentimiento nacionalista se toma en consideración la identidad nacional, los porcentajes son todavía más desiguales: sólo un 27% se definen como sólo vascos, mientras que un 64% compatibilizan las identidades vasca y española (en sus diferentes versiones: más vasca que española, 24%; tan vasca como española, 35%; más española que vasca, 5%).

El fondo más nocivo de este antipluralismo reside en su carácter discriminatorio y en su oposición a fundar la comunidad de valores de la sociedad vasca en lo que es común y en lo que, aun no siéndolo, es resultado de un acuerdo libre entre las partes, lo que implica cesiones mutuas, justamente para hacer posible esa comunidad. En lugar de eso, lo que se

advierde es la pretensión de asentar la nación vasca en las ideas de una parte de ella, que la otra debería abrazar sumisamente.

ANTIPLURALISMO Y AUTORITARISMO VIOLENTO

En tanto no se admita que en la sociedad vasca tan legítima es una identidad sólo vasca como otra vasco-española, o solamente española, o navarra sin más; mientras no se acepte que tan vasco es quien habla euskera como quien emplea el castellano, quien vota a un partido o se afilia a un sindicato como quien lo hace a otros; mientras no se dé todo esto, deberemos seguir hablando de antipluralismo.

¿No contradice la reivindicación del derecho a la autodeterminación por parte de ETA la presencia del autoritarismo al que me estoy refiriendo? Lo dudo. A nadie se le escapa la actitud tan equívoca que ha observado ETA hacia la autodeterminación. Durante años la ignoró e incluso se opuso a quienes exigíamos ese derecho, viendo en esa reivindicación algo que debilitaba la demanda independentista. No podía mirar sin desconfianza un procedimiento democrático que, dando la voz a la mayoría, podría conducir a un resultado no deseado (una fuerza política que pretende hablar en nombre de un pueblo es esencialmente recelosa de la autodeterminación, entendida como ejercicio popular libre y soberano). Finalmente, ha acabado por esgrimir la bandera de la autodeterminación, pero hoy es el día en que nadie sabe qué entiende ETA por tal cosa. Tampoco están claras las condiciones en las que ETA daría por buena una consulta autodeterminativa.

El antipluralismo de ETA se da la mano con un autoritarismo especialmente violento. Su manifestación más extrema es el asesinato de sus adversarios políticos e ideológicos,

El pluralismo en la sociedad vasca implica el reconocimiento de las partes tal como son y de su derecho a existir en igualdad.

pero también lo es la variada muestra de actividades que van desde la *kale borroka* hasta los *atentados menores* y tantas y variadas formas de persecución que han generado un nutrido exilio. Estas prácticas se intentan justificar mediante la sistemática exageración de las carencias de la democracia en relación con el País Vasco o invocando hechos escandalosos, y lamentablemente ciertos, como la persistencia de la práctica de la tortura en cuartelillos y comisarías, de la que dan testimonio reiteradamente los informes de Amnistía Internacional.

¿Se puede ver el autoritarismo, en general, como el resultado inevitable de cualquier antipluralismo? ¿Cabe concebir un antipluralismo democrático, no autoritario?

Puede ser útil observar la cuestión bajo dos ángulos: el de la distinción, no siempre fácil, entre la esfera privada y la pública y el de la intensidad del antipluralismo.

Entiendo que si tomamos el antipluralismo en su versión más suave, como el simple deseo de que una nación heterogénea, en este caso la vasca, se haga homogénea, y que esa homogeneidad case con las características de una parte de la población y no con las de la otra, difícilmente se puede calificar de antidemocrático. Si todo queda reducido al "me gustaría que las cosas fueran así", estamos ante un hecho privado que, si atendemos a sus repercusiones, no es ni democrático ni antidemocrático.

El problema cobra vida cuando se pasa a postular la homogeneidad en la esfera pública, cuando se toma como objeto de debate y de decisión, bajo la forma de propuestas, de acciones, de políticas tendentes a lograr no el entendimiento pluralista entre comunidades diversas, sino la disolución de la una en la otra. Por lo demás, si a una de las partes le asiste el derecho de actuar para que prevalezca su idea (homogénea) de la nación, ¿por qué no ha de tenerlo la otra? Y si ambas se empeñan en ese objetivo, ¿qué convivencia y qué vida democrática son posibles?

El pluralismo en la sociedad vasca implica el *reconocimiento de las partes tal como son y de su derecho a existir en igualdad*. Fuera de ahí, la vía de la coerción y del autoritarismo está abierta. O en la nación vasca cabe toda la sociedad, o quedará la puerta abierta para las prácticas opresivas.

El problema guarda relación también con la intensidad del antipluralismo. Es difícil imaginar un antipluralismo intenso, partidario de la *uniformidad nacional*, que no conduzca a una actitud hostil hacia la parte de la población que no comparte esa aspiración y al deseo de someterla. Cuando esa parte de la ● ● ●

- ● ● población es muy importante y no se aviene buenamente a doblegarse, se requieren medios autoritarios de cierto calibre.

El autoritarismo violento guarda relación con los propósitos de ETA, propósitos que engloba bajo el rótulo de *construcción nacional*. ¿Quedarían sus anhelos satisfechos con la independencia nacional? Mucho me temo que no.

Los propósitos de ETA no se verían cumplidos del todo con la independencia, o, más exactamente, con *cualquier independencia*. ETA pretende poner en práctica su *solución* del problema vasco, acabando con la frustración de quienes, desde un punto de vista nacionalista extremo, no ven realizado su ideal nacional. Y eso es algo más que la independencia.

A mi parecer, lo que persiguen ETA y sus partidarios es *una sociedad vasca uniforme en la que los sectores sociales más afines a sus concepciones conquisten una posición de predominio*. Se trata de hacer realidad su idea de la nación vasca, con todos sus componentes (representación de la sociedad, mitos, valores, sentimientos, cultura, terminología, símbolos), una idea nacional absoluta y excluyente de otras ideas nacionales y, por lo tanto, innegociable.

No es una lucha contra la opresión nacional; es un combate a favor de una idea nacional. No es una lucha de liberación nacional sino un combate por la supremacía.

Esto incluye la discriminación efectiva dentro de la ciudadanía vasca actual, colo-

cando en una posición subalterna a los vascos españoles, a los españoles o a los navarros a secas, tenidos por extranjeros en su propia tierra.

El predominio de quienes piensan *como es debido* es la única garantía de que la nación vasca sea finalmente *lo que debe ser*.

La independencia, bajo este ángulo, es el camino que lleva a ese fin. Es necesaria pero no suficiente. En el caso de que se alcanzase, debería llenarse de un contenido determinado, para que no fuera desvirtuada o desviada por la parte de la población que no comulga con los ideales de ETA y de otros sectores del nacionalismo vasco.

ETA es, desde esta perspectiva, una fuerza autoritaria antipluralista, empeñada en someter a una parte de la sociedad e imponerle sus opciones.

¿NECESARIAMENTE VIOLENTO?

El empleo actual de medios violentos ha venido siendo funcional para avanzar hacia una posición de fuerza no sólo ante el Gobierno de Madrid, sino también frente a la parte del pueblo vasco que se resiste a aceptar el futuro que ETA y sus adeptos propugnan, e incluso frente a los sectores tenidos por tibios o indecisos dentro del nacionalismo vasco.

Si los *contrapoderes* pueden llegar a ser un signo de vitalidad democrática, cauce y expresión de la participación popular, no todo contrapoder, es decir, un poder distinto del poder estatal, es un bien. No por el hecho de que sea diferente del Estado y de que esté enfrentado a él es valioso. El nazismo alemán fue un contrapoder de ese tipo antes de ser poder.

Con la ayuda de la violencia, ETA está construyendo ya un *poder* (o *contrapoder*), que actúa como garante de su proyecto, y que de manera incipiente, a muy pequeña escala, se ha ido instalando.

La estructura de ese poder paraestatal tiene a ETA como su núcleo duro: con su autoridad asegura la unidad y el rumbo del movimiento popular que ha venido impulsando; garantiza la continuidad en la edificación del poder político, social e ideológico; alienta la práctica de la desaprobación pública, de la denuncia, del escarnio y de la amenaza; propicia la idealización de la fuerza y la exaltación de la sumisión; da cobertura a una *violencia menor* (la *kale borroka*), que sin ETA no podría tener su alcance actual; salvaguarda con su vigilancia y con las penas que impone la eficacia de un sistema de condicionamiento y de control social, que en bastan-

tes pequeñas localidades ha obtenido un éxito llamativo.

En ETA, como en otros movimientos del siglo XX, opera una concepción de la relación con la sociedad que no busca el desarrollo de su autonomía sino su determinación heterónoma. Muestra así acusadas concomitancias con el universo autoritario premoderno y con las dictaduras modernas. El ideal no es el control del Estado por la sociedad, sino de la sociedad por el Estado (en este caso pre-Estado o semi-Estado).

La *fuerza de vanguardia* (la *vanguardia armada*, denominan a ETA sus simpatizantes), no constituida ni controlada democráticamente, tiene la misión de *conducir a la sociedad*, de *empujarla* en la dirección por ella marcada (en esto coincide con algunos ilustres revolucionarios jacobinos, con los regímenes del llamado socialismo real, con tantas experiencias dictatoriales del Tercer Mundo). El mito de la vanguardia se levanta sobre la creencia de que un sector de la sociedad, independientemente de las opiniones y de la voluntad mayoritaria, *posee una condición superior*, debido a que es portador de una *conciencia a la que no pueden acceder otros sectores*, lo que le legitima para guiar a la sociedad, arrancándola de sus *desviaciones*, de sus miedos o de su indolencia.

La vanguardia posee la facultad de legitimarse ella misma. Es el centro de su mundo. No representa a nadie en concreto; no es elegida ni controlada; representa al pueblo, en su abstracción más elevada, pasando por encima de la voluntad concreta de los seres humanos que lo integran. No es la expresión de sus votantes; es la encarnación de una nación vasca ahistórica e intemporal, diferente de la sociedad real y ante la que ésta debe inclinarse.

Lo que persiguen ETA y sus partidarios es una sociedad vasca uniforme en la que los sectores sociales más afines a sus concepciones conquisten una posición de predominio.



Cartel de Juntas Españolas (Madrid, años 90).

se. Es vanguardia en tanto que depositaria de la *idea nacional* a la que la población tiene la obligación de sumarse.

Este talante da lugar a unas relaciones despóticas no sólo con los sectores que no participan de sus anhelos, sino también respecto a los que le siguen, a los que encuadra férreamente. En el movimiento popular que hegemoniza hay un evidente grado de diversidad en el orden de las motivaciones: desde la solidaridad con los presos, hasta un radical descontento social, pasando por la adhesión a un mito de resistencia forjado bajo el franquismo, así como las formas de entender los ideales nacionales. Pero la diversidad de ideas, en la medida en que la hay, es acallada y carece de expresión pública por la presencia *superior* de ETA.

Recurriendo a sus medios coercitivos, allí donde puede, ETA y quienes la secundan están construyendo ya una especie de *subrégimen* político, implantado desigualmente aquí y allá, que ha venido minando importantes realidades de la modernidad (estrechamente unidas muchas veces a tantos defectos propios del Occidente moderno: el extremo individualismo, la desigualdad, el vaciamiento de los procedimientos democráticos...): la existencia de un orden jurídico, la autonomía y la libertad de las personas, el libre pensamiento y el libre sentimiento, la posibilidad de disentir y el ejercicio de la crítica, la práctica de la negociación para resolver los problemas, el pluralismo mismo.

En el interior del poder o contrapoder de ETA no existe un sistema de contrapesos para que a través de él puedan influir las partes concernidas de acuerdo con unos principios jurídicos claramente establecidos. Más aún, se ha convertido en una idea establecida que la mayor parte de los sectores hegemonizados por ETA son contrarios desde hace tiempo a que siga actuando, lo que no ha servido para mucho hasta el presente.

Gracias a la dinámica violenta que impulsa, ETA ha conseguido crear un entramado social sobre el que se proyecta su influencia.

Esa sociedad tiene su propio léxico: se dice *pueblo vasco* cuando se está hablando de una parte de la sociedad vasca; se dice *opresión nacional* para aludir a una situación que no coincide con sus aspiraciones nacionales; se dice *liberación nacional* cuando se está pensando en la conquista del poder y en la realización de su idea de la nación vasca; se dice *lucha armada* cuando se hace referencia a la condena a muerte sin juicio de sus oponentes políticos.

Es una sociedad paralela estructurada en círculos concéntricos. En ella, ETA se sitúa



Encuentro de Jarrai en Oiartzun (Guipúzcoa).

en el círculo central; luego, sus partidarios más firmes, agrupados en distintas organizaciones y en las instituciones a las que tienen acceso, así como los jóvenes que participan en la *kale borroka*; después, quienes compran el periódico *Gara* o acuden a ciertas manifestaciones; más lejos, quienes apoyan electoralmente al movimiento que tiene a ETA como referencia principal. En los círculos exteriores, o más allá de ellos, en una tierra de nadie, están los sectores que, aun sin coincidir con algunos de los puntos de vista característicos de ese ambiente, se amoldan a él (ni luchan con ETA, ni luchan contra ETA; todo lo más critican sus *excesos*) y tratan de mantener una relación amistosa con quienes forman parte de esos círculos para no verse excluidos y aislados, o simplemente por miedo a posibles represalias. Y, en fin, a cierta distancia, hallamos a muchas gentes que, si no hubiera una presión violenta, se expresarían críticamente pero que, hoy por hoy, optan por guardar silencio. Tal es la obra de ETA, el resultado de su existencia y de su acción.

¿No tiene ETA otra salida que seguir utilizando medios como los actuales? En ETA, probablemente, algunas personas están al corriente de que nada es eterno, ni siquiera su

violencia, y que las prácticas a las que actualmente se libra, por más que le sigan reportando algunos beneficios, tienen costos muy elevados, y que algún día deberá salir de ese pantano.

Lo que no es seguro es que la desaparición de la actual violencia conduzca al fin de todas las formas de coerción. Es poco probable que vayan a desaparecer de la noche a la mañana unos hábitos coactivos de décadas. Mientras no decaiga la pretensión de imponer un proyecto de país que una parte importante de la población no apoya, cuando no rechaza; mientras no cuaje, bajo una u otra forma, un pacto nacional entre identidades, seguirá gravitando sobre la sociedad vasca la tentación de resolver por la fuerza los litigios interpopulares. ¿Cuánto tardarán en abrirse paso en tantas conciencias cegadas el pluralismo y ese sentido de la solidaridad humana del que nace la empatía y la compasión?

Sigue pendiente la edificación de una comunidad vasca de voluntad, moral y jurídica, uno de cuyos valores fundamentales sea el reconocimiento, el respeto y el encauzamiento justo y democrático de la pluralidad. ■

un aceptable proyecto

En nuestro número anterior, en el informe, publicamos un texto de Javier Villanueva en el que se analizaba, desde una visión crítica, el contenido del plan soberanista presentado por el *lehendakari* del Gobierno vasco Juan José Ibarretxe. Ahora, traemos a estas páginas otros puntos de vista que ahondan en el debate que esta propuesta ha suscitado en diferentes ámbitos.

Iñaki Uribarri

mi posición en relación con el proyecto del *lehendakari* Ibarretxe es, muy resumidamente, la siguiente: 1) estoy fundamentalmente de acuerdo con el texto; 2) veo favorable su presentación en el contexto actual; 3) ninguna de las críticas que se le han hecho me parecen muy sólidas; y 4) mantengo reservas al desarrollo del proyecto porque no *me fio del PNV*.

TEXTO ANTES QUE CONTEXTO

Me parece que, cuando se analiza un documento, siempre es conveniente hacer la diferencia entre el texto y el contexto y comenzar por la valoración del texto. Una buena parte de las descalificaciones hechas al proyecto de Ibarretxe han venido de poner en primer lugar el contexto.

Paso a señalar las opiniones que me ha suscitado el documento. Lo haré siguiendo su orden:

Comparto la idea fuerza contenida en la *Introducción*: la clave de la normalización política y de la convivencia es el respeto al derecho del pueblo vasco a ser consultado para decidir su propio futuro. Entiendo que quienes piensan que el problema fundamental que tenemos es ETA o la división entre identidades nacionales o el grado de crispación que anida en la sociedad vasca, choquen frontalmente contra el proyecto de Ibarretxe. Y que conste (me repatea tener siempre que añadir coletillas como esta) que considero que los

problemas que he citado son muy importantes; pero estimo que, en el enfoque de las soluciones, hay que poner las cosas en el orden que las pone Ibarretxe.

Hay un cambio en el planteamiento del *lehendakari* sobre la asunción de las competencias pendientes, en relación con su discurso de julio pasado en el Parlamento vasco. La orientación de entonces, basada en tomar las competencias pendientes y descontar su coste del cupo, abocaba a un conflicto institucional grave e inmediato. El planteamiento actual se recoge bien en la siguiente frase: «...

Comparto la insistencia del texto en que la sociedad vasca está esperando soluciones y que la clave de un proyecto de solución es un nuevo pacto político.

desarrollaremos iniciativas en aquellas materias en las que el Estado no quiere proceder a la transferencia de los medios materiales y humanos a Euskadi para financiar su ejecución. En tanto no se produzca la correspondiente transferencia, estamos dispuestos a asumir inicialmente el mayor coste económico que ello supone, en términos de anticipo a regularizar».

No me parece criticable este cambio táctico si está pensado en que enfrentarse en temas *menores* es un enredo, máxime cuando la posición ante el enfrentamiento institucional es jurídicamente frágil. Por lo que habrá que juzgar a Ibarretxe es por su capacidad para mantener el pulso ante el Estado en los temas *mayores*, los derivados del tránsito al nuevo marco de autogobierno contenido en su proyecto.

Comparto la insistencia del texto en que la sociedad vasca está esperando soluciones y que la clave de un proyecto de solución es un nuevo pacto político.

Comparto, igualmente, los tres pilares que sustentan el «nuevo estatus de libre asociación con el Estado español»: a) pueblo con identidad propia; b) derecho a decidir su propio futuro; c) respeto a las decisiones de los ciudadanos y ciudadanas de los diferentes ámbitos jurídico-políticos en los que actualmente se articula.

Hay quien critica que Ibarretxe se está inventando la existencia de un pueblo vasco que nunca ha existido como tal (tampoco ahora), y que lo único realmente existente es el *sujeto político* fruto de la convivencia, que nos ha



Ibarretxe, jurando su cargo de *vicelehendakari* en enero de 1995 frente al *lehendakari* Ardanza.

permitido casi un cuarto de siglo de Estatuto de Autonomía.

Sólo en algunas etapas de mi vida me he sentido nacionalista, y esta no es una de ellas; pero debo decir que a mí no me rechinan para nada expresiones como la siguiente (Apartado 5º, punto 2.- El Proyecto): «El Pueblo Vasco es un pueblo con identidad propia en el conjunto de los Pueblos de Europa. El Pueblo Vasco es depositario de un patrimonio histórico, social y cultural singular, que pertenece, sin que nadie lo pueda monopolizar, a los ciudadanos y ciudadanas de los territorios de Álava, Bizkaia, Gipuzkoa, Navarra, Lapurdi, Zuberoa y Benafarroa...»

El contenido del nuevo pacto incluye diez ámbitos competenciales que abarcan casi todas las competencias de un Estado, con la salvedad de la Corona y el Ejército. Los diez ámbitos no implican exclusividad en las competencias de ese ámbito. De hecho, sólo se cita la exclusividad en la gestión de los recursos naturales e infraestructuras. La utilización de los términos *autonomía* y *autonomía plena* son los normales para hablar de las competencias de los demás ámbitos. Los ámbitos con mayor autonomía serían los de la institucionalización política de Euskadi y el del poder judicial vasco.

Es difícil valorar hasta dónde está dispuesto a llegar el *lehendakari* en el contenido competencial. En principio, cabe pensar que,

como el techo del Estatuto de Autonomía actual es bastante elevado, el reto de trascenderlo es grande.

Me parece muy importante el punto 9 («sistema bilateral de garantías con el Estado, que impida la modificación unilateral del Pacto»).

El tema de los instrumentos jurídicos que soportarían que este cambio se hiciera dentro de la legalidad es muy complejo, pero no tiene demasiada importancia. Cuando se alude a él como tema trascendental es, normalmente, para contraponer los límites jurídicos a las posibilidades de un acuerdo que siempre han de descansar sobre la voluntad política.

Tanto los fundamentos del proceso (apertura, flexibilidad, legalidad, democracia) como sus fases (presentación y apertura del proceso, ya en marcha; participación social, elaboración y presentación de un borrador de texto articulado en 12 meses; contraste político y negociación con el Estado y ratificación en referéndum) no me suscitan otra prevención que la de la falta de definición de las mayorías necesarias y las de las garantías de las identidades nacionales minoritarias. Pienso que la democracia ha de ser algo más que la regla por la cual las mayorías se legitiman para imponerse a las minorías. Entiendo la democracia como cohesión social, y para ello es fundamental acordar mayorías suficientes, de

un lado y de otro, para garantizar el bienestar de las minorías.

CONTEXTO Y CRÍTICAS

Reconozco que todas las opiniones que insisten mucho en el contexto para desvalorizar la propuesta de Ibarretxe o para considerarla ilegítima, éticamente perversa, ventajista, aventurera, etc., no me conmueven demasiado. No es posible pactar un contexto de acuerdo para un cambio como el que se propone porque, lo que en el fondo se niega, es la mayor, es decir, el cambio. Pero es más, el contexto lo hacen entre todos los agentes actuantes. Lo hace ETA, por supuesto, pero también el PP, especialmente interesado en que el contexto no cambie en lo fundamental. Y el PSOE, que en este tema es incapaz de apartarse un ápice del PP, por miedo a perder el pesebre electoral del que ambos se alimentan.

No sé si la propuesta de Ibarretxe será capaz de cambiar el contexto, pero me parece positivo intentarlo. Desde luego, mucho más positivo que esperar a ver en qué desemboca la nueva fase represiva que el Estado ha abierto desde este verano para intentar acabar con la izquierda abertzale.

Las muchísimas críticas del proyecto del *lehendakari* que he leído no me han hecho cambiar de opinión. Una buena parte de ● ● ●

la propuesta de Ibarretxe



Manifestación en contra de la ilegalización de Batasuna el pasado 4 de septiembre.

- ● ● ellas las tenía ya descontadas cuando estudié el texto. Me voy a referir a dos tipos de críticas.

La primera es una crítica por la derecha, para entendernos. Viene a decir que sólo el Estatuto de Autonomía tiene legitimidad suficiente como marco de convivencia de la sociedad vasca. Porque es el único marco legal actual y porque es fruto de un pacto que ha permitido más de dos décadas de convivencia de las identidades plurales existentes en nuestra tierra. Según esta crítica, una parte, aunque esté muy insatisfecha, sea mayoritaria y lo haga a través de procedimientos democráticos, no puede romper el pacto.

El punto más débil de esta crítica es su carácter negativo. Enrocarse en el *statu quo* y negar a la otra parte, incluso la carga de la prueba que está dispuesta a soportar (demostrar a través de vías democráticas que existe una mayoría favorable a cambiar el estatus

actual por otro de mayor autogobierno), es apostar por seguir encerrando el conflicto vasco en el callejón sin salida en el que hoy se encuentra.

El segundo tipo de crítica viene desde la izquierda (es la que está manejando la izquierda abertzale, por ejemplo). Imputa al proyecto de Ibarretxe que es una falsa salida porque toma como punto de partida el respeto a la legalidad actual. Ello le encadena a repetir errores como los del Estatuto, que admitieron la partición de Euskal Herria y no conquistaron el derecho de autodeterminación.

Es evidente que el plan del *lehendakari* tiene las limitaciones que se le imputan por parte de la izquierda abertzale. Lo que no resulta tan evidente es que no sea una salida capaz de satisfacer a una mayoría amplísima de la parte de la sociedad vasca que desea un cambio del estatus actual hacia otro con mayor nivel de autogobierno. Si esto fuera así y si

finalmente el Estado admitiera que este plan se desarrollase, ¿seguiría pensando la izquierda abertzale que estamos ante otra salida en falso, como la del Estatuto de Autonomía?

DESMARQUES

Para terminar, voy a señalar mis principales diferencias y desconfianzas:

La regla democrática debe concretarse más en los dos sentidos que ya he citado anteriormente: elevar el nivel de la mayoría suficiente bastante por encima del 50% y establecer garantías para las identidades minoritarias.

El proyecto no deja de ser, por ahora, más que un papel. Aunque es verdad que se trata del texto en el que el *lehendakari* (y el PNV) ha ido más lejos en cuanto a la concreción de su programa soberanista.

Con esto quiero decir que deben tomarse las necesarias distancias. El PNV es un partido muy acostumbrado a nadar y guardar la ropa. Se desenvuelve en la ambigüedad estupendamente. Lleva en el poder de la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) casi un cuarto de siglo, y quiere seguir haciéndolo, por lo que si la confrontación soberanista contenida en el texto de Ibarretxe pone en entredicho ese poder, seguramente se retirará de su apuesta.

Por otro lado, está la coyuntura electoral que comienza con las elecciones municipales-forales de mayo de 2003 y se alarga hasta las generales de 2004. Esa coyuntura pesa muchísimo sobre este plan. Según vayan los resultados electorales el plan conocerá modificaciones y puede incluso quedar enterrado.

Es necesario que el proceso de socialización se lleve de forma exquisita. No sólo intentando agrupar al mundo nacionalista. Se necesita paciencia, aunque no deben admitirse los vetos inmovilistas.

El proceso de socialización ha de trascender el corporativismo. Se necesita acumular fuerzas a través de una dinámica de masas, y eso exige generar cauces de participación popular.

La forma en que se rellenen de contenido social los diez ámbitos del proyecto de Ibarretxe será determinante para calificar este nuevo pacto político. La ecuación que siempre ha pretendido el PNV de más soberanía igual a más bienestar, es completamente abusiva. La experiencia nos dice que en 20 años de autonomía en la CAV ha habido también mucha gestión autoritaria y poco social. ■

demasiadas mayúsculas

Antonio Duplá

Entiendo que la pretensión del *lehendakari* Ibarretxe de superar el Estatuto y de aspirar a mayores cotas de autogobierno es absolutamente legítima y su representatividad política incuestionable. Mis desacuerdos con el así llamado *plan Ibarretxe* no se refieren estrictamente a su contenido, sino más bien a algunos de los presupuestos sobre los que se basa.

Entiendo la satisfacción y el optimismo de la inmensa mayoría de la comunidad nacionalista ante este plan, pues creo que descansa en las reivindicaciones históricas y en el imaginario casi exclusivamente nacionalista, así como en sus insatisfacciones actuales. Lo cual podrá explicar la presentación de esta propuesta por parte, por ejemplo, del PNV como su aportación a un debate amplio y sin plazos entre el conjunto de fuerzas políticas y sociales de este país. Sin embargo, hace más difícil entender su presentación por parte del *lehendakari*, con la pretensión, presumo que sincera, de ilusionar a una mayoría significativa. ¿Cree realmente que su plan, aquí y ahora, tal y como está planteado, puede recoger más adhesiones que las provenientes del mundo nacionalista y abertzale? Es posible que su contenido no responda a todas las aspiraciones nacionalistas, pero ciertamente deja el listón bastante alto para los no nacionalistas. En consecuencia, las posibilidades de un consenso amplio alrededor de este plan parecen bastante remotas.

Creo que en el documento, y en realidad en el discurso nacionalista, se da una identificación abusiva, desde hace tiempo, entre pueblo vasco, sociedad de la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) y comunidad nacionalista. Esto sucede cuando se habla del derecho de la sociedad vasca a decidir su futuro o a plantear un nuevo pacto político, no tanto porque no puedan existir, en principio, esos derechos, sino porque una parte significativa de esa sociedad, la no nacionalista, no siente esas urgencias o esas insatisfacciones. De hecho, la claridad y firmeza del texto, comprensible quizá en la

CAV, en la que el *lehendakari* es el representante político máximo elegido democráticamente, se diluye y aligera, por necesidad y realismo políticos, cuando se alude a Navarra o a Iparralde.

Por otro lado, se parte en el documento de una concepción del pueblo vasco que confunde determinados rasgos étnico-culturales con una identidad política definida. Se habla de un pueblo sensato y milenarista (?), depositario de una soberanía originaria y con un patrimonio histórico, social y cultural singular, común a los siete territorios tradicionales. El problema es que de esa historia, más plural de lo que suele referirse, y de ese patrimonio no se deduce necesariamente ninguna reivindicación política concreta. De hecho, la compleja mezcla de sentimientos identitarios permite a la población de dichos territorios muchas combinaciones. Así, un decidido sentimiento vasquista puede manifestarse a través de diversas opciones políticas. Además, si no fuera así, mal le irá a un aspecto tan importante para nuestra sociedad como es el euskera, excesivamente unido, en demasiadas ocasiones, a una determinada ideología y a una determinada visión del mundo.

En cuanto al supuesto patrimonio común de este pueblo, tampoco hay, en la actualidad, una mínima memoria histórica compartida, y los desencuentros políticos de los tiempos recientes no facilitan una búsqueda de unos lugares de la memoria colectivos. El texto está lastrado en exceso por un planteamiento bipolar de nuestra identidad y nuestro horizonte, en el que un pueblo vasco sin Estado se enfrenta al Estado español. De nuevo, es patente la confusión entre sociedad vasca y comunidad nacionalista. Quizá el problema radique en el abuso de las mayúsculas al hablar del pueblo vasco.

En cuanto al supuesto patrimonio común de este pueblo, tampoco hay, en la actualidad, una mínima memoria histórica compartida, y los desencuentros políticos de los tiempos recientes no facilitan una búsqueda de unos lugares de la memoria colectivos. El texto está lastrado en exceso por un planteamiento bipolar de nuestra identidad y nuestro horizonte, en el que un pueblo vasco sin Estado se enfrenta al Estado español. De nuevo, es patente la confusión entre sociedad vasca y comunidad nacionalista. Quizá el problema radique en el abuso de las mayúsculas al hablar del pueblo vasco.

Antonio Duplá es historiador y profesor de la Universidad del País Vasco.

Este artículo fue publicado también en *El Periódico de Álava* del día 2-12-2002.



El *zampantzar*, fiesta de Ituren y Zubieta (norte de Navarra).

torturas y encarcelamiento sin pruebas

Cuatro jóvenes navarros, detenidos por la Guardia Civil en febrero, fueron torturados y encarcelados sin pruebas según un informe de sus familiares remitido a los medios de información, a asociaciones de derechos humanos e instituciones de justicia.

El día 24 de febrero pasado, la Guardia Civil detenía a Ainara Gorostiaga Eskubi y a Mikel Soto Nolasko, cuando éstos salían de la cárcel de Castellón tras visitar a un preso vasco. Cuatro días después, en Pamplona, corrían la misma suerte Aurken Sola Campillo y Jorge Txokarro Zoco.

A estos cuatro jóvenes se les acusa de pertenecer al denominado *comando Urbasa* de ETA, de haber utilizado armas y explosivos y de ser los autores del atentado que acabó

con la vida del concejal de UPN en el Ayuntamiento de Leitza José Javier Múgica Astibia, el 14 de julio de 2001, mediante la colocación de una bomba en su vehículo.

Según lo publicado por la prensa navarra en aquellas fechas, supuestamente, la detención de esos cuatro jóvenes estaría relacionada con la caída del comando *Ekaitza*, que se produjo unos días antes, y que pertenecía, como el *comando Urbasa*, al denominado *complejo Nafarroa* de ETA. En las operacio-

nes llevadas a cabo por la Guardia Civil en Navarra en las últimas semanas de febrero, fueron detenidas un total de 11 personas, bajo la acusación de pertenecer a ETA o de colaborar con ella.

Sin embargo, tales acusaciones fueron refutadas en un informe editado a mediados de junio por los familiares de Ainara, Mikel, Aurken y Jorge, donde aseguran que durante los días que duró el periodo de incomunicación que siguió a las detenciones, la Guardia Civil no presentó ante la Audiencia Nacional las pruebas o los indicios necesarios que fundamentasen tan graves inculpaciones. Por ello, los familiares de los detenidos expresaban su sorpresa por el hecho de que el juez de la Audiencia Nacional Guillermo Ruiz Polanco, instructor de la causa, decretase prisión incondicional e incomunicación para los cuatro jóvenes. Además, ni este juez ni el fiscal Ignacio Gordillo, que interrogaron a los acusados, escucharon ninguna declaración autoinculpatoria de los jóvenes sobre su participación en los hechos que se les atribuyen.

Según los padres de los detenidos, a ninguno de sus hijos se les puede acusar de participar en el atentado que costó la vida al concejal José Javier Múgica, puesto que ninguno de los cuatro estuvo en Leitza aquella mañana del 14 de julio de 2001. Por otra parte, en los numerosos registros llevados a cabo en sus domicilios, en sus trabajos y en sus vehículos en el momento de la detención, no se encontró prueba alguna que confirmase que son autores de los actos criminales que se les imputan. Y tampoco intentaron huir cuando se produjeron numerosas detenciones, días antes, de personas acusadas de pertenecer a ETA.

Ante tal ausencia de pruebas, los familiares no dudan en calificar la pesadilla que están viviendo como un gran montaje dirigido contra sus hijos «por ser jóvenes aberzales, y trabajar en el movimiento popular, juvenil y



De un fotomontaje de Elías Dolcet.

pro-amnistía». Y agregan que, pese a que la detención de los jóvenes se ha presentado a la opinión pública navarra como una presunta operación de “eficacia policial contra el terrorismo”, «el denominado *comando Urbasa* es una gran farsa».

Los padres de los jóvenes creen que, por esa razón, la Guardia Civil ha continuado buscando a los verdaderos autores del atentado contra José Javier Múgica. Y ésa sería, en su opinión, la explicación de que las diligencias judiciales por las que sus hijos siguen presos fueran declaradas secretas para los acusados y para sus abogados desde el principio.

TORTURAS Y COACCIONES

Durante el periodo de incomunicación al que fueron sometidos los cuatro jóvenes tras su detención (cinco días en el caso de Aurken y Jorge, y hasta nueve en el de Ainara y Mikel) se sucedieron en los interrogatorios las coacciones, amenazas y malos tratos por parte de agentes de la Guardia Civil, según se afirma en el informe de los familiares. De nada sirvió que los padres solicitasen, el mismo día de la detención, al Juzgado de Guardia el amparo judicial establecido en la Ley de Hábeas Corpus, petición que fue rechazada por el Juzgado de Instrucción nº 2 de la Audiencia Nacional.

En el informe de los familiares se incluyen testimonios manuscritos de los jóvenes en los que narran con todo detalle las escalofriantes torturas físicas y psicológicas que soportaron: entre otras, amenazas, golpes constantes en la cabeza, aplicación de la “bolsa”, electrodos en testículos, piernas y orejas... Uno de ellos, Mikel Soto, hubo de ser internado en la enfermería como consecuencia de los malos tratos que recibió.

En un nuevo documento, publicado a finales de septiembre pasado, los padres de los jóvenes encarcelados llaman la atención sobre la desesperada situación de sus hijos. En él vuelven a insistir en que, aunque el secreto sumarial se prolongó durante cuatro meses, no se ha aportado algún indicio o prueba de cargo que acrediten su pertenencia a ETA y su participación en los hechos que se les atribuyen. Los padres de los encarcelados denuncian en su nuevo informe la actitud tanto del juez de la Audiencia Nacional Guillermo Ruiz Polanco, como del representante del ministerio fiscal, Ignacio Gordillo, quienes denegaron la petición de libertad provisional para sus hijos, sin aducir argumento alguno que justifique tal decisión. ■

España en el Informe de Amnistía Internacional

El Informe 2002 de Amnistía Internacional (AI), en el que se documentan las cuestiones que han motivado la preocupación de esta organización humanitaria en todo el mundo durante el año 2001, destaca, en primer lugar, dentro del apartado dedicado a España, que el grupo armado ETA continuó durante ese año con su campaña de homicidios y atentados con bomba. Y añade que un nuevo acuerdo de extradición con Francia permitió la devolución temporal a España de presuntos miembros de ETA que cumplían penas de prisión en aquel país para ser juzgados en España.

Por otra parte, el informe revela que hubo numerosas denuncias de torturas a detenidos en régimen de incomunicación por parte de la Guardia Civil o de la policía. También AI recibió informes de malos tratos a manos de funcionarios de prisiones. Se indultó e incluso condecoró a conocidos autores de torturas cometidas en el pasado, de los cuales algunos habían sido declarados culpables de tales actos ante los tribunales.

El informe menciona otros hechos que vulneran los derechos humanos, como la expulsión y abandono, de hecho, en la frontera marroquí de niños procedentes del norte de África. AI recibió denuncias, algunas de ellas de inmigrantes y extranjeros, que afirmaban haber sufrido malos tratos bajo custodia de la policía.

Asimismo, a AI llegaron las denuncias de la brutalidad policial durante la manifestación celebrada en Barcelona, en junio, en la que, según los informes, se habían infiltrado agentes de policía; o la brutalidad policial en Las Palmas de Gran Canaria durante una manifestación estudiantil celebrada en el mes de noviembre.

TORTURAS A PRESUNTOS MIEMBROS DE ETA

Más delante, esta organización de derechos humanos señala que hubo denuncias de torturas infligidas por agentes de la Guardia Civil o la policía a presuntos miembros de ETA detenidos en régimen de incomunicación en virtud de la ley “antiterrorista”. Los informes recibidos daban cuenta de agresiones sexuales, golpes asestados principalmente en la cabeza, provocación de asfixia mediante la colocación de una bolsa de plástico en la cabeza (técnica conocida como “la bolsa”), impedimento de la visión, privación del sueño y métodos de extenuación física, como obligar a la víctima a permanecer de pie durante horas en determinadas posturas.

En julio de 2001, una delegación del Comité Europeo para la Prevención de la Tortura y de las Penas o Tratos Inhumanos o Degradantes realizó su séptima visita a España. Su principal objetivo era observar la eficacia de la aplicación de las salvaguardias jurídicas formales de que disponían los detenidos contra los malos tratos.

La delegación entrevistó a varias personas que habían sido recientemente detenidas por la Policía Nacional o la Guardia Civil y que afirmaron haber sido objeto de torturas.

El informe de Amnistía Internacional se detiene en los casos de dos ciudadanos vascos, Iratxe Sorzabal y Unai Romano, detenidos en 2001 y que denunciaron haber sido sometidos a torturas y vejaciones.

Por otro lado, el informe refiere que 11 agentes de la Policía Nacional y tres guardias civiles que habían sido condenados por torturas se beneficiaron de una concesión masiva de indultos con motivo de la celebración del milenio. Y que poco tiempo después se condecoró con una medalla a título póstumo a Melitón Manzanos, víctima de un atentado de ETA en agosto de 1968, y que había sido responsable de la tortura de centenares de vascos durante la dictadura franquista.

En este Informe 2002, Amnistía Internacional muestra su preocupación por el hecho de que la concesión de indultos y distinciones, el laxo cumplimiento de penas, la deficiente calidad de los informes médicos forenses y la perpetuación del sistema de reclusión en régimen de incomunicación contribuyen a crear un clima de impunidad. O que todavía no hayan sido procesados varios de los responsables de delitos cometidos durante la *guerra sucia* contra ETA librada por el GAL en la década de los ochenta, por cuanto hace llegar a los torturadores un mensaje de impunidad similar. ■

la reforma del *decretazo* y el acuerdo en la Administración

la recuperación del diálogo social

Las consecuencias político-electorales de las movilizaciones contra el *decretazo* han forzado al Gobierno del PP a rectificar algunos de los puntos más polémicos de aquella disposición, si bien de forma parcial e insuficiente, para recuperar su imagen dialogante. Por su parte, los sindicatos CC OO y UGT parecen inclinarse nuevamente por la estrategia de la moderación y el diálogo social, como lo prueba el acuerdo alcanzado para los empleados de la Administración pública.

Antonio Antón

Tras el éxito de la huelga general del 20-J y el mantenimiento de una línea de firmeza sindical hasta la gran concentración del pasado 5 de octubre en Madrid, el Gobierno del PP ha acusado el desgaste social y sus efectos electorales, y ha rectificado una parte del *decretazo* sobre la reforma del desempleo, uno de los motivos centrales del proceso de movilización general. Además, ha mejorado la oferta inicial a los empleados públicos y ha alcanzado un nuevo acuerdo con las direcciones de los sindicatos mayoritarios de las Administraciones públicas. Así, y aun manteniendo una posición intransigente con la Ley de Calidad de la Enseñanza, el Gobierno ha adoptado una retórica y una imagen de reconciliación con las cúpulas sindicales, con el objetivo de recomponer el diálogo y la paz social, que tan buenos réditos políticos le ha proporcionado en el pasado.

Todo el aparato político y mediático se ha puesto en marcha para resaltar las concesiones del PP y su nuevo talante menos autoritario y más centrista, en particular, el de sus nuevos ministros Zaplana y Arenas. Preocupados por las consecuencias político-electorales de sus medidas antisociales y su estilo autoritario y despreciativo hacia los sindicatos, el Gobierno ha ofrecido algunas rectificaciones para recuperar esa imagen dialogante y de consenso sobre su política socioeconómica. Imagen que ha sido reforzada gracias a la valoración que el PSOE y medios de expresión como *El País* han hecho de lo que han denominado “gran retroceso del PP” e “importante victoria conseguida por el movi-

miento sindical”. Pero, para ahondar en esta situación, es preciso analizar brevemente el alcance de la reforma del *decretazo* y las características del acuerdo entre la Administración y los sindicatos, a fin de volver sobre el nuevo panorama de diálogo social abierto.

LOS CAMBIOS DEL DECRETAZO

La reforma del *decretazo* ya se ha aprobado en el Senado el 20 de noviembre. En esta Cámara se han incorporado pequeños retoques a lo aprobado en el Congreso en octubre, donde se introdujeron modificaciones sustanciales: vuelta a la compatibilidad entre el subsidio al desempleo e indemnización por despido; posición más flexible en la definición de la oferta adecuada de empleo que deben aceptar las personas paradas; restablecimiento de los derechos de los fijos discontinuos; modificación de la anulación a los empresarios del pago de los salarios de tramita-

ción; retirada de la exigencia de movilidad geográfica...

Sin embargo, hay un aspecto clave que no se modifica: la desaparición del subsidio agrario, el PER, que afecta en especial a Andalucía y Extremadura, con graves consecuencias para el empleo rural, y donde han continuado las movilizaciones sindicales. En otros dos aspectos importantes sólo se hacen modificaciones parciales: en la obligatoriedad de la aceptación de un empleo “adecuado”, que se aplicará a partir de los primeros cien días en situación de desempleo; y en los salarios de tramitación, que los empresarios podrían obviar a través de la posibilidad de un depósito de su cuantía en las primeras 48 horas tras el despido.

En definitiva, ha habido unos cambios importantes, pero no se ha derogado el *decretazo*, ni se han suprimido todos los puntos fundamentales, tal como se pedía. Y, además, durante estos meses se ha producido un gran número de damnificados –más de 100.000–, que no recuperarán sus derechos, por la aplicación desde mayo del decreto. Así, en el plano de la normativa, tras la rectificación del Gobierno y la reforma del *decretazo*, las personas desempleadas todavía están peor que antes de mayo.

EL ACUERDO EN LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

La defensa de los derechos del personal de la Administración pública era otra reivindicación

El Gobierno del PP se ha visto forzado a cambiar en dos aspectos importantes: ha modificado algo su talante e insiste machaconamente en su disposición dialogante.



Multitudinaria manifestación celebrada en Sevilla el pasado 1 de diciembre para exigir la restitución del subsidio agrario.

ción de la huelga general. Además, se acaba de presentar una Iniciativa Legislativa Popular con más de medio millón de firmas, todavía sin discutir en el Congreso, que avala dos importantes reivindicaciones: cláusula de revisión que permita la recuperación del poder adquisitivo y cumplimiento de los acuer-

dos adoptados anteriormente. Por otra parte, en el proyecto de Presupuestos Generales del Estado, el Gobierno vuelve a proponer un aumento del 2% de los salarios.

Con esos antecedentes, el día 13 de noviembre se firmó para los dos próximos años el acuerdo siguiente: aumentos salariales del

0,7% por encima de la inflación prevista, a aplicar a las pagas extras, lo que significa un 2,7% para el 2003; además, para los empleados de la Administración General del Estado, una aportación de fondos adicionales del 0,6%, en el 2003, para beneficiar a algunos colectivos concretos o compensar algu- ● ● ●

- ● ● nos cambios de las condiciones laborales: ampliar horarios, partir jornadas, disminuir el absentismo o incentivar la movilidad geográfica; y en el año 2004, del 0,45% para un plan de pensiones complementarias.

Pero algunas de esas nuevas condiciones laborales que el Ministerio de Administraciones Públicas presenta como necesarias para la modernización y mejora de los servicios públicos, son percibidas por los empleados de la Administración General del Estado como negativas, al facilitar la movilidad funcional y geográfica y ampliar los horarios partiendo la jornada laboral.

En materia de empleo, los compromisos son positivos: desaparece la tasa que limitaba la reposición de efectivos al 25%, para colocarla ahora en el 100% de las bajas, y recoge el objetivo de rebajar la temporalidad hasta el 8%, aunque está por ver su nivel de cumplimiento.

En definitiva, es un acuerdo salarial insuficiente para el conjunto del área pública; supone continuar con la pérdida de poder adquisitivo, cuando la inflación está en torno al 4%; y es un precedente negativo ante la nueva negociación colectiva. Además, introduce una flexibilización perjudicial de las relaciones laborales en la Administración General del Estado, sin control sindical ni garantías para la mejora efectiva de los servicios públicos. Por otro lado, están las implicaciones políticas y sindicales más generales, derivadas de su contribución, en el actual contexto, a recomponer el diálogo social y a afianzar la estrategia de moderación sindical.

LA RECUPERACIÓN DEL DIÁLOGO SOCIAL

Tras la valoración de estos dos acontecimientos, hay que comentar lo significativo del cambio de panorama sindical, la desactivación del conflicto sindical, la recuperación del diálogo social y las perspectivas de la estrategia sindical de consenso y moderación.

El Gobierno del PP se ha visto forzado a cambiar en dos aspectos importantes: ha modificado algo su talante e insiste machaconamente en su disposición dialogante. Puede ser algo más prudente en no provocar a los sindicatos, innecesariamente, de aquí a las elecciones generales, en particular en dos aspectos de su agenda: la reforma de la normativa sobre negociación colectiva y una nueva reforma de las pensiones. Sobre ambos aspectos se avanza una posición gubernamental más flexible y cierto consenso con el

El proceso de la huelga general del 20-J ha servido para reactivar a una parte importante de la sociedad contra el Gobierno, sus medidas y su estilo autoritario, y reanimar al movimiento sindical.

PSOE y los sindicatos: sobre la primera, se trataría de aplazar a la siguiente legislatura el cambio de normativa; y con respecto al tema de las pensiones, que se debe tratar en la primavera próxima, habría que renunciar a hacer un recorte total, quedándose en un recorte limitado, con algunas pequeñas contrapartidas.

El otro campo fundamental es el de la negociación colectiva del año 2003, en la que existe interés por parte de los dirigentes de CC OO y UGT en conseguir la renovación del Acuerdo Interconfederal del año pasado y mantener una baja conflictividad como la que se produjo. Se aceptaría la moderación salarial, basándose en la inflación prevista oficialmente –del 2%– y recomendando las cláusulas de revisión, que cuentan con la oposición patronal. Esta posición la justifican con el criterio de «evitar los riesgos inflacionistas y contribuir al crecimiento económico... para garantizar el empleo». Se trata de una posición muy negativa, cuando el balance de los convenios colectivos de este año no refleja avances relevantes en el poder adquisitivo, la reducción de la jornada, la mejora de la estabilidad del empleo o la disminución de la siniestralidad, todos ellos problemas importantes y que se encuentran bloqueados.

Sin embargo, a pesar de esas tendencias, se ha mantenido la firme oposición sindical contra la Ley de Calidad de la Enseñanza, otro de los motivos de la huelga general del 20 de junio, la huelga del sector educativo del 29 de octubre y las diversas manifestaciones, que han sido importantes y muy positivas. El PP, en este caso, ha dado prioridad a sus compromisos con la derecha real, con la Iglesia y con los empresarios de los centros privados, y sigue adelante con una ley que tendrá efectos segregadores a medio plazo que consolidarán la segmentación del mercado de trabajo y las tendencias dualizadoras. Éste va a seguir siendo un campo de conflicto. Igualmente, se producirán algunos conflictos sectoriales y en la negociación colectiva.

UNA ESTRATEGIA SINDICAL DE MODERACIÓN

El proceso de la huelga general del 20-J, el pulso mantenido de enfrentamiento sindical,

incluida la gran concentración de protesta del 5 de octubre, han servido para reactivar a una parte importante de la sociedad contra el Gobierno, sus medidas y su estilo autoritario, y reanimar al movimiento sindical. Todo ello es positivo y queda en la conciencia social, pero su continuidad y articulación es difícil. Se ha conseguido una victoria debido a la fuerte contestación social, se ha revalorizado el instrumento de la presión social para conseguir avances y resultados, pero no se puede caer ni en el embellecimiento de lo hecho ni en el triunfalismo. En vez de “capitalizar” el retroceso relativo del Gobierno, señalando sus límites, y perseverar en una posición de firmeza hasta parar todas las medidas del PP, que permita abrir unas expectativas de un cambio más amplio y ambicioso, las direcciones de los sindicatos mayoritarios consideran que el fruto alcanzado ya es suficiente, y se preparan para abandonar la perspectiva de prolongar el conflicto y volver a una situación de sosiego.

Por un lado, el sindicalismo ha ganado cierto prestigio y han ganado legitimidad los aparatos sindicales; por otro, el Gobierno ha rectificado algo, recupera la paz social y compite con el PSOE en la importancia y ensalzamiento de los acuerdos y del diálogo social. Tras este período de enfrentamiento, con la recuperación de la credibilidad sindical y las reformas parciales e insuficientes conseguidas, se consolida nuevamente la estrategia de moderación, de desactivación del conflicto. La voluntad transformadora ha sido de muy cortos vuelos y se corre el riesgo de volver a empantanarse en un diálogo sin frutos para la población trabajadora. Ahora bien, en el plano interno, en particular en CC OO, ha habido una fuerte oposición a esta reorientación hacia la concertación y el abandono de la movilización.

Pero la mayoría de los aparatos sindicales, una vez alcanzada una mayor legitimidad social, parece que se conforma con ese nuevo estatus de interlocutores “responsables” ante las instituciones, mientras el PP continúa con lo fundamental de su política socioeconómica y su modelo de relaciones laborales y persisten importantes problemas sociales. No obstante, la fuerza y credibilidad sindicales acumuladas se pueden debilitar rápidamente, y el equilibrio institucional conseguido es frágil. ■

la restitución del subsidio agrario

José Fernández Vázquez

15 de octubre de 2002

Todo parece indicar que el Congreso de los Diputados aprobará la nueva ley que regula las prestaciones por desempleo, con las enmiendas anunciadas por el ministro de Trabajo, y en las que queda fuera el subsidio agrario.

El Gobierno, al contrario que con otras medidas del *decretazo* que afectan a los trabajadores del Régimen General de la Seguridad Social, parece que no está dispuesto a modificar nada relacionado con el subsidio agrario que actualmente rige en Extremadura y Andalucía.

Con ello, el subsidio agrario tiene su vida delimitada en el tiempo, en la medida en que no permite ningún nuevo beneficiario y porque, además, irá expulsando a gente perceptora que vaya incumpliendo los nuevos y excluyentes requisitos. Desde esa visión, nada imaginaria sino real, el subsidio agrario desaparecerá como sistema de protección al desempleo para los trabajadores eventuales agrarios en esas dos comunidades autónomas.

Bien al contrario de lo que se viene diciendo (incluso por parte de los dirigentes sindicales), este modelo de protección no es una conquista histórica del movimiento jornalero ni sindical. Es, eso sí, un derecho adquirido por más de 230.000 personas, a las que no se les puede quitar sin ofrecerles algo mejor.

Porque lo que el Gobierno de José María Aznar ofrece como alternativa es un desempleo contributivo que, para los trabajadores del campo andaluces y extremeños, no tiene ni pies ni cabeza.

Se suele olvidar con demasiada facilidad lo principal. No estamos ante una reforma que vaya a mejorar el empleo o a crear mejores expectativas en el trabajo agrícola. Nada de eso es cierto, aunque aparezca en boca del ministro de Trabajo o del propio presidente del Gobierno. Lo que está en cuestión es cómo atender eficazmente y con toda la dignidad posible a los trabajadores del campo en los periodos en que se encuentran parados.

Si exceptuamos algunas zonas, la agricultura andaluza pierde permanentemente capacidad para dar más trabajo. Su excesiva mecanización, su gran obsesión por recortar costes en mano de obra y así incrementar los beneficios, nos sitúa en un mercado en el que el paro es bastante habitual y extremadamente grave. Podemos añadir, además, que las condiciones generales en las que se desarrollan las faenas agrícolas se caracterizan por

unos salarios bajísimos, por no decir otra cosa; el incumplimiento de normas legales o de convenios colectivos; los ritmos de trabajo agotadores; la mano dura de los manijeros y encargados... Por tanto, estas condiciones, sumadas al poco trabajo que existe en el campo, nos deparan una situación que es para echarse a temblar.

Es inaceptable el nuevo modelo porque está basado principalmente en el trabajo agrícola, cuando todos los estudios señalan que éste decrece; y porque sus requisitos son inalcanzables y los derechos son discriminatorios en relación con el desempleo contributivo de la rama general vigente en estos momentos. Recuérdese que por un año cotizado en la rama general se tiene derecho a 120 días de desempleo más la "ayuda familiar" correspondiente a cada situación personal, mientras que en el desempleo contributivo para el campo, por los mismos días cotizados, se tiene derecho a 90 días de desempleo y sin posibilidad alguna de subsidio o "ayuda familiar".

CASTIGAR A LOS TRABAJADORES DEL CAMPO

El Gobierno del Partido Popular, más que buscar fórmulas justas y dignas para atender situaciones de paro forzoso, está empeñado en castigar a los trabajadores del campo. Al menos así se desprende de su actuación, tanto en la aprobación del Real Decreto del 24 de mayo, como en estos momentos, con su negativa a corregir o enmendar su proyecto de ley.

Todo esto se hace bajo una cortina de humo enorme. Al recriminar al Gobierno por su reforma, puede parecer que se le estuviera pidiendo algo de favor. La sociedad y la gente afectada por estas medidas tienen que ser firmes en sus demandas, porque el dinero que se destina para mitigar las consecuencias de la falta de trabajo en el campo proviene de fondos públicos y no de los presupuestos del Partido Popular.

Nuestras demandas no deben renunciar a la retirada del desempleo contributivo para Andalucía y Extremadura; que el subsidio agrario alcance a todas las personas que reúnan los requisitos anteriores al *decretazo*; y que se retire el decreto que modifica la afiliación, las altas y las bajas al Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social, que entrará en vigor el día 1 de noviembre. ▀

José Fernández Vázquez es miembro del Sindicato de Obreros del Campo y del Medio Rural.



sed de golf

Un reportaje de investigación realizado por el programa de La 2 de TVE *Línea 900* sobre el inconfesado destino de buena parte del agua que se proyecta trasvasar del Ebro, desató una fuerte polémica en Murcia.

«**h**ay quien dice que la Costa del Sol pronto cambiará su nombre por el de Costa del Golf. Pero es todo el Levante español el que padece la fiebre por la construcción de este tipo de instalaciones deportivas. En la Comunidad Valenciana se quiere triplicar el número de campos de golf, para contar con 50 dentro de 10 años. En Murcia, que hasta ahora tiene 5, hay proyectados, o ya en fase de construcción, 34 campos más. *Línea 900* ha ido a verlos».

Así se presentaba el interesante reportaje de investigación "Sed de golf", realizado por *Línea 900*, el programa de La 2 de TVE dirigido por Jaume Codina que se emitió el domingo 27 de octubre, y que desató una fuerte polémica en Murcia.

Este reportaje mostraba los proyectos que realmente tienen en Murcia el Gobierno regional, los ayuntamientos y los empresa-

rios para el agua del trasvase del Ebro, incluido en el Plan Hidrológico Nacional (PHN). En él se informaba de que, en el año 2000, los turistas de golf dejaron 214.000 millones de pesetas, y que los ingresos evolucionan a un ritmo superior al 30%. De ahí los proyectos de construir nuevos campos de golf, que deben entenderse como un negocio inmobiliario.

Dado que un campo de golf precisa, por término medio, 500.000 metros cúbicos de agua al año, la pregunta que se hacen los autores del reportaje es si es posible mantener 34 campos de golf en Murcia, la región que más riesgo de desertización padece en España, según manifestaron sus gobernantes en el momento de pedir la aprobación del PHN. En este sentido, el consejero de Turismo y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Murcia, José Pablo Ruiz Abellán, aseguraba en su aparición en ese

espacio que los campos de golf se regarán con aguas recicladas.

Sin embargo, la realidad es que el agua necesaria para regar los campos de golf que existen actualmente sale de los pozos, ya de por sí empobrecidos, de los que depende la huerta. Algunos agricultores con los que se habla en el reportaje se lamentan de que la huerta va poco a poco desapareciendo debido no sólo a la falta de agua y a su escasa calidad, sino a que los chalés que se construyen invaden los terrenos agrícolas.

Además, por toda Murcia saltan a la vista las nuevas roturaciones de tierras. La Guardia Civil calcula que cada año hay 5.000 hectáreas de nuevos regadíos, todos ellos ilegales según el Plan de Cuenca del Segura y el PHN. «Cada vez que se hace una nueva regulación del agua, se amnistian los regadíos ilegales—se queja Rubén Vives, agricultor de la localidad de Fortuna, a *Línea 900*—, así que

agua y diálogo

Durante el mes de noviembre, València se convirtió en la "capital del agua". La celebración de la octava Convención Ramsar para la protección de humedales (*) ha avivado el debate sobre estos parajes, así como sobre el Plan Hidrológico Nacional (PHN).

Cristina Martí y Josep Martínez

La Convención finalizó el 26 de noviembre con la aprobación de un plan estratégico que pretende duplicar el número de hectáreas protegidas para el año 2010 (hasta un total de 250 millones).

El Estado español, por su parte, acaba de declarar zonas Ramsar once humedales, intentando dar una buena imagen. Pero, como la mayoría de los países, sus esfuerzos para conservar y mejorar las condiciones de estos parajes son más bien escasos, si no nulos. En el caso del País Valencià no hay más que ver el deterioro en que se encuentra el Sitio Ramsar de observación en el lago de la Albu-

fera. El caso más escandaloso es el de la Marjal de Pego-Oliva: el alcalde de la primera localidad está imputado por diversos delitos ecológicos desde el año 1996, debido a su empeño en desecar todo el humedal.

La semana que empezó con la Convención Ramsar finalizó el domingo, 24, con una manifestación que tenía dos motivos para la protesta: la defensa de los marjales, deltas y ríos y en favor de otra cultura del agua, contra el PHN.

El PHN, por lo que respecta al País Valencia, traerá agua cara y de mala calidad del Ebro, si es que los excedentes lo posibi-

litan (si este año estuviera en marcha el trasvase, sólo se hubiera podido ceder un 15% de lo estipulado, unos 1.500 hectómetros cúbicos), a cambio de renunciar al agua del Júcar. Al menos ésa es la opinión de los setenta profesionales de la Península especializados en la gestión de recursos hídricos que se han unido en la Fundación Nueva Cultura del Agua (<http://www.us.es./ciberico/fundaciónnca.html>).

Muchos de los manifestantes procedían de las comarcas de la Canal de Navarrés, Ribera Alta y Ribera Baja, que atraviesan el río Júcar. Y es que Aznar puso a principios del mes de noviembre la primera piedra del que se ha convertido en un anticipo del PHN: el trasvase Júcar-Vinalopó, que perjudicará gravemente a la agricultura—de huerta y de cítricos— de estas comarcas, así como al caudal ecológico del río y al lago de la Albufera. El propósito es abastecer la expansión incontrolable de cultivos de regadío y del turismo del sur de Alacant y Murcia. El caudal ya hace años que ha menguado, entre otros motivos, por la cantidad creciente de agua que se queda en Castilla-La Mancha para abastecer, cómo no, las cada vez mayores zonas de re-

ni con el Diluvio Universal habrá agua para solucionar esto».

Los proyectos de construcción de nuevos campos de golf siguen adelante a costa de los campos y las viviendas de murcianos expulsados de sus tierras. Como ejemplo, los autores del reportaje "Sed de golf" exponen el caso de la pedanía de Cañada de Gallego, en Mazarrón. Allí, 3.000 personas viven de los invernaderos, las plantas de embalaje o el transporte y comercialización de tomates. Ahora, una amenaza de expropiación pende sobre los campos y las casas de medio pueblo, incluidos la farmacia, dos bares y hasta la iglesia. Se considera que es una Actuación de Interés Regional la construcción de una marina interior y dos campos de golf con sus correspondientes urbanizaciones y hoteles de lujo.

LA RESPUESTA DE LAS "FUERZAS VIVAS"

La respuesta de las "fuerzas vivas" de Murcia a este reportaje de *Línea 900* no se hizo esperar. Medios de comunicación, organizaciones empresariales, agrarias y sindicales, y el propio Gobierno autónomo, mostraron su malestar por el contenido del programa. En

José Pablo Ruiz Abellán aseguraba en su aparición en ese espacio que los campos de golf se regarán con aguas recicladas.

su protesta quedaba al descubierto un rancio patriotismo que lleva a tildar de "antimurcianos" a los ecologistas y agricultores que critican en el programa la política hidráulica del Gobierno regional y los proyectos de construcción de más campos de golf.

Tras la emisión del reportaje, el Gobierno regional envió un escrito de protesta al director general de TVE, Juan Menor, para que se «depurasen responsabilidades», al entender que en el programa «prevalece la manipulación y no la información». Un escrito al que se sumaron comunicados en ese mismo sentido del Ayuntamiento de Lorca—cuyo alcalde socialista apareció también en el programa— y del Grupo Popular en la Asamblea Regional, así como un manifiesto rubricado por la patronal, los sindicatos, las organizaciones agrarias y el PSRM.

Ante estas presiones, la dirección general de RTVE declaró que el reportaje de *Línea*

900 del 27 de octubre, que avanzaba la hipótesis de que el trasvase del Ebro iba a abastecer a los campos de golf de la región, «contiene carencias en el tratamiento de la información». Y el máximo responsable del ente, José Antonio Sánchez, comunicó al Ejecutivo autónomo que *Línea 900* difundiría en breve un nuevo programa de rectificación.

Pero hasta el momento [mediados de noviembre], nadie de la dirección de la cadena pública se ha puesto en contacto con el director del programa, Jaume Codina, ni con ningún miembro de su equipo para que elaboren un segundo reportaje. Es más, Codina explicó a los medios de comunicación que habían sometido el programa "Sed de golf" a un profundo análisis por parte de periodistas de TVE y de otros ajenos al ente público, y que no se le puede atacar por ningún lado. Codina aseguró que las afirmaciones que se hacen en el reportaje están documentadas, y que los planos se rodaron de forma legal.

Los componentes del equipo del programa, que, por otra parte, han recibido muchos mensajes de ánimo, se mostraron sorprendidos por la airada polémica desatada en Murcia por la emisión de su reportaje. Y adelantaron que están dispuestos a dimitir si se les obliga a rectificar ese trabajo. ■

gadíos. A lo que se une que la mayoría de los campos de naranjos se siguen regando por inundación: también los agricultores de estas comarcas valencianas deberían modificar sus técnicas.

No ha sido "placentero" para los valencianos que acudimos a la manifestación y anteriormente intentamos dar nuestro punto de vista sobre este conflicto, enfrentarnos a opiniones y reacciones tan insultantes como la resolución no de ley de las Cortes valencianas, en la que se acusan, y citamos textualmente, de "insolidarias" y "contrarias al Estado de derecho" todas las críticas "tendientes al incumplimiento del PHN", tanto de ciudadanos particulares como de representantes políticos. ■

(*) En el número anterior de esta revista se publicó un artículo con información general sobre la Convención Ramsar.

Con los lemas "Marjales, deltas y ríos vivos" y "No al PHN. Por una nueva cultura del agua" se celebró en Valencia una manifestación el pasado 24 de noviembre que culminaba la marcha procedente de Navarra, Aragón y del Delta de l'Ebre, y a la que asistieron 25.000 personas.



EL SINDICATO

El Sindicato es el periódico de Comisiones Obreras de Asturias. De su número 156, correspondiente a diciembre de 2002, extraemos parte del artículo titulado "Las huelgas del 62", firmado por Rubén Vega, director de la Fundación Juan Muñiz Zapico. Este artículo forma parte de un informe más amplio que conmemora los cuarenta años de una protesta que puso contra las cuerdas a la dictadura franquista. Dirección: C/ Santa Teresa, 15. 33005 Oviedo (Asturias).

UNA sanción impuesta a siete picadores del pozo Nicolasa de la Fábrica de Mieres. Un nimio incidente, entre tantos otros, dentro de las siempre tensas relaciones laborales en la minería asturiana, se convertirá en la chispa que incendie toda la pradera. En una especie de reacción en cadena, el 7 de abril los sancionados reciben la solidaridad de sus compañeros en su propio pozo y en los contiguos, y la mancha de aceite se va extendiendo al conjunto de la empresa, incluyendo tanto a mineros como siderúrgicos, a las empresas vecinas, a toda la zona de Mieres y a las cuencas próximas del Turón y del Aller. En dos semanas, la onda expansiva alcanza la cuenca del Nalón y a la mina gijonesa de La Camocha. Progresivamente, el conjunto de la minería asturiana se verá afectada por la huelga, incluidas las cuencas más apartadas de la zona central y explotaciones aisladas, así como la mayor parte de las industrias radicadas en Gijón, alcanzadas por los paros ya mediado el mes de mayo. En total, más de 60.000 trabajadores asturianos toman parte en un movimiento huelguístico que se prolonga por espacio de dos meses y se convierte en ese tiempo en motivo de máxima preocupación para autoridades y jerarquías.

La "huelga del silencio", así denominada por la forma en que se extiende, sin apenas palabras, sustituidas por eficaces códigos fundados en el instinto de clase, las solidaridades comunitarias y la pervivencia de las tradiciones del movimiento obrero, constituye, en realidad, un sonoro estruendo que no logra ser acallado por la represión y la férrea censura informativa. Que expresa un profundo descontento, queda de manifiesto en la celeridad con la que se contagia, de pozo a pozo, de la minería al metal, de las cuencas mineras de Gijón y de Asturias a otros muchos sitios de la geografía española, desafiando unas condiciones extremadamente adversas para expresiones conflictivas de esta índole, sujetas aún al código de la justicia militar bajo la consideración de delito de sedición.

A lo largo del mes de abril, Asturias constituye el único foco de una huelga que progresa, no obstante, de forma imparable. La luz que, desde el fondo de los pozos o desde lo alto de los castilletes, "alumbra a España entera", según reza en una de sus versiones la copla que canta el evento, ejercerá al fin un efecto catalizador de primera magnitud. La referencia asturiana acaba sirviendo de revulsivo o pretexto para muchos otros trabajadores que se van incorporando hasta

totalizar unos 300.000. El astillero de la Naval, en Sestao, inicia el 30 de abril la paralización de la industria vizcaína, prolongada, en menor medida, en la vecina Guipúzcoa. El 4 de mayo, el Gobierno decreta el estado de excepción en las tres provincias afectadas por la huelga hasta ese momento. El intento de contener su avance se mostrará, sin embargo, vano: la minería leonesa se suma de inmediato; y a lo largo del mes, Barcelona y su provincia, Madrid, Puertollano, Cartagena, El Ferrol, Vigo, y muchas otras localidades en An-

dalucía, Aragón, Canarias, Castilla... conocen manifestaciones de mayor o menor intensidad de la más vasta oleada de huelgas desde la Guerra Civil.

Aunque indudablemente protagonizados por trabajadores de la minería y la industria, estos acontecimientos desbordan, con mucho, las dimensiones de un conflicto obrero, haciendo sentir sus efectos sobre ámbitos muy diversos. La conmoción que provoca sacude estructuras que parecían incommovibles, afectando a aparatos del Estado como los que representan los sindicatos verticales, o a los métodos empleados en la censura de las informaciones de prensa. Por no mencionar las grietas abiertas, al socaire de las huelgas, en las relaciones Iglesia-Estado, otrora tan estrechas que sugerían una perfecta simbiosis. Al otro lado de la trinchera, la consolidación de las Comisiones Obreras como medio más eficaz para canalizar las reivindicaciones y la revitalización de las fuerzas opositoras a la dictadura marcan el inicio de una larga marcha ascendente que culmina en los años de la Transición. De puertas afuera, las dificultades diplomáticas y el rechazo de buena parte de la prensa y la opinión pública internacional se convierten en causa de renovadas preocupaciones para el régimen franquista. ■



UMOYA

Umoya es la revista trimestral que edita el Comité de Solidaridad con el África Negra. Reproducimos el editorial de su número 28, de octubre de 2002, que, entre otros textos, incluye un amplio dossier titulado "Otra África es posible (compromisos y denuncias de los pueblos africanos)". Dirección: Apto. de Correos 1019. 10080 Cáceres. Tlf.: 927 24 00 38. Correo electrónico: com-orumero.caceres@nodo50.org. www.umoya.org

EL 4 de octubre se cumplen 10 años de la firma de paz en Mozambique, que puso fin a 16 años de guerra civil. Hoy, los mozambiqueños son más libres y viven más seguros. Sus hermanos angoleños empiezan a disfrutar de una paz reciente. Hay que reconstruir un país destrozado y sembrado de minas

antipersonas, pero es posible hacerlo, porque las armas han dejado paso a las azadas. Es verdad que se han enconado otros conflictos, como en Costa de Marfil, un país que se había caracterizado hasta hace poco por la estabilidad y la prosperidad. Pero de África nos llegan constantemente signos de esperanza que nos

estimulan a trabajar a favor de sus pobladores, injustamente explotados y olvidados en los medios de comunicación social.

Se habló y escribió bastante, naturalmente, de la Cumbre de la Tierra en Johannesburgo (Sudáfrica). No se consiguieron muchos de los objetivos esenciales, porque los países industrializa-

dos—con Estados Unidos a la cabeza— se niegan a contaminar menos, con el pretexto de mantener el desaforado desarrollo industrial. Pero se consagró el derecho de los países a fabricar medicamentos más baratos para combatir, por ejemplo, el sida, una enfermedad que está diezmando a muchos países africanos, como la propia Sudáfrica. En esta cumbre descolló la talla moral de un hombre como Nelson Mandela, que es, hoy por hoy, la personalidad más respetada en todo el mundo.

Junto al empuje de este hom-

bre singular, se están consolidando con fuerza las sociedades civiles en muchos países africanos. Las organizaciones de mujeres, sobre todo, están impulsando acciones de protesta encomiables, tanto en la República Democrática de Congo, como en el sur de Nigeria. En este último país dieron mucho que hablar en todo el mundo dos acciones concretas de las mujeres contra la actividad devastadora de las multinacionales petroleras en el Delta del Níger: el 17 de julio, 150 mujeres ocuparon la plataforma de la Chevron-Texaco y retuvieron a 800 trabajadores durante diez días; el 10 de agosto, unas 3.000 mujeres llevaron a cabo una dura protesta contra la Shell, para exigir que se respete su medio ambiente. El Delta del Níger es la región más contaminada del mundo, y sus pobladores tradicionales viven empobrecidos junto a chorros de petrodólares. Es el paradigma de unas relaciones Norte-Sur basadas en el expolio.

La represión de regímenes corruptos, a los que no les importa sacrificar a sus propios ciudadanos con tal de mantenerse en el poder y amasar cuantiosas fortunas —ahí está el caso de Teodoro Obiang en Guinea Ecuatorial—, no doblega la voluntad de los

grupos organizados. Saben éstos que existe una connivencia atroz entre muchos políticos y las multinacionales. Son conscientes de que sus acciones les acarrearán problemas muy graves, incluso la persecución y la muerte, como les está pasando a tantas personas en las zonas ocupadas de la República Democrática de Congo. Pero han tomado conciencia de sus responsabilidades y están decididos a no dar marcha atrás.

La actitud y las acciones de estos grupos organizados desde la base son la mayor esperanza para el futuro de los pueblos africanos, desencantados con sus dirigentes. Para quienes hemos asumido la tarea de ser sus valedores supone un acicate. Ellos siguen adelante con su lucha porque saben que no están solos. Creemos que estamos creando así lazos fecundos de fraternidad solidaria. ■



L'Agenda de la Imatge es la revista que edita la Unió de Professionals de la Imatge i la Fotografia de Catalunya (UPIFC). La primera parte de su número 29 (tercer trimestre de 2002) está dedicada a la reclamación del Archivo de Salamanca. Un número en el que se incluye, además, un reportaje fotográfico titulado "Mirando al Sur", que ofrece una doble mirada sobre el Marruecos rural. De él reproducimos su editorial, que lleva la firma de Lluís Salom, con el título "Derecho de conquista". Dirección: Rbla. Catalunya, 10, 3r. 08007 Barcelona. Tlf.: 93 412 11 11. Correo electrónico: upifc@upifc.ictnet.es

DEDICAMOS buena parte de este número a la reclamación de "los papeles y las fotos de Salamanca", un fondo documental procedente del saqueo que siguió a la entrada de las tropas franquistas en Catalunya en el año 1939 (y con el que se elaboraron más de dos millones de fichas que sirvieron para fusilar a miles de personas), porque ahora, 63 años después de la derrota del legítimo Gobierno de la República por la fuerza de las armas,

el Gobierno de José M^e Aznar se niega a devolver dicho fondo a la Generalitat de Catalunya, basándose conceptualmente en lo que el escritor español Gonzalo Torrente Ballester ha definido —tan exacta como inaceptablemente— como "derecho de conquista".

Ya nos gustaría poder ceñirnos en estas páginas al hiposulfito o a los píxeles, en la medida en que esto pudiera significar que vivimos en un país normalizado, pero así no hay manera. ■



4. El embrollo identitario:

- El peligroso mito identitario, *Luis Alsó*.
- Viejas identidades, nuevas políticas, *Fernando Estévez*.
- Globalización lingüística y pérdida de identidad, *Laura Morgenthaler*.
- La identidad lingüística del canario, *Marcial Morera*.
- Inmigrantes o la identificación del "mal", *Fernando Estévez*.
- Una discusión entre naufragos, *Francisco Déniz*.
- Identidad de clase en el marxismo analítico, *Germán López*.
- Guanchito's Park o la búsqueda racial de la identidad, *Javier Velasco*.

24. Et cétera:

- La oposición a la mundialización capitalista. Realidad actual y problemas, *Eugenio del Río*.
- Globalización, neoliberalismo y democracia, *Pedro S. Limiñana*.
- Juventud y "operación botellón", *Francisco Déniz*.
- El papel de las religiones en los conflictos bélicos, *Esteban Velázquez*.
- Invitación al consenso sobre un disenso, *José M. Alonso*.
- Guatemala: un país en disputa, *Andrés Cabanas*.
- Breves.

42. A fondo:

- La elaboración de una ideología imperial, *Philip S. Golub*.

46. Propuesta gráfica:

José Luzardo.

48. Culturas:

- Narración: seis cuentos breves, *Roberto García*.
- El hombre que plantaba árboles, *José Marzo*.
- Mahmud Darwish, el poeta enclaustrado en Ramala, *Edmond Amran El Maleh*.
- Un manual para exorcizar demonios, *Carmen Dolores Quintero*.
- Sexo y guardia civil en el Romancero gitano, *Juan M. Olarieta*.
- Crónica verdadera sobre la llegada del hombre a las Islas Cíes, *Francisco Alcaraz*.

Disenso

Revista canaria de análisis y opinión
Apartado de Correos 1.113
35070 Las Palmas de Gran Canaria.
C/ San Antonio, 57, 1º B
38001 Santa Cruz de Tenerife

Noticias Obreras es la revista quincenal editada por la HOAC. De su número 1.325, correspondiente a la quincena del 1 al 15 de diciembre de 2002, recogemos parte de su editorial, titulado "Niños y ancianos".
 Dirección: c/ Alfonso XI, 4, 3º. 28014 Madrid. Tlf.: 917 014 080.
 Correo electrónico: noticiasobreras@hoac.es

EN 1913, Werner Sombart, el economista alemán que mejor y más profundamente ha estudiado el espíritu del capitalismo, vaticinó que una de las consecuencias del incipiente capitalismo sería la disminución de la natalidad. Casi un siglo después, en el pasado octubre, la oficina estadística comunitaria (Eurostat) ha puesto de manifiesto el grave problema de la fecundidad, especialmente en España, donde hemos pasado de tener 2,24 hijos por mujer en edad fértil en 1970 a 1,07 en 1999.

La carencia de servicios sociales adecuados, la adecuación entre vida laboral y familiar o el problema de la vivienda son algunas de las causas que se citan como origen del problema. Estamos de acuerdo con ello, apostillando que afectan de una manera muy especial a los más pobres. Pero –y los *peros* son muy importantes– generalmente las familias con más recursos tienen menos hijos que las familias más pobres; las mujeres en las regiones más desarrolladas tienen menos hijos que en las regiones más pobres, y

las mujeres con una formación académica superior tienen menos hijos que las mujeres con una cualificación más baja. Con esto no pretendemos decir que no sea necesario dedicar muchísimos más recursos para mejorar la política de vivienda y los servicios sociales de vergüenza que padecemos. Pero eso no lo explica todo, la mejora de los servicios sociales puede explicar, por ejemplo, que en Suecia trabajen más mujeres que en España y la fecundidad sea casi un punto mayor que la nuestra, pero no explica que el



Werner Sombart.

44% de las mujeres europeas mayores de 65 años vivan solas.

Cuando los niños no nacen y los ancianos mueren solos, algo muy serio debe estar pasando, sobre todo cuando eso ocurre en los países que se precian de tener un desarrollo cultural mayor.

Precisamente, Sombart basaba sus pronósticos en que *con el progreso de la "cultura" disminuye forzosamente la tasa de natalidad*. La "cultura" –entre-comillada por el propio autor– se refiere a ese mecanismo que se ha introducido en nuestras vidas encadenándonos a la maquinaria de la producción y el consumo; que nos hace nacer para producir, producir para consumir y acabar la vida produciendo y consumiendo sin haber entendido nada de lo que pasa y sintiéndonos profundamente insatisfechos porque el hedonismo, que es la ética fundamental del capitalismo, se basa precisamente en crear la insatisfacción permanente del ser humano. Este mecanismo cultural es el que se opone a los hijos, a los ancianos y al hombre, varón y mujer.

En este sentido, un artículo reciente sobre la fecundidad, magnificaba la falta de servicios sociales y valoraba que la formación de los jóvenes de hoy no contemple un proyecto de vida basado en la tradicional cultura femenina de la abnegación. Si lo que se quiere decir es que debemos seguir luchando para acabar con el papel de sumisión y dependencia de la mujer, nosotros lo compartimos. Pero lo malo no es que la mujer sea abnegada, sino que la abnegación se le exija sólo a la mujer, en el ámbito de la familia, y a los pobres en el de la sociedad. Pero la abnegación, como sacrificio voluntario de los propios intereses en servicio de otros, es la clave de la sociabilidad humana y del crecimiento personal. ■

PENSAMIENTO CRÍTICO

20 de noviembre de 2002

**Pensamiento crítico
para una acción solidaria,
Comprender el mundo
para transformarlo**

Anteriores

Publicaciones

Libros

**Para contactar con
Pensamiento Crítico**

pensamientocritico@pensamientocritico.org

Consuelo Campos Acedo
A calidade do ensino como
escusa

Manuel Delgado Ruiz
Anonimato y ciudadanía

André Meury
Michel de Certeau,
ici, et ailleurs

*Francisco M.
Paloma González*
Los movimientos sociales
como espacios de socialización
antagonista

Luca Perugini
L'eta' dell'imperialismo
in Cina

Nelson Quintero
Crónica dun histórico
movimiento estudiantil

Carmelo Ruiz Marrero
Enron, WorldCom y
Arthur Andersen:
conflictos de intereses

Daniel Soutullo
Stephen Jay Gould

Agustín Unzurrunzaga
El cupo de inmigrantes
para 2002 y lo previsible
para 2003.
El bloqueo persiste

Javier Villanueva
Crítica al plan
de Ibarretxe

Bruno Viard
Introducción de Les trois
neveux ou l'altruisme et
l'égoïsme réconciliés

Raul Zibechi
Los límites de Lula

Prensa clandestina bajo el franquismo.
En la Biblioteca de Aragón (Zaragoza) se inauguró el pasado 11 de noviembre una exposición con ese título. Para quienes no puedan acudir a verla se ha habilitado una página web donde se recoge el núcleo central de la exposición: un recorrido por las 23 cabeceras de prensa clandestina aragonesa rescatadas para la ocasión.
La dirección es: <http://webcindario.com/prensaclandestina/>
Manuel Galvez, coordinador de la exposición: funchal21@yahoo.es

Libros Otros artículos Publicaciones Inicio

la dignidad y los derechos de las trabajadoras del sexo



Fotografía de Maya Goded, de su serie *Sexoservidoras* (1995-2000).

Por diversas razones, la prostitución salta con fuerza a la palestra de la opinión pública y moviliza a los poderes públicos, “atentos” a los problemas que parece suscitar el ejercicio de una actividad que no se quiere reconocer como trabajo, y que se inserta en un mercado muy amplio, el del sexo, que mueve grandes cantidades de dinero. Enseguida surge, más allá de las posiciones abolicionistas o las que buscan su prohibición, la preocupación sobre el control y la regulación de esta actividad tan diversa. Sobre ello hablamos con Cristina Garaizabal.

entrevista con **Cristina Garaizabal**

derechos para las trabajadoras sexuales

M. Llusia

El comercio del sexo, y más concretamente la prostitución, se ha transformado de un hecho cotidiano –dentro de una amplia actividad– que se mantenía aparentemente fuera de los problemas y conflictos sociales a un asunto de debate público, que obliga al poder político a plantearse un quehacer específico sobre ello. Al parecer, ya no vale dejar este asunto en manos de la actuación policial –unas veces de tolerancia, otras de hostigamiento, y hasta de represión, cuando no de aprovechamiento de diverso tipo– o del Código Penal, con su despenalización general de la prostitución y las penalizaciones particulares referidas a la edad, el abuso, etc. Ahora ya se habla, en el ámbito local o estatal, de alguna forma de regular, normativizar, legislar sobre todo este tan amplio y plural mercado, porque, entre otras cosas, mueve ingentes cantidades de dinero y porque el debate público lo demanda cuando se desvía básicamente hacia lo que supone la prostitución callejera, que es vivida o sentida como conflictiva.

Y todo ello atravesado por las consideraciones presentes en la sociedad sobre el significado del ejercicio de la prostitución, que tanto tienen que ver con la cultura más extendida sobre la sexualidad y sobre ésta en las mujeres.

De este controvertido y complejo tema hablamos con Cristina Garaizabal, psicóloga, autora de numerosos ensayos sobre esta materia y fundadora, junto a

otras mujeres, de Hetaira, un colectivo madrileño cuya identidad viene definida por su lucha por los derechos de las prostitutas.

Lo primero que nos plantea Cristina es su concluyente forma de ver la prostitución ejercida por mujeres: «Las trabajadoras del sexo son mujeres que, como la mayoría de nosotras, buscan la manera de vivir lo mejor posible dentro de las opciones que la vida les ofrece. En esta medida, la venta de servicios sexuales es un trabajo para ellas y, en consecuencia, se les deben reconocer los derechos sociales y laborales que se desprenden de su situación».

– Hablas de “su situación” como de algo común a todas las trabajadoras del sexo...

– Aunque partamos de la diversidad tan amplia en las situaciones de trabajo y de existencia, sí podemos decir que existe una común situación derivada de la no consideración de su actividad como un trabajo.

En primer lugar, las trabajadoras sexuales no son consideradas como ta-

les trabajadoras sino como *putas*, con todo lo que esta palabra comporta, con el estigma que encierra. Toda su vida es valorada bajo este prisma: son “otras” mujeres, otra casta, para mucha gente llevan marcada la depravación moral por lo que hacen (o, incluso, porque “su impulso sexual ya las hacía tender a ello”); son consideradas “malas madres” (se ve como contrapuesta la identidad de madre con el ejercicio de puta); se las considera siempre como víctimas o como “pobres mujeres” (manipuladas por otros y condicionadas totalmente por una situación que las obliga a ello; es el caso de las extranjeras, a las que casi en su totalidad se las ve atrapadas por las redes de tráfico); se desprecia o no se respeta su vida amorosa (sus compañeros son vistos como “los chulos”)... En otro extremo, muy de actualidad, esa consideración de *puta* lleva a la negación de un derecho humano básico: a salir de sus países y emigrar a otros que se supone les pueden ofrecer mejores condiciones de existencia.

Y lo que digo es sólo una pequeña muestra de ese estigma que tanto tiene que ver –y tanto nos afecta en general a las mujeres– con las ideas sobre la sexualidad que existen en las sociedades patriarcales: la división entre “buenas” y “malas” mujeres en función de nuestra sexualidad.

– ¿Y en segundo lugar...?

– No se las ve como un colectivo social que ejerce una labor por la que cobra, al que ha de reconocerse como sujeto de derechos por las características de esa actividad, por las condiciones en las que se ejerce, por las discriminaciones que sufre una buena parte de ellas en ese trabajo o por la falta de equiparación frente a otras actividades reconocidas como laborales, por su marginación...

– Lo que dices plantea al menos varios interrogantes. ¿Realmente se puede hablar de derechos comunes para todas las trabajadoras del sexo? ¿Desean éstas una reglamentación o legislación al respecto?

– Cuando reclamamos un reconocimiento legal de este trabajo deseamos que en ese proceso las trabajadoras del sexo se constituyan y sean reconocidas

«Las trabajadoras sexuales no son consideradas como tales trabajadoras sino como *putas*, con todo lo que esta palabra comporta».

como *sujetos sociales* y *sujetos de derechos*, en cuanto tales, y que tanto el debate que se genere sobre esta actividad como las medidas concretas que se adopten sirvan para dar poder a las trabajadoras para que logren mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, y que eso repercuta en su autoafirmación personal y en la normalización de esta actividad. Será el conjunto de este proceso el que sirva para luchar contra el estigma que hoy recae sobre quien ejerce este trabajo.

Insisto en que hay que ser conscientes de que una regulación sin más no acaba con la marginación o la discriminación de las trabajadoras del sexo. Incluso pueden llevarse a cabo regulaciones que las discriminen más. Para que mejore su situación, especialmente la de las más pobres y las inmigrantes, y que mayoritariamente son las que ejercen la calle, es necesario que se legisle pensando fundamentalmente en reconocer legalmente sus derechos, para que así su actividad pueda ser reconocida como un trabajo y combatir el secretismo y la vergüenza en los que hoy se mueven.

El trabajo sexual no es un trabajo como cualquier otro. Por el estigma que conlleva ejercerlo y porque lo que se venden son actos sexuales, deben contemplarse las especificidades que comporta y tenerlas en cuenta a la hora de legislar sobre él.

Cualquier medida legislativa que se tome tiene que tener en cuenta la *voz* de las trabajadoras del sexo. Se les tiene que consultar sabiendo que no tienen una voz unificada ni homogénea, porque sus situaciones de trabajo y existencia son muy diversas: diversidad en cuanto a su conciencia de trabajadoras; diversidad en las condiciones del ejercicio de la prostitución (calle, clubes, autónomas, por libre, asalariadas...); diversidad en las condiciones sociales, culturales, económicas..., en la nacionalidad; diversidad en la forma de vivir el trabajo, en cómo les afecta el estigma...

Y esa diversidad, como en parte ya he dicho, hace que las quejas directas de estas trabajadoras sean variadas y sean más o menos explícitas. Y se hacen más presentes, lógicamente, cuando surgen los conflictos. Pero hay muchos límites al desarrollo de una conciencia de sus derechos. En España, a diferencia de otros países, no sólo de Europa, también de América Latina, no

hay aún movimientos propios de trabajadoras del sexo permanentes, pero sí los ha habido en momentos determinados.

– **¿Qué posiciones hay a la hora de proyectar una legislación específica sobre esta materia? ¿Y qué experiencias conocéis?**

– Por lo que nosotras conocemos, gracias a nuestra pertenencia a la Red Internacional de Defensa de los Derechos de las Prostitutas, existen diferentes políticas estatales en relación con la prostitución.

En general, en los países donde se ha reglamentado la prostitución se ha hecho sin contar con las trabajadoras y no desde el punto de vista de defensa de sus derechos, sino más preocupados por otras cuestiones.

Una, por la participación del Estado en las ganancias económicas que esta actividad genera. Para ello, por ejemplo, se ponen en marcha impuestos especiales.

Dos, por la salud pública, y, en particular, la de los clientes, de ahí los controles sanitarios obligatorios.

Tres, por los problemas de orden público, con leyes, por ejemplo, para establecer las zonas de tolerancia y sus límites.

Cuatro, por el control de la población, estableciendo, entre otras cosas, registros obligatorios a las prostitutas para poder trabajar.

Más en concreto, podemos decir que existen cuatro filosofías generales a la hora de legislar la prostitución: el abolicionismo, la prohibición, la reglamentación y la despenalización o la tolerancia.

En el concepto y práctica *abolicionista* no se castiga el ejercicio de la prostitución, pero sí se criminaliza todo lo que la rodea, lo que incluye a los mismos “clientes”, con lo cual la trabajadora del sexo no puede trabajar y se empeoran notablemente sus condiciones laborales. Es el caso de Suecia. Suele ser la filosofía que acompaña a las medidas prohibicionistas.

En los países en donde se *prohíbe* la prostitución, como son los casos de Canadá, EE UU, Tailandia, Inglaterra, Francia, entre otros, es ilegal ser prostituta y, consecuentemente, está prohibido todo lo necesario para trabajar como tal. El resultado es la corrupción ●●●

impuestos, controles y registros

– **Hablando de las experiencias de otros Estados señalabas que hay algunas formas de reglamentación de la prostitución que no tienen en cuenta los intereses de las prostitutas y que implican una mayor discriminación de éstas.**

– **Así es, y podemos verlo con algunas de las medidas establecidas en esas reglamentaciones.**

No es justo, pensamos, que se creen *impuestos especiales* tanto para las trabajadoras como para los empresarios que se dedican a esta actividad. Los impuestos deben ser equiparables a los de otros sectores laborales que se desarrollan en condiciones sociales similares, teniendo en cuenta las diferencias económicas que se dan dentro de la prostitución según dónde y cómo se ejerza ésta. Gravar más la prostitución que otras actividades similares hace que el Estado se convierta en un nuevo proxeneta de las prostitutas.

Tampoco nos parece adecuado establecer *controles sanitarios obligatorios* para las prostitutas como forma de prevenir el sida y las enfermedades de transmisión sexual. Primero, porque no sirven para nada. Se ha demostrado ampliamente que esta medida para lo único que sirve es para que los clientes se queden tranquilos y se nieguen rotundamente a utilizar preservativos. Con lo que, si la prostituta es infectada por un cliente (cosa bastante más frecuente de lo que se cree), transmitirá el virus a todos aquellos con los que tenga relaciones hasta el siguiente control, haciendo que la expansión del virus esté garantizada. Hoy está más que demostrado que no existen grupos de riesgo, sino prácticas de riesgo, y prevenir esas prácticas es la única forma eficaz de frenar la expansión del virus. Pero ade- ●●●



La desvendada, 1938 (fotografía de Manuel Álvarez Bravo, México, 1902-2002).

- ● ● extrema, la superexplotación y el que no se pueden juntar ni asociar las que ejercen la prostitución.

Allá donde se ha llevado a cabo una *reglamentación* (Ecuador, Alemania, Austria, Suiza...) no ponen la prostitución bajo los códigos mercantiles, sino bajo el Código Penal y el control de la policía estatal. Los problemas principales son: la dificultad para organizarse, debido al control, y la estigmatización que implican los *registros obligatorios*; la ilegalidad de aquellas que no se someten a las normativas legales; los im-

puestos especiales; los controles sanitarios obligatorios; la falta de reconocimiento de los derechos de las prostitutas que trabajan en locales que dependen de otros; los recortes del derecho a moverse y trabajar donde decidan.

En cuanto a la filosofía de la *tolerancia* o *despenalización*, que es el caso de nuestro país, el problema fundamental es la falta de reconocimiento y de derechos de las trabajadoras del sexo. Se toleran los locales de prostitución pero, al no ser reconocidos, las trabajadoras no pueden exigir nada sobre las

condiciones de trabajo ni sobre los beneficios sociales que tienen el resto de trabajadores. La despenalización también puede ser utilizada para crear normativas municipales que controlen y discriminen especialmente a las que trabajan en la calle.

– **Ahora se habla de una mayor regulación y aparecen diferentes iniciativas legislativas en nuestro país...**

– En los últimos tiempos se han producido cambios en las políticas gubernamentales sobre la prostitución. Por un lado, la Generalitat de Catalunya ha aprobado, en septiembre, una normativa para *regular el ejercicio de la prostitución*. Esta normativa responde a la presión de ANELA (Asociación Nacional de Empresarios de Locales de Alterne) y establece básicamente las condiciones que deben cumplir los locales donde se ejerce la prostitución. La filosofía que la inspira es una mezcla de *abolicionismo* y *tolerancia*: se decretan múltiples medidas de *reinserción* y se *controla* el funcionamiento de los locales. Esta normativa está apoyada, además, en decretos municipales aprobados en el 92, encaminados fundamentalmente a dar una cara “limpia y bonita” de la ciudad para las Olimpiadas. Estos decretos son los que se están aplicando ahora para cerrar pensiones y pisos donde se ocupan las que trabajan en la calle.

Por otro lado, el PP, en su Congreso de Madrid, aprobó el tomar medidas similares a las de la Generalitat, y en el Cabildo Insular de Canarias presentó una propuesta en este mismo sentido. Lo que nos dijeron en las entrevistas que, en su día, mantuvimos con Ruiz Gallardón y Manzano va en esta dirección: regular el funcionamiento de los locales de alterne en cuanto a su ubicación, higiene, etc., regular las condiciones de las que trabajan en ellos (controles sanitarios obligatorios, seguridad social y registros obligatorios como trabajadoras) y prohibición de la prostitución en la calle.

El PSOE sigue con sus contradicciones internas, aunque mayoritariamente su posición se resume en las declaraciones de Simancas (el candidato a la Comunidad de Madrid): la prostitución es una actividad degradante y no se puede considerar un trabajo; hay que estable-

cer medidas de *reinserción* para las prostitutas; endurecimiento de las penas por trata de mujeres para la explotación sexual; erradicación de la prostitución de calle, porque molesta al vecindario y genera delincuencia, y medidas de control del funcionamiento de los locales de alterne. Trinidad Jiménez, candidata a la alcaldía de Madrid, parece huir tanto del término “legalización” como del de “prohibición”, y prefiere hablar de regularización de una actividad que considera también degradante e ilegítima.

Donde parece que tienen más contradicciones es en Catalunya. En el PSC circulan algunos puntos de vista parecidos a los nuestros, aunque suponemos que no con mucho peso.

– ¿Y en Europa?

– En Europa no corren aires mejores. La política de la UE es incoherente y está llena de contradicciones. Por un lado, está la posición general declarada por la UE que “apoya el derecho de las mujeres a trabajar como prostitutas y también reconoce el derecho de las asociaciones para prevenir que las mujeres trabajen como prostitutas”. Por otro, se empieza a notar la presión de los grupos abolicionistas en las reuniones europeas. Y en la práctica, sin embargo, cada vez son más los países que legislan sobre esta materia.

Las leyes que, hasta este momento, existen en los diferentes países no contemplan los intereses de las trabajadoras. Todas están hechas desde el punto de vista de defender los intereses estatales y ciudadanos (recaudación de impuestos especiales por parte del Estado, medidas de control y estigmatización de las trabajadoras a través de registros obligatorios que controla la policía, controles sanitarios obligatorios y zonas restringidas para el ejercicio...)

Y ni tan siquiera la holandesa, que es la más progresista, ha dado respuesta a lo que creemos son las necesidades y derechos de las trabajadoras del sexo. Sobre este caso yo destacaré tres problemas. Uno, que no es suficiente que se den de alta como trabajadoras y paguen impuestos: esto es necesario, pero se deben contemplar una serie de derechos paralelos (como los que se derivarían de su inserción en el marco de la regulación existente de las relaciones laborales), si no las trabajadoras no se

dan de alta, porque no ven las ventajas que se pueden derivar de ello. Dos, el problema específico que viven las inmigrantes: la necesidad de que se contemple la concesión de permisos de residencia para poder seguir ejerciendo este trabajo, incluyendo a las víctimas del tráfico, pues para muchas es la opción más realista que tienen. Tres, los problemas en la concesión de licencias: lentitud, boicot de algunos ayuntamientos, etc.

Últimamente, además, algunos países han tomado medidas que criminalizan y prohíben la prostitución en la calle. Es lo que está pasando en Francia, donde la prostitución está prohibida y las autoridades se están tomando muy en serio su represión en los últimos tiempos, apoyándose en una nueva ley de seguridad ciudadana que criminaliza a las trabajadoras del sexo que ejercen en la calle, a las que consideran delincuentes. En algunas localidades se han aprobado disposiciones municipales que endurecen las medidas contra la prostitución de calle. O en Italia, que van en la misma línea, aunque, de momento, han conseguido parar la nueva ley que proponía el Gobierno de Berlusconi.

– ¿Se diría que las leyes contra la prostitución de calle están a la orden del día?

– Efectivamente. Coinciden además con las políticas de cierre de fronteras y el endurecimiento consiguiente de las leyes de extranjería, de clara repercusión sobre las que trabajan en la calle, mayoritariamente inmigrantes. Todo ello envuelto en la propaganda de la lucha contra la *inseguridad ciudadana*, que asimila prostitución a drogas y delincuencia. En este sentido no parece que los aires que corren por Europa sean favorables ni casuales.

– Pero ¿cuál es vuestra filosofía a la hora de abordar estos problemas?

– Nosotras partimos de unas ideas fundamentales. En primer lugar, de la necesidad de la defensa de las trabajadoras sexuales, esto es lo principal. En este camino podemos coincidir con unos y otros, pero de manera coyuntural. Por ejemplo: si cierran una pensión podemos coincidir en intereses con el ● ● ●

«Las leyes que existen en los diferentes países no contemplan los intereses de las trabajadoras. Todas están hechas desde el punto de vista de defender los intereses estatales y ciudadanos».

• • • más, obligar a las prostitutas a controles sanitarios es considerarlas grupo de riesgo y estigmatizarlas más de lo que ya están. Y eso, además de moralmente cuestionable, es totalmente ineficaz, pues redundando en el mito de que son las prostitutas las que contagian y no los clientes, mito que, además de falso, reafirma la actitud de irresponsabilidad ante este tema por parte de muchos hombres que hacen del no ponerse el preservativo una cuestión de masculinidad y de vigor sexual.

Por otra parte, también nos parece fundamental que el reconocimiento de la prostitución no implique un recorte a la libertad de movimiento y de opciones que se dan dentro de ésta. Por eso nos oponemos a los registros obligatorios controlados por la policía o el Ministerio del Interior. Y, como he dicho antes, tampoco nos parece una solución que se legalice la prostitución regulando cómo debe ser ejercida (lugares, zonas, horarios, etc.) y se criminalice a todas aquellas trabajadoras del sexo que no quieran o no puedan ejercer en esas condiciones.

- ● ● dueño para que no se cierre, pero si luego éste no cumple unas condiciones aceptables en su local, nos enfrentaremos a él si las chicas reclaman que las cumpla.

En segundo lugar, de la urgencia del reconocimiento de derechos humanos, sociales y laborales para las trabajadoras del sexo. Estamos en contra de la reglamentación o regulación de la prostitución que no parta de este principio.

En tercer lugar, del interés –y defensa, por lo tanto– de la *autoorganización* de quienes ejercen este trabajo: es fundamental que se conviertan en sujetos sociales, con sus propios liderazgos, con capacidad para negociar, etc. Se debe exigir su reconocimiento y su presencia en cualquier medida que se tome. Presencia múltiple y diversa, evidentemente, en función del tema que se trate.

En cuarto lugar, de la necesidad y urgencia por acabar con las pésimas condiciones de trabajo y de vida en las que vive una amplia mayoría de trabajadoras. Desde este punto de vista, creo que hay que diferenciar entre las que trabajan en la calle por cuenta exclusivamente de ellas mismas y las que trabajan dependiendo, en una u otra medida, de terceros.

– Hablemos, pues, de esa diferenciación y de vuestras propuestas concretas. Y empecemos por las referidas a quienes trabajan en la calle...

– Para las que *trabajan en la calle*, y en su trabajo no interviene nadie salvo ellas y los clientes, la cuestión primera es defender su derecho a ello y mejorar las condiciones de seguridad y tranquilidad en las que lo desarrollan. Ellas van a ser los “chivos expiatorios” en la actual situación, pues todo indica que el objetivo es criminalizarlas.

Es cierto que existen muchas prostitutas que prefieren trabajar en lugares cerrados porque así se sienten más seguras. Pero otras prefieren captar la clientela en la calle, pues, aunque implique mayores riesgos, también suele implicar mayor libertad frente a los lugares cerrados, donde los dueños son los que imponen las condiciones de trabajo. Obligar a que toda la prostitución se desarrolle en lugares cerrados y generalizar esto implica aumentar las discriminaciones de aquellas prostitutas mayores o con una apariencia física deter-

minada que no se corresponde con lo que se “lleva” en cada momento.

– Pero ahí nos encontramos con un conflicto social casi permanente...

– Somos conscientes de que el ejercicio de la prostitución en la calle es lo que plantea más problemas, y que muchos de los conflictos que se han dado en los últimos tiempos han sido, precisamente, contra la prostitución en la calle, planteándose incluso, por parte, por ejemplo, de alguna asociación de vecinos, la regulación en locales cerrados.

De nuestra experiencia en la resolución de conflictos entre vecindario y prostitutas en zonas de Madrid como Méndez Alvaro, la Casa de Campo o la calle de Montera, sabemos que la defensa y puesta en práctica de esto que decimos no está exenta de conflicto, y no somos partidarias de que las prostitutas, ni nadie, hagan lo que les dé la gana sin tener en cuenta a nadie ni a nada. Como antes decía, los espacios públicos son de todos los ciudadanos y su utilización no está exenta de conflictos (otro ejemplo lo tenemos con la práctica del “botellón”). Pero también pensamos que los ayuntamientos no son los únicos que tienen el derecho de establecer cómo se utilizan aquéllos. Creemos que el espacio público debe ser negociado por los diferentes agentes sociales en pie de igualdad, y no se puede partir siempre de que son las prostitutas (o los jóvenes, en el caso del “botellón”) las que deben plegarse a la voluntad del resto y cambiar de lugar de trabajo.

Sí me gustaría aclarar que no siempre existe un conflicto –o está muy atenuado– entre el vecindario y los establecimientos públicos, por un lado, y las prostitutas que trabajan en ese entorno, por otro. El hecho, por ejemplo, de que és-

«Lo que se legisle sobre la prostitución debe hacerse en el marco de las relaciones comerciales y laborales, y no en el Código Penal».

tas formen un grupo reducido puede explicarlo.

– Pero, más allá de este derecho que planteas, ¿cómo abordaríais legalmente la resolución de sus problemas laborales y sociales?

– Su reconocimiento laboral pasa por un cierto equiparamiento con los trabajadores autónomos. Es decir, no entrar en la regulación de las relaciones con el cliente y sí buscar o crear un epígrafe general en la Seguridad Social que pudiera permitirles acogerse a pensiones y demostrar que trabajan. Lo digo sobre todo de cara a las inmigrantes para conseguir la residencia.

Otro problema son las condiciones de trabajo. Para hablar de esto hay que recurrir a las situaciones concretas, relacionadas con lo específico del lugar donde se ejerce la prostitución: una calle o plaza, unos jardines o parques... En algunos casos ya hemos visto cómo ellas llaman la atención sobre aspectos necesarios para mejorar esas condiciones de trabajo: buen alumbrado y buenos accesos, servicios, seguridad...

Hay que defender, como digo, la no criminalización, los pactos en relación con el uso de los espacios públicos y las políticas de convivencimiento; es decir, si las condiciones son mejores en unas zonas que en otras es de suponer que el grueso de trabajadoras se irán a las zonas habilitadas para ello, siempre y cuando no haya control policial a través de registros obligatorios. Hay que exigir que la policía debe defenderlas y no tratarlas como posibles delincuentes o criminales.

Un último problema con el que nos encontramos es que su persecución y la reducción de los espacios en donde de momento se tolera su presencia lo que hacen es que se produzcan concentraciones de trabajadoras del sexo que generan un conflicto muy superior con el vecindario, por ejemplo, y entre ellas mismas.

– ¿Y para el otro gran bloque, para aquellas que ejercen su trabajo con la intervención de terceras personas?

– Un enfoque diferente exigen las que en su trabajo intervienen terceros. Una primera consideración es que las rela-

el proxenetismo

– Sigue siendo muy común la visión de las prostitutas ejerciendo su trabajo como esclavas en manos de proxenetes. Y sobre esta visión, y la de que se hallan a merced de las redes de tráfico, se exige un endurecimiento del Código Penal...

– Sobre este asunto antes que nada quiero insistir en que lo que se legisle sobre la prostitución debe hacerse en el marco de las relaciones comerciales y laborales, y no en el Código Penal. Para nosotras, el actual Código Penal español es un instrumento más que suficiente para defender a las trabajadoras del sexo de los abusos y las agresiones. En él ya está tipificado como delito el que alguien obligue a otra persona a prostituirse. Ante los abusos o agresiones físicas, psíquicas o sexuales, ya existen, también en el Código Penal, artículos que permiten su denuncia y castigo. Y para atajar la explotación económica y las malas situaciones de trabajo son necesarias leyes laborales que defiendan los derechos de estas trabajadoras.

Incluso, nos parece cuestionable la reforma que se hizo del Código Penal, a poco de ser aprobado éste, cuando se introdujo en el artículo 180 un supuesto dedicado explícitamente a castigar el proxenetismo, definiendo éste como “quien determine a alguien a ejercer la prostitución abusando de una situación de necesidad”. Desde nuestro punto de vista, esta fórmula es excesivamente general e imprecisa, y puede dar pie a todo tipo de interpretaciones.

Por lo que nosotras hemos podido constatar, la mayoría de prostitutas no están de acuerdo con penalizar el proxenetismo. Entre otras razones, porque la figura del proxeneta se define legalmente por el *aprovecha-* • • •



Las diez de la mañana (1880), de la serie de grabados en madera Veinticuatro horas de los barrios de placer de Shinbashi y Yanagibashi, de Tsukioka Yoshitoshi (1839-1892).

ciones entre las trabajadoras y esos terceros pueden ser muy diferentes, y por lo tanto también diferentes los problemas y las soluciones.

Un caso es el de las pensiones, “meublés”, bares de copas, etc., donde no intervienen más relaciones que las de tener que pagar un precio por habitación o copa. Los problemas pueden ser más parecidos a los que antes he explicado, pues suelen ser los locales que se llevan por delante cuando hacen “limpiezas”. De hecho, en Barcelona la represión fundamental ha sido cerrar las casas donde hacen los servicios.

Otro caso es aquel en el que existen relaciones laborales entre los dueños de los “chiringuitos” y las trabajadoras. También hay que partir de que estas relaciones pueden ser variadas, aunque,

por lo que sabemos, lo más general es el *trabajo en plaza*. Este trabajo consiste en que tú demandas una plaza para trabajar equis días (suelen ser 21) en un club o en una casa. Los plazos los ponen los dueños y no pueden prolongarse, porque los clientes quieren renovación. Durante esos días las trabajadoras duermen, comen y están encerradas en el lugar donde realizan esta actividad y no se les deja salir para nada. Las ganancias suelen ser, por término medio, de un 50% para ellas y del otro 50% para los dueños. A ellas se les paga al final de los días fijados para evitar que se vayan, y tienen que pagar, por ejemplo, unos 55 euros al día por el alojamiento y la comida. No tienen horarios, tienen que estar siempre disponibles para cuando un cliente demande sus servicios y las pue- ● ● ●

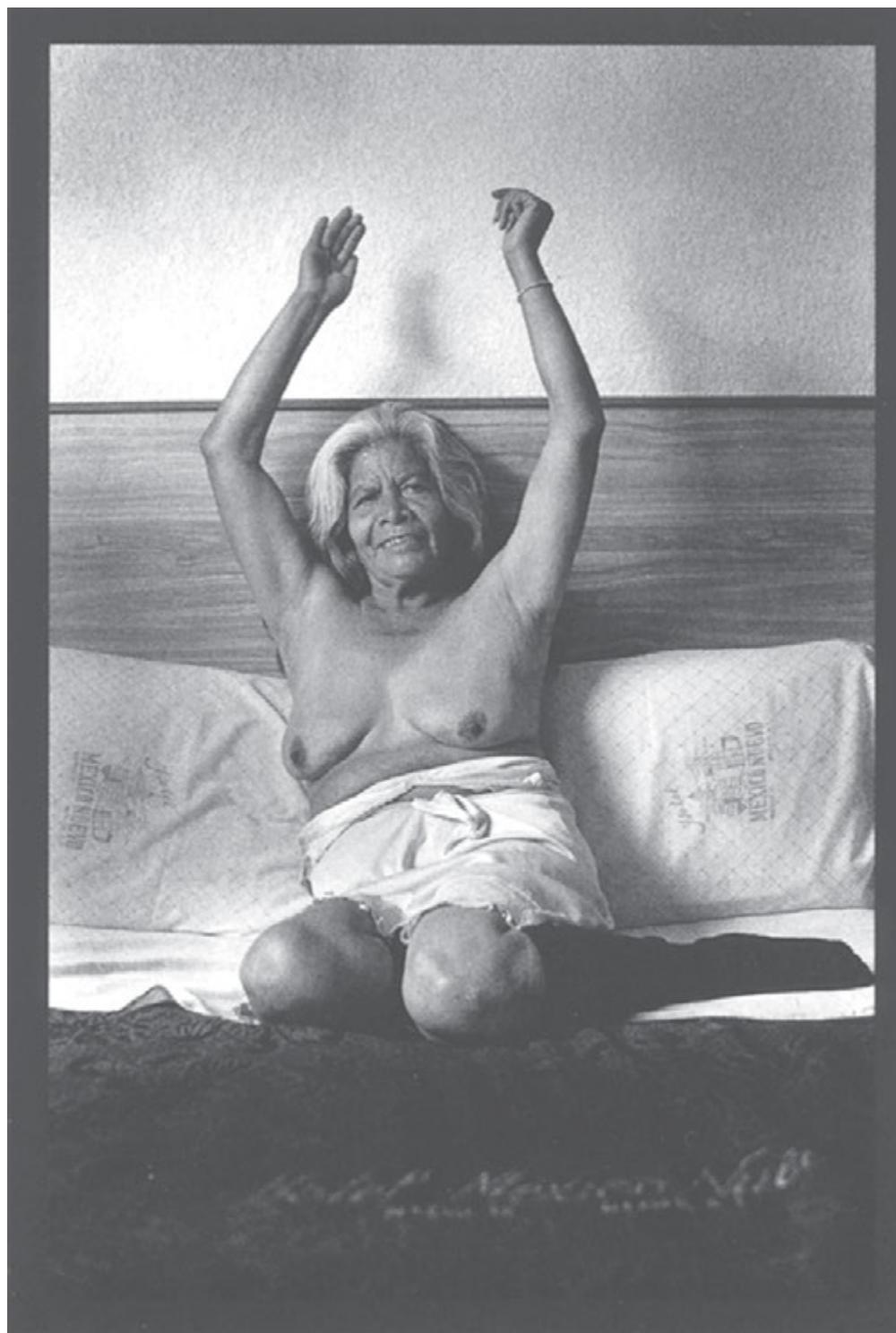
- ● ● den echar en cualquier momento si no generan suficiente trabajo.

También existe el trabajo por servicios. En este tipo, los empresarios favorecen la infraestructura (ponen los apartamentos, reciben las llamadas y las reparten entre las chicas, se preocupan de una cierta seguridad para ellas a través de demandar teléfonos fijos y no móviles, etc.) y se quedan con un tanto por ciento de lo que ellas cobran por los servicios, tanto por ciento variable pero que suele ser alto.

A la hora de abordar los cambios necesarios en estas dos formas de relación digamos “empresarial”, hay que tener en cuenta lo siguiente: la prostitución es un trabajo que tiene sus particularidades; cada trabajo es diferente, pero vender actos sexuales, por la importancia que tiene la sexualidad en nuestras sociedades, no es lo mismo que vender pisos, por ejemplo. Además, partimos de una situación en la que se dan unos grados muy fuertes de abusos y explotación económica.

Por ello, las leyes no pueden contemplar sólo los aspectos de licencias, ubicación de los locales, aspectos sanitarios, etc., sino que deben defender la capacidad de autodeterminación de las trabajadoras en su trabajo y especialmente en relación con qué actos están dispuestas a vender y a quién.

En consecuencia, creemos que, de entrada, deben recortarse las prerrogativas de la patronal. En relación con esto cabe plantear, por ejemplo, que a la hora de la concesión de las licencias para montar locales de alterne se tenga en cuenta, entre otras cosas, lo siguiente: permisos preferentes para los locales autogestionados y las cooperativas de trabajadoras sexuales; no conceder licencias a los *trusts* ni a personas que tengan antecedentes penales por tráfico de drogas o agresiones; no permitir que la patronal imponga el tipo de prácticas sexuales o las condiciones de trato con los clientes; que los horarios sean pactados por ambas partes y que entre turno y turno haya, como mínimo, 10 horas para descansar, es decir, que se impida la disponibilidad total; exigir libertad de movimientos de las trabajadoras para entrar y salir, y libertad para romper el contrato en cualquier momento por parte de la trabajadora, ejerciendo su derecho a que se le liquide el dinero ganado cuando lo solicite. ■



Fotografía de Maya Goded, de su serie *Sexoservidoras* (1995-2000).

prostitución e inmigración

Cristina Garaizabal

No deja de ser preocupante la alarma social que se está creando con el tráfico de personas, especialmente mujeres y niñas, con fines de explotación sexual. En esta alarma colaboran tanto los medios de comunicación como algunas instituciones internacionales como la ONU o el Parlamento Europeo. La política que están llevando estas últimas contra el “tráfico de mujeres con fines de explotación sexual” ha creado la imagen de que las prostitutas inmigrantes están siempre engañadas y coaccionadas a ejercer por las mafias, y ésta es una idea falsa que sólo sirve para estigmatizar más a estas mujeres y para cerrar las fronteras, precisamente, a las mujeres de otros países. La realidad de las mujeres inmigrantes que trabajan en la industria del sexo es también muy diversa, y conviene diferenciar, por lo tanto, las políticas hacia ellas.

Es cierto que existe el tráfico internacional de personas, fundamentalmente de mujeres, destinado a mantenerlas en situaciones asimilables a la esclavitud; tráfico dirigido a diferentes sectores del mercado laboral, por ejemplo, talleres de costura clandestinos, sin que nadie haga nada por solventarlo. Pero, habitualmente, cuando se habla de “tráfico de mujeres” se está pensando sólo en el tráfico sexual, el que tiene como finalidad la industria del sexo. ¿Por qué se piensa en estos términos? ¿No pesa más un prejuicio moral, la idea de que vender sexo es lo peor que se puede hacer, peor, por ejemplo, que vender la

capacidad de trabajo, asimilando siempre la prostitución a conductas delictivas?

Por supuesto, existen mafias que obligan a mujeres, niños y niñas a prostituirse, en régimen de esclavitud. Y hoy, con el Código Penal en la mano, existen medios más que suficientes para combatirlos, y si no se hace es porque no existe voluntad política. Y aunque parezca exagerado, se puede decir que en el mantenimiento de esta realidad tan dramática e injusta están implicados algunos Gobiernos e instituciones públicas, y casi siempre gente con gran poder económico y social, de apariencia honorable.

El aumento de la inmigración

En los últimos años estamos asistiendo a un aumento considerable de la inmigración en nuestro país. Y aquí, como en otras partes del mundo, esos inmigrantes nos sirven como mano de obra barata y sobreexplotada. Y a pesar de ello, prefieren quedarse porque saben que en su país van a estar mucho peor, bien por las condiciones de extrema pobreza, bien por las condiciones políticas y sociales.

Entre las posibilidades de trabajo que especialmente encuentran las mujeres inmigrantes en nuestro país está, también, la prostitución. La mayoría de estas mujeres saben a lo que vienen aunque no tengan muy claras las con- ● ● ●

• • • *miento económico de la prostitución de otra persona, sin tener en cuenta la opinión de ésta. Pero, además, porque bajo esta figura se esconden realidades muy diferentes: los compañeros sentimentales que pueden estar en paro; los hijos que estudian gracias al dinero que la madre saca con la prostitución; la otra prostituta vieja que cuida de los hijos pequeños y recibe un dinero por ello; los que venden café o tabaco a las que se mueren de frío ejerciendo en la calle; los empresarios y dueños de bares, saunas o clubes...; y, obviamente, las redes clandestinas de prostitución forzada.*

Por otra parte, hay que tener en cuenta que puede mediar una relación afectiva en la que las dependencias y el miedo a la soledad lleva a muchas mujeres a transigir o aguantar cosas que visto desde fuera nos parecen excesivas y en ocasiones inaceptables. Si no hay violencia, la solución, desde nuestro punto de vista, no pasa por meter en la cárcel al marido o compañero. Siempre hemos defendido que, en esos casos, es necesaria la autoafirmación de las mujeres para que no aguanten lo que consideran que no deben aguantar. Y creemos que ese baremo es válido para todas las mujeres, las prostitutas y las que no se dedican a la prostitución. Tratar a estos compañeros sentimentales como proxenetas implica ponérselo más difícil y exigirles más a ellas que al resto de las mujeres, cuando precisamente las prostitutas, por el trabajo que realizan y por el estigma social que sufren, sienten más la soledad afectiva y tienen más dificultades para establecer relaciones amorosas satisfactorias.

«Hemos podido constatar que la mayoría de prostitutas no están de acuerdo con penalizar el proxenetismo».

● ● ● diciones en las que van a desarrollar su trabajo ni cómo van a vivir aquí. Sólo una minoría viene engañada.

Otro problema es que, dadas las restricciones que impone la Ley de Extranjería para la entrada y el acceso a la ciudadanía de las personas extranjeras (especialmente de aquellas que vienen de los países del llamado Tercer Mundo), la mayoría de inmigrantes entran en el país de *manera ilegal*, intentando burlar los obstáculos de todo tipo que ponen los Gobiernos europeos, incluido el español, a la inmigración.

Ante esta situación, parece evidente que, la mayoría de las veces, no van a conseguir entrar por su cuenta, sino que tienen que recurrir a otros para conseguirlo. En ocasiones, son familiares que ya están aquí los que les facilitan el viaje; en otros casos, de manera excepcional, es gente solidaria que les ayuda desinteresadamente. Pero la mayoría de las veces recurren a gentes que lo hacen a cambio de dinero.

Con frecuencia, las cantidades que pagan por entrar aquí son abusivas y les endeudan durante una larga temporada. Son muchos los que se aprovechan de la imposibilidad de entrar en nuestro país por los cauces regulares y del riesgo que corren por moverse en la clandestinidad. Al igual que se aprovechan personas de clase alta para tener servicio doméstico en condiciones casi de esclavitud; o los empresarios que, en invernaderos, en el campo, la industria o la construcción, los someten a unas condiciones de trabajo inhumanas.

Acabar con estas redes implicaría reconocer el derecho de las personas a establecerse donde quieran y, consecuentemente, reformar las políticas de extranjería que hoy se dan. Son estas políticas las que obligan a muchas personas a entrar de forma ilegal aquí y favorecen, por lo tanto, que éstas sean extorsionadas económicamente haciéndoles pagar cantidades millonarias por unos viajes que, de hacerse legalmente, les costarían muchísimo menos.

También representa un problema que la actuación policial ante estas situaciones sea la de expulsar a las mujeres inmigrantes en situaciones de ilegalidad, sin plantearse si quieren seguir aquí ejerciendo ese u otro trabajo. Como mucho, lo que la Comisión Europea propone es otorgar un permiso de residencia temporal de tres meses a aquellas personas que denuncien a las mafias “para testificar en los juicios contra éstas”, sin plantearse la posibilidad de que las mujeres inmigrantes detenidas en las redadas contra las mafias puedan optar por quedarse en el país definitivamente, en condiciones de legalidad.

La Ley de Extranjería y la prostitución

La Ley de Extranjería pone impedimentos especiales a la regularización de las trabajadoras del sexo extranjeras, además de negarles, como a toda persona inmigrante *sin papeles*, derechos fundamentales.

Los permisos de residencia están en función de tener trabajo en sectores

en los que falte mano de obra autóctona, y en el caso de los trabajadores autónomos hay que demostrar que se tienen recursos económicos o dinero para montar lo que sea. La prostitución no se considera un trabajo, y el prejuicio de que todas vienen engañadas por las mafias no favorece esta consideración en el caso de las inmigrantes.

Por otro lado, todo lo relacionado con la inmigración depende directamente del Ministerio del Interior, a través de registros especiales de inmigrantes donde consta todo. Esto repercute especialmente en las que trabajan en la prostitución, pues implica una doble estigmatización.

Además, Interior puede denegar un permiso sin necesidad de aducir los motivos. Por eso, en el caso de las trabajadoras del sexo, las arbitrariedades y chantajes pueden darse mucho más que con otro sector de inmigrantes.

Y si no obtienen los papeles correspondientes, ya se sabe: tienen días para irse voluntariamente o les caerá la expulsión forzada, con la imposibilidad de volver en 10 años.

Curiosamente, sin embargo, se ha producido una sentencia del Tribunal

Europeo en la que se reconoce, por un lado, el derecho de seis ciudadanas polacas y checas a establecerse en la UE para ejercer la “prostitución como actividad económica por cuenta propia” (en Amsterdam). Y por otro, que en la prostitución como actividad económica, susceptible de ser prestada por personas autónomas, los únicos requisitos exigibles son: no tener vínculo de subordinación, trabajar bajo responsabilidad propia y que la remuneración han de recibirla íntegramente ellas.

Y aunque algunos Estados se manifestaron en contra por “inmoralidad pública de la profesión”, el Tribunal Europeo contestó que la prostitución es legal en casi todos los países y que no se puede mezclar la moralidad y la legalidad. ■



Fotografía de Maya Goded, de su serie *Sexoservidoras* (1995-2000).

P á G I N A

a b i e r t a

ÍNDICE AÑO 2002

Nº 121-122 *aquí y ahora*

diciembre 2001-enero 2002

- La crisis en Oriente Próximo tras el 11-S (*Pedro Martínez Montávez*)
- Exclusión y rentas sociales (*Antonio Antón*)
- La siniestralidad laboral (*Domingo Martínez*)
- Esperanza Linares habla de los *sin techo* (*Domingo Martínez*)
- Guarrate (Zamora): la oposición a la incineradora (*Alfonso Fernández* y *Jon Kepa Iradi*). La incineración de residuos (*Francisco Castejón*)
- El fracaso del lanzamiento del WAP (*Felipe Romero*)

Informe:

El rechazo de la LOU.

Entrevista a cuatro estudiantes gallegos y a tres profesores de la Universidad de Sevilla (*M. Llusia*). Seis razones para manifestarse contra la nueva ley de universidades (*Francisco Fernández Buey*). La privatización de la Universidad y la degradación de la educación pública (*Miguel Cancio*). (16 páginas)

en el mundo

- Francia: los resultados de una encuesta para conocer las violencias sobre las mujeres (*Maryse Jaspard* y *Equipo Enveff*)
- Campaña internacional para salvar la vida de Thomas Miller-El (*Javier Corcuera* y *María Carrión*)
- Argentina: Las últimas medidas económicas del Gobierno (*Dafne Sabanes Plou*)

más cultura

- Prólogo del libro *Disentir, resistir. Entre dos épocas* (*Eugenio del Río*)
- Notas sobre Marvin Harris y Apéndice de su obra *Introducción a la antropología general*
- Comentarios sobre *El corazón de la niebla* y otras novelas de Miguel Sánchez-Ostiz (*Juan Manuel Ruiz Casado*)
- Fragmento de la novela *Al este del Mediterráneo*, de Abderrahmán Munif
- Reportaje fotográfico: La represión en Barcelona y Génova (*L'Agenda de la Imatge*). *Los ojos de la guerra* (*Manuel Leguineche* y *Gervasio Sánchez*). *Vidas minadas* (*Gervasio Sánchez*)
- Música para el fin y comienzo de año (*José M. Pérez Rey*)
- Eugenio Fernández Granell, un artista del exilio (*Dolores Fernández*)



Nº 123 *aquí y ahora*

febrero 2002

- El patriotismo constitucional según el PP (*Javier Villanueva*)
- Las transferencias sanitarias (*José Antonio Fatás*)
- Migración y ciudadanía (*Carlos S. Olmo Bau*)
- Los apagones invernales (*Francisco Castejón*)
- El Astillero (Cantabria): persecución a un activista

Informe:

La crisis en Argentina.

La deuda externa argentina (*Eric Toussaint*). El activismo social desde agosto de 2001 a enero de 2002 (*Dafne Sabanes Plou*). La crisis económica (*Julio C. Gambina*). No llores por mí... (*Luis de Velasco*). El fin de un sueño (*Patricia Lee Wynne*). Los Planes Trabajar (*Guillermo Cieza*). (14 páginas)

en el mundo

- El sistema electoral en EE UU (*Carmen Ortega Villodres*)

más cultura

- IV Jornadas de Pensamiento Crítico: "Anarquismo, marxismo, ¿son actuales?" (*Marta Niñez*, *Tomás Ibáñez* y *Eugenio del Río*)
- Cómic: una muestra variopinta (*José Manuel Pérez Rey*)
- Comentarios de la novela *Un camino en el mundo*, de V. S. Naipaul (*María Colmenarejo*)
- Cómic alternativo sobre el Estatuto de autonomía andaluz

Nº 124 *aquí y ahora*

marzo 2002

- Las mujeres y la globalización (*Paloma Uria*)
- La acción violenta en las manifestaciones antiglobalización (*Eugenio del Río*)
- Movilización de prostitutas en Madrid: en defensa de su dignidad y por la convivencia ciudadana (*Isabel Santamaría*)
- La crisis en la dirección de CC OO (*Antonio Antón*)

Informe:

II Foro Social Mundial de Porto Alegre.

Nuevo impulso al movimiento contra la globalización capitalista (*Samuel Pérez*). Carta de principios del Foro Social Mundial. Manifiesto Final del Foro. (13 páginas)

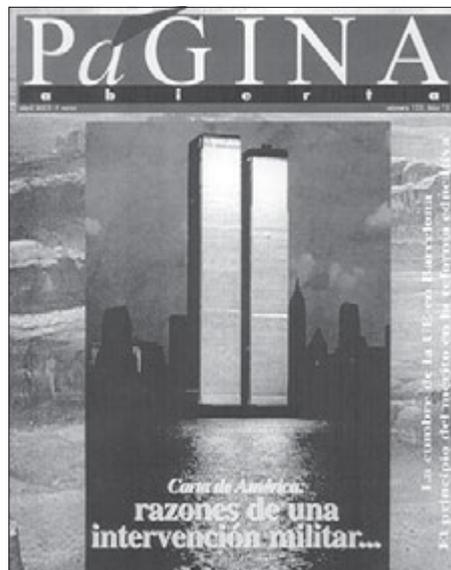
en el mundo

- Colombia: la paz que nunca tuvo sitio (*Ion Arregi*)
- Sáhara. La presencia ilegal de Marruecos (Resolución de la ONU)
- El procesamiento de Sharon. Carta a Mary Robinson
- Aplazada la ejecución de Thomas Miller-El

más cultura

- *El suicidio y el canto. Poesía popular de las mujeres* pastún de Afganistán, de Said Bahodín Majruh
- Comentarios sobre la novela *Crónica de Travnik*, de Ivo Andrić (*Juan M. Ruiz Casado*)
- Teatro: Entrevista a Eve Ensler, autora de *Monólogos de la vagina* (*Marina Aizen*)
- Música: de cante jondo a *chill-out* (*José M. Pérez Rey*)





Nº 125 aquí y ahora

abril 2002

- Las movilizaciones de protesta contra la cumbre de la UE en Barcelona. Entrevista a M^a Gabriela Serra (*Ignasi Álvarez*)
- La reforma educativa del PP: el mérito frente a la igualdad (*Ramón Casares e Ignasi Vila*)
- Jóvenes y empleo (*Antonio Antón*)

Informe:

La Carta de América.

Razones de una guerra (*Javier Álvarez Dorronsoro*). Informe de Amnistía Internacional sobre los extranjeros detenidos en EE UU tras el 11-S. Guerra de desinformación (*Sally Burch*). **(8 páginas)**

en el mundo

- La protesta social y la Argentina del nuevo siglo (*Daniel Campione*)
- Carta a Kofi Annan de 500 intelectuales y ciudadanos israelíes

más cultura

- Názim Hikmet: un centenario en la penumbra (*Fernando García Burillo*)
- Entrevista a los autores del libro *Los niños de la guerra de España en la Unión Soviética. De la evacuación al retorno (1937-1999)* (*Manuel Llusia*). Comentarios sobre la obra *Los niños españoles en la URSS (1937-1999): narración y memoria* (*Pepe Roldán*)
- Teatro Corsario (*José M. Pérez Rey*)
- Pierre Bourdieu, el sociólogo molesto (*Oscar García Agustín*)
- Por una ética ecológica antropocéntrica. Comentarios al hilo de dos libros sobre diversidad biológica (*Julio Loras*)
- Cuatro tebeos y una historia del cómic (*José M. Pérez Rey*)

Nº 126 aquí y ahora

mayo 2002

- Venezuela constitucional (*José Ignacio Lacasta-Zabalza*)
- Las paradojas de las elecciones presidenciales en Francia (*Javier Ortiz*)
- La Ley de Calidad de la Enseñanza (*Carmen Heredero*)
- Un fantasma llamado “éxtasis” (*Martín Barriuso*)
- Campo andaluz: La discriminación de los inmigrantes marroquíes (*José Fernández Vázquez*)

Informe:

El horror en Palestina y la pasividad de la comunidad internacional.

Delenda est Palestina? (*Alfonso Bolado*). Entrevista a Fayed Saqqa (*Manuel Llusia*). La mirada de la israelí Edna Glukman (*Domingo Martínez*). El peso de los colonos (*Gideon Levy*). **(14 páginas)**

en el mundo

- La tragedia de los inmigrantes ilegales en EE UU (*Jesús Martín*)

más cultura

- Material de derribo. Homenaje al escritor Juan Marsé (*Rafael Chirbes*)
- “Las mujeres y la literatura” para Laura Freixas (*Isabel Santamaría*)
- *La noche de los granos de azúcar*, un relato de Federico Montalbán
- La música de Van Morrison (*Javier Tabarés*)
- Música de primavera (*José Manuel Pérez Rey*)



Nº 127 aquí y ahora

junio 2002

- A propósito del 28-J (*Empar Pineda*)
- La reforma del desempleo: Un nuevo atentado a los derechos sociales (*Antonio Antón*). Una historia de medidas restrictivas e insuficientes (*Críticos de CC OO*). Cronología de las huelgas generales y de las últimas reformas laborales (*Domingo Martínez*). La recaudación y el gasto del Inem (*Críticos de CC OO*). Las mujeres y la reforma del desempleo (*Secretaría Confederal de la Mujer de CC OO*). El subsidio agrario (*José Fernández Vázquez*). Las medidas del Gobierno.
- El “éxtasis”. Actualidad de una droga de ayer (*Iñaki Markez y Mónica Póo*)

Cuaderno:

¿Viene el fascismo? (*Eugenio del Río*). Anexos: EE UU y la lucha contra el terrorismo. Medidas de política antiterrorista. **(16 páginas)**

en el mundo

- Contradicciones en el movimiento palestino (*José Abu-Tarbush*)

más cultura

- El Proyecto Genoma Humano, sus aplicaciones y los intereses de las empresas (*Daniel Soutullo*)
- Las mujeres en el mundo del arte (*Carmen Requejo*). Una asociación de artistas del grabado
- Novedades del cómic (*José M. Pérez Rey*)

Nº 128 *aquí y ahora*

julio 2002

- La huelga general del 20-J (*Antonio Antón*)
- La postura de Batzarre ante la Ley de Partidos (*Jesús Urra*)
- La Carta Pastoral de los obispos vascos (*Guillermo Múgica*)
- El parque temático Terra Mítica (*Fernando Díaz Orueta*)
- Experiencias de economía social

Informe:

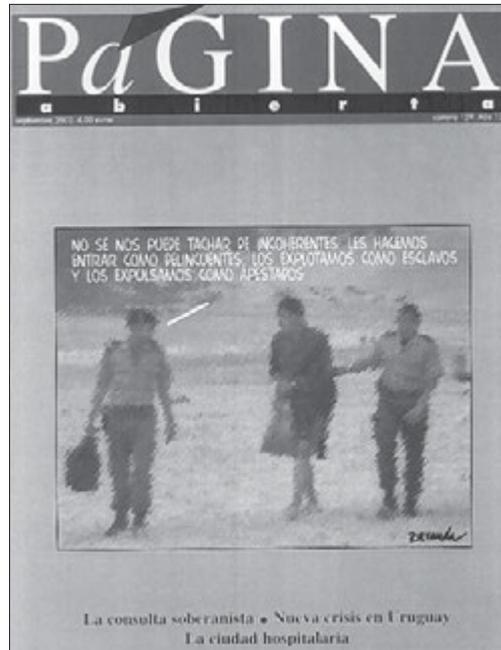
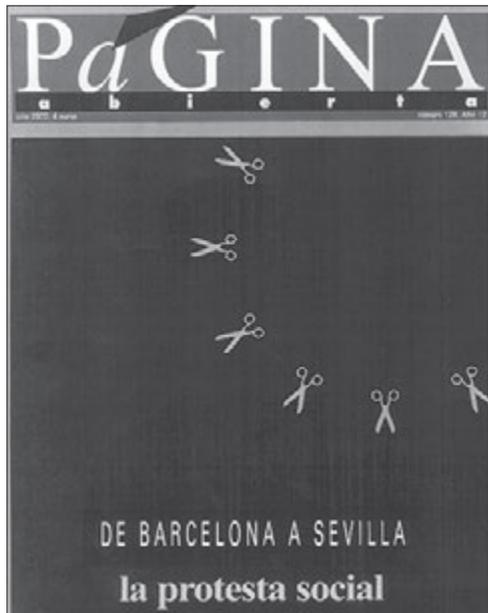
En la presidencia española de la UE. De Barcelona a Sevilla, una protesta social (*M. Llusia*). La inmigración y la extrema derecha (*Maria Gascón*). Inmigración y Cumbre de Sevilla (*Francisco Torres*). Acciones y movilizaciones (*M. Ll.*). Entrevista a Aníbal Quijano. Un nuevo imaginario anticapitalista (*Ivonne Trias*). La deuda de Europa con América Latina. València: Encuentro Internacional contra el Proyecto Euromediterráneo (*Página Abierta*). En ambas orillas del Mediterráneo, reestructuración productiva y social (*Vicent Torres*). (20 páginas)

en el mundo

- Entrevista a Johan Galtung (*Manuel Larios*)
- Argentina: el modelo sólo se cierra con represión (*Raül Zibechi*)

más cultura

- Sesenta antropólogos contestan a Mikel Azurmendi
- Introducción del libro *Inmigrantes ¿cómo los tenemos?* (*J. de Lucas y F. Torres*)
- Prólogo del estudio *Tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo*
- Una experiencia asociativa de pequeñas editoriales
- Presentación del libro *Hemos aprendido a lo largo de la vida*, de alumnos del Centro "Escuela Equipo"
- Música para las vacaciones (*José M. Pérez Rey*)



Nº 129 *aquí y ahora*

septiembre 2002

- **Una opinión:** 25 de Julio: sables y casullas (*Alberto Piris*)
- El panorama sindical tras la huelga del 20-J (*Antonio Antón*). La huelga en el País Vasco y Navarra (*Iñaki Uribarri*)
- La consulta soberanista (*Javier Villanueva*)
- El Libro Blanco sobre la inmigración en la Comunidad de Madrid (*Javier de Lucas*)

Informe:

Imágenes sobre la inmigración. Estadística, delito e inmigrantes (*Daniel Wagman*). (10 páginas)

en el mundo

- Uruguay: miseria y saqueos (*Raül Zibechi*)
- EE UU: sexualidad y pena de muerte (*Tonya McClary*)

más cultura

- Entrevista a los autores del libro *La ciudad y los derechos humanos* (*Miguel González*)
- Comentarios de libro *El comportamiento altruista. Psicología y evolución* (*Julio Loras*)
- Mahmud Darwish, el poeta enclaustrado en Ramala (*Edmond Amran El Maleh*)
- Música: los orígenes de la canción puertorriqueña (*Pedro Elías Igartua*)
- Feria de Teatro de San Sebastián. Mejorando el pasado (*José M. Pérez Rey*)

Nº 130 *aquí y ahora*

octubre 2002

- La ilegalización de Batasuna (*Manuel Llusia*) Entrevista a J. I. Lacasta-Zabalza (*J. Fagoaga*)
- Todos los derechos de todos (y de todas) (*Guillermo Múgica*)
- Inmigración y desarrollo agroindustrial en el campo murciano (*Andrés Pedreño*)

Cuaderno:

Canarias tiene un límite.

El desarrollo sostenible de Canarias (*Matias González*). Canarias: Puesto fronterizo y destino de vida (*Aniano Hernández Guerra*). Entrevista a Josemi Martín (16 páginas)

en el mundo

- Bush o el desprecio por el Derecho internacional. Entrevista a Antonio Remiro Brotóns (*Manuel Llusia*)
- El apoyo al presidente Bush (*Igor Villarreal*)
- Cumbre de Johannesburgo: sin avances desde Río (*Francisco Castejón*)

más cultura

- Comentarios a propósito del libro *El escudo de Arquíloco. Sobre mesías, mártires y terroristas*, de Juan Aranzadi (*Javier Villanueva*)
- Prólogo y parte del relato de Jean Genet *Cuatro horas en Chatila*
- Comentarios del libro *Los laberintos de la vida cotidiana*, de Fina Sanz (*Isabel Santamaría*)
- Alice Stewart, la mujer que sabía demasiado
- Música: Que veinte años no es nada (*José M. Pérez Rey*)





Nº 132-133

diciembre 2002-enero 2003

aquí y ahora

- La marea negra del *Prestige* (*Carmela García González*)
- Armas de destrucción masiva (*Alberto Piris*)
- Autoritarismos antipluralistas (*Eugenio del Río*)
- La propuesta de Ibarretxe: Un aceptable proyecto (*Iñaki Uribarri*). Demasiadas mayúsculas (*Antonio Duplá*)
- Tortura y encarcelamiento sin pruebas. España en el informe de Amnistía Internacional
- La recuperación del diálogo social (*Antonio Antón*). La restitución del subsidio agrario (*José Fernández*)
- Sed de golf (*Página Abierta*). Agua y diálogo (*Cristina Martí* y *Josep Martínez*)

Informe:

La regulación de la prostitución. La dignidad y los derechos de las trabajadoras del sexo. Entrevista a Cristina Garaizabal (*Manuel Llusia*). Prostitución e inmigración (*Cristina Garaizabal*). (10 páginas)

en el mundo

- Las elecciones en Turquía (*Alfonso Bolado*)
- El primer Foro Social Europeo (*Samuel Pérez*)
- Ecuador: dos entrevistas a Lucio Gutiérrez (*Kintto Lucas* y *Voces Indígenas*). Lucio Gutiérrez gana la Presidencia (*Sally Burch*)
- La crisis política de Venezuela (*Julio Fermín*)

más cultura

- 47ª Semana Internacional de Cine de Valladolid (*Rafael Arias*)
- Textos para animar a la lectura de Luis Cernuda (*M. Llusia*)
- La vida sigue igual con música (*José M. Pérez Rey*)

y además

la sección: eventos consuetudinarios (Alfonso Bolado).

la sección gráfica: zarandajas (Ferran Fernández).

y... otras publicaciones, correspondencia, otras noticias del mundo, noticias de ecología y libros.

Nº 131

noviembre 2002

aquí y ahora

- El malestar del profesorado. La huelga contra la Ley de Calidad (*Carmen Heredero*)
- La semana del desarme (*Alberto Piris*)
- Sobre el concepto de innovación educativa (*Santiago Sánchez Torrado*)
- Los movimientos sociales como espacios de socialización antagonista (*Francisco M. Paloma*)
- La desobediencia como virtud (*Carlos S. Olmo*)
- Ayuda al desarrollo, inmigración y venta de armamento (*Carlos Gómez Gil*)
- Foro para la integración laboral de personas con riesgos de exclusión
- Salvar los humedales

Informe:

El plan de Ibarretxe. Notas críticas al plan del lehendakari (*Javier Villanueva*). Fragmentos del discurso de Ibarretxe en el Parlamento vasco. (10 páginas)

en el mundo

- EE UU: manifestaciones contra los planes de guerra de Bush (*Jim Cason* y *David Brooks*)
- La guerra de Irak y los intereses vitales de EE UU (*Jon Arregi*)
- Brasil: El difícil camino de Lula (*Raul Zibechi*, *Guillermo Almeyra* y *Stella Calloni*)

más cultura

- Festival de Cine de San Sebastián. 50 años de buen cine (*José Javier Ayesa*). 50 años que no son nada (*José M. Pérez Rey*)
- Comentarios sobre el libro *Las historias del viejo Eduardo*, de Carlos Ordóñez (*Iosu Perales*)
- Foto y poesía en *Riff Raff* (*Isabel Santamaría*)
- Cuaderno *Miradas y desarraigos. Las migraciones en el arte*, del Grupo Eleuterio Quintanilla

Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013-Madrid. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@bimaller.net

ESTADO ESPAÑOL: 41 euros, ó 57 euros (cuota de apoyo); EXTRANJERO (vía aérea): 70 euros; FECHA:

DOMICILIO BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos: Nombre: D.P.:

Calle: Nº: Piso: Localidad: Provincia: D.P.:

Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista **Página Abierta** en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O CAJA: SUCURSAL Nº c/ POBLACIÓN FIRMA

ENTIDAD OFICINA CONTROL NÚMERO DE CUENTA CORRIENTE O LIBRETA PROVINCIA D.P.:

.....

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: *Página Abierta*, Soc. Coop. Barcelays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065 0199 85 000 1013067.

NO RELLENAR

Turquía: segundo acto

Las elecciones turcas, celebradas a principios del mes de noviembre, le han otorgado la mayoría absoluta en el Parlamento al Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) —un partido que se define como islámico y demócrata conservador—, y han apartado de la escena política a otros partidos históricos. En el siguiente texto se analizan las perspectivas que se abren en Turquía tras esta aplastante victoria electoral de la formación que preside Tayyip Erdogan.



Alfonso Bolado

En las elecciones de Turquía de principios de noviembre pasado se produjo la victoria del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP, en sus siglas turcas). Una victoria esperada según las encuestas que, sin embargo, no previeron su carácter aplastante: un 34,33% de los votos, que le dan una mayoría absoluta de 363 escaños, frente a 179 del otro partido que le acompañará en el Parlamento, el socialdemócrata moderado Partido Republicano del Pueblo (CHP).

Como consecuencia de una absurda ley electoral, que no daba representación a los partidos que obtuvieran menos del 10% de los sufragios, diseñada para evitar la presencia en el Parlamento del DEHAP kurdo, tanto los partidos de “izquierdas” —como el Socialdemócrata del ex primer ministro Bulent Ecevit, un histórico de la política turca—, como los de derechas —como el ANAP y el DYP (de la ex primera ministra Tansu Çiller)— e incluso la potente extrema derecha del MHP (del que forman parte los tristemente célebres “Lobos Grises”, una organización terrorista) se han quedado fuera del Parlamento.

Desde luego, una primera lectura del resultado electoral pone de relieve el rechazo por parte de los votantes de los partidos tradicionales —una tendencia frecuente en los sistemas parlamentarios del Tercer Mundo—, a los que se acusa de corrupción, ineficacia, y habitualmente de gobernar más preocupados por sus propios privilegios que por los intereses generales. Sin embargo, a diferencia de, por ejemplo, América Latina, en Turquía los electores han preferido a organizaciones que, si bien no tienen experiencia de gobierno, se presentan con programas carentes de la retórica habitual en los populismos y de tono muy moderado.

¿CONTINUIDAD O RUPTURA?

Tanto durante su campaña electoral como después de su victoria, el AKP, por boca de su presidente, el popular ex alcalde de ●●●



● ● ● Estambul Tayyip Erdogan, ha hecho un verdadero alarde de moderación: ha garantizado que «acelerará la candidatura turca a la Unión Europea»; que «reforzará la integración de Turquía con el resto del mundo»; que «aplicará el programa económico con el Fondo Monetario Internacional», el cual tiene pendiente la entrega de 3.000 millones de dólares de un préstamo de 16.000 millones; que no «intervendrá en la vida de los ciudadanos» (lo que supone, entre otras cosas, decir que cuestiones de valor tan simbólico como el velo no son “una prioridad” para él). Asimismo, y frente a las tentaciones golpistas, afirma: «No crearemos tensiones en Turquía. No habrá una repetición del problema del 28 de febrero», en alusión al golpe que derrocó a Erbakan, el dirigente islamista del Refah, en 1997.

Se trata, pues, de un programa muy prudente, incluso conservador, que es justamente lo que hace falta para tranquilizar a las poderosas fuerzas que se opondrían a un cambio radical de política.

Más que los europeos, de los que se hablará posteriormente, los estadounidenses han calibrado con mayor exactitud el sentido del nuevo Gobierno: el fundamentalismo, que tiene un papel importante en la vida social y religiosa de la superpotencia, no despierta los mismos recelos que en Europa. Soner Cagaptay, del Turkish Research Program de Washington, escribe en *Los Angeles Times* que el AKP «es una formación conservadora moderada que no pone en tela del juicio el carácter laico del Estado, y que el puesto de primer ministro será para una persona más moderada que Erdogan [que está inhabilitado por haber estado en prisión]». Según Soli Ozel, redactor de *Foreign Policy*, la revista de Samuel Huntington, «... su programa [del AKP] no es distinto del de otros partidos de gobierno».

Y es que Estados Unidos está muy atento a lo que pueda pasar en Turquía, que es un destacado aliado: en Turquía se encuentra la importante base de Incil Kirk, esencial para mantener el cerco sobre Irak. Además, Turquía

controla los recursos hídricos, a través del dominio de las cuencas altas del Éufrates y el Tigris, tanto de Irak como de Siria. Por fin, es el único Estado musulmán que mantiene relaciones amistosas, incluidas las militares y de inteligencia, con Israel. A pesar de las reticencias de Erdogan respecto a la intervención en Irak —algo que, pese a la firme alineación de Turquía tras Estados Unidos, forma parte de la estrategia turca, temerosa de una desestabilización de Irak que afecte al Kurdistán—, Cagaptay no duda de que Turquía apoyaría una campaña estadounidense contra el país árabe.

En general, pues, tanto las garantías que ofrece Erdogan como la opinión del *establishment* estadounidense permiten que no se aprecien en los proyectos del nuevo Gobierno líneas de ruptura con el pasado inmediato. Si es posible, quizá, una gestión más honrada y eficaz de los asuntos públicos, si la fama de incorruptible de Erdogan puede imponerse a un aparato estatal tan ineficiente como corrupto. En ese sentido, el jefe del Estado Ma-yor

turco, Hilmi Ozkok, declaró: «Los resultados expresan la voluntad del pueblo, y yo sólo puedo decir que la acato». Asimismo, la victoria del AKP fue saludada por la Bolsa de Estambul con una subida del 4%.

UNA ECONOMÍA EN CUIDADOS INTENSIVOS

Después de varios años de crecimiento económico, la economía turca sufrió un brusco retroceso: -9,4% en 2001 (-6,8% en 1999; +5% en 2000; una evolución en dientes de sierra que mina la estabilidad), conjugado con una inflación del 68,5%, favorable, con todo, después de tasas del 80 al 100% en años anteriores. A pesar de la válvula de escape de la emigración (más bien sangría), el paro es de un 10%, y otro tanto el subempleo. Turquía está, desde hace algunos años, sometida a las recetas del Fondo Monetario Internacional.

Los mayores problemas de Turquía en este plano son la corrupción (una serie de quiebras bancarias volatilizaron un total de 40.000 millones de dólares) y la extraordinaria desigualdad social: el 20% de la población se apropia del 55% de la riqueza, mientras que otro 20% sólo dispone del 5%.

Sin embargo, la economía turca es históricamente muy dinámica: el PNB se ha multiplicado por 3,5 entre 1981 y 1996, y Turquía ha pasado en el *ranking* mundial del puesto 28 al 22. Su renta *per cápita* se eleva netamente sobre la del resto de los países musulmanes (con excepción de los del Golfo) y alcanza los niveles de los países más avanzados de América Latina. Los datos son igualmente relevantes en los porcentajes de artículos de consumo (televisores, automóviles), bienes culturales, escolarización y esperanza de vida.

EUROPA, TAN LEJOS, TAN CERCA

Para consolidar su desarrollo, Turquía aspira a ingresar en la Unión Europea (UE). Ya hace varios años que tiene un tratado de asociación con la organización, y su candidatura como miembro de pleno derecho fue aceptada en 1999, aunque todavía no se ha iniciado ninguna negociación.

Para el ingreso de Turquía existen dificultades de carácter económico y demográfico de muy difícil solución (con el ritmo de crecimiento actual, Turquía sería el país más populoso de la UE dentro de unos veinte años, pero su renta *per cápita* es un 22% de la media europea), y algunos políticos, sobre los

cuales ya se había actuado a principios de verano: supresión de la pena de muerte, mejoras en los derechos humanos..., aunque aún quedan importantes escollos, fundamentalmente el papel del Ejército.

A pesar de las buenas palabras, existen muchas reticencias en Europa hacia Turquía. Según las encuestas, un 47% de europeos está en contra de su entrada en la UE, frente a un 31% a favor.

El pasado 8 de noviembre, después de las elecciones turcas, el presidente de la Convención sobre el Futuro de Europa, Valery Giscard d'Estaing, afirmó que el ingreso de Turquía «sería el fin de la UE». Esta declaración, que muy posiblemente sería suscrita en privado por muchos dirigentes europeos, levantó una oleada de protestas, aunque no arrancó compromisos concretos. Según Chirac, Turquía «tiene un lugar en Europa». Prodi, presidente de la Comisión, dijo que si no hay diálogo con Turquía «habrá una tragedia». Estados Unidos abogó, por boca de Bush, por una satisfacción de las demandas turcas.

Aparte de Giscard, la principal salida de tono corrió a cargo, como en otras ocasiones, de la diplomacia española: la afirmación de que «la UE no es un club cristiano, pero sí un club laico» resulta particularmente sarcástica en un partido que, con sus corre-ligionarios europeos, trata de introducir en la futura Constitución europea una cláusula que reconozca «la herencia religiosa» de los países europeos; al margen de desconocer que cinco Estados de la UE tienen una religión oficial.

En el fondo del debate se encuentra una doble desconfianza: desconfianza hacia el islamismo en general y el turco en particular, del cual en Europa parece desconocerse todo, y reservas a considerar que Turquía sea Europa.

Del islamismo se hablará posteriormente. Respecto a si Turquía es Europa, se trata de una opinión miope, si no prejuiciosa e intere-

sada. El Imperio otomano, antecedente del actual Estado turco, siempre ha estado volcado hacia Europa; en el siglo XIX era considerado «el enfermo de Europa» (no de Asia), y su desaparición se produjo tras su derrota al lado de los llamados imperios centrales (el alemán y el austrohúngaro) durante la Gran Guerra. La compulsiva política de modernización de Kemal Atatürk, a pesar de su carácter autoritario, se hizo siguiendo las pautas europeas, y actualmente, Europa no ha tenido empacho en aceptar a Turquía en distintas organizaciones europeas, como la OTAN y el Consejo de Europa, e incluso en ligas deportivas continentales. No es aventurado concluir que la razón que subyace en la consideración de la no europeidad de Turquía es la de ser una nación musulmana.

UN ISLAMISMO DE NUEVO CUÑO

En el artículo «Puertas al campo en Turquía» (1) se escribía, a propósito de la ilegalización del islamista Partido del Bienestar (Refah) en 1998 (2): «Su represión, en todo caso, no servirá para contener su avance; quizá, al contrario, puede acelerarlo». No son necesarias especiales dotes de adivinación para vaticinar que el islamismo volvería a estar en el centro de la vida política turca: no se trata de un movimiento coyuntural, de respuesta a unas condiciones concretas, sino que tiene bases espirituales y sociales profundamente arraigadas.

El islamismo turco, aun coincidiendo en sus principios con el islamismo árabe, muestra características diferenciales con este último, como consecuencia de una diferente evolución histórica.

En primer lugar, las reformas laicas de Atatürk, el fundador de la república, fue- ● ● ●

(1) Publicado en *Hika*, nº 86, y *Veus Alternatives*, nº 10.

(2) El artículo 24 de la Constitución turca de 1937 prohíbe fundar un orden político y social con valores religiosos.

Tanto durante su campaña electoral como después de su victoria, el AKP, por boca de su presidente, el popular ex alcalde de Estambul Tayyip Erdogan, ha hecho un verdadero alarde de moderación.

● ● ● ron de un alcance y profundidad extraordinarios. Iban desde la supresión del califato hasta la prohibición del árabe en los ritos religiosos y la implantación del alfabeto latino y la vestimenta occidental (3).

El ocaso del islam como fuerza política parecía un hecho irreversible. Sin embargo, había elementos de resistencia a los que la «reglamentación feroz de la vida cotidiana» (Michel Marian) iba a dar alas: organizados muchas veces en torno a las cofradías (4) que, a pesar de su prohibición en 1925, continuaron funcionando sobre todo en Anatolia, fueron capaces de aprovechar las políticas más tolerantes que se pusieron en marcha a partir de 1950 y, más acusadamente, a partir de 1980 con el Gobierno de Turgut Ozal.

Paralelamente, el desarrollo económico provocó nuevas dinámicas sociales: por una parte, la emigración a la ciudad de campesinos de fuerte religiosidad, frecuentemente encuadrados en cofradías; pero, además, muchos de ellos pudieron aprovechar las nuevas posibilidades educativas y experimentar un ascenso social que les llevó a situarse al lado de la vieja elite republicana, urbana y fuertemente imbricada en la Administración y las industrias nacionales. En términos de Wendy Kristensen: «Gracias a su política liberal [de Ozal] y a la apertura económica, los islamistas han podido fundar una sociedad paralela que ha atraído desde los emigrantes anatólios... a los miembros de las profesiones liberales y los hombres de negocios, pasando por los intelectuales» (5).

Tayyip Erdogan, el presidente del AKP, es ejemplo de esta dinámica: nacido en un barrio humilde de Estambul, vendía golosinas por la calle para poder costearse los estudios en una escuela coránica, de la que pasó a la Facultad de Economía. Como miembro del Refah, fue alcalde de su ciudad natal, hasta que fue destituido y detenido por «incitar al odio religioso», al citar unos versos de un poeta turco («los minaretes son nuestras bayonetas, las cúpulas nuestros cascos, las mezquitas nuestros cuarteles»). El caso de Abdu-llah Gül, el nuevo primer ministro, es similar. Nacido en Kayseri, bastión islamista de Anatolia, también en el seno de una familia humilde, estudió Economía en Turquía y Gran Bretaña y trabajó en un banco islámico en Arabia Saudí.

También Erdogan es paradigma de la inflexión pragmática del islamismo: tras la ilegalización del Refah en 1998, aparecen dos corrientes: la más moderada daría lugar en 2001 al AKP; la más islamista fundó el

Los mayores problemas de Turquía son la corrupción y la extraordinaria desigualdad social.

Partido de la Felicidad (Saadet), que obtuvo un modestísimo 2% de los votos en las recientes elecciones.

¿UN ISLAMISMO LIGHT?

A duras penas se podría calificar el AKP de partido islamista. En palabras de Gül: «La religión es muy importante para nuestros electores, ahora bien, considerada desde una óptica individual. En Turquía no hay mucha gente que desee la implantación de un régimen basado en la *sharia*» (6). En sus declaraciones, todos los dirigentes del partido insisten en calificarse de islámicos (no islamistas) y demócratas conservadores.

Es evidente que el AKP reúne una doble sensibilidad: la religiosa de buena parte de las bases, a las que ofrece un discurso religioso teñido de seriedad frente a los excesos verbales del islamismo tradicional («nuestros antiguos hermanos actuaban con demasiada emoción y sentimientos»), y la profesional de sus

cuadros. No hay que olvidar que entre los electos del AKP hay un 92% de titulados universitarios y un total de 27 hombres de negocios.

¿Está modelando el AKP un postislamismo que le situaría en posiciones semejantes a las de la democracia cristiana occidental? ¿Sabrá gestionar las encontradas exigencias de su base y de los poderes establecidos, comenzando por el Ejército? Soli Ozel, que se citó al principio, afirma que el AKP rechaza su pasado islámico y que, al no ser árabes, no deben ser percibidos como proclives a unirse al terrorismo (¡!). Ciertamente, no parece que el AKP tenga intención de dar un vuelco a la política turca; sin embargo, abre unas perspectivas interesantes: la posibilidad de incorporar una determinada concepción del islam —un islam no oficial ni manipulado por el poder— al juego democrático, la voluntad sincera de moralizar una política excesivamente corrupta, la consolidación del ascenso de nuevas elites sociales y económicas. Ello bastaría para considerar al nuevo Gobierno con esperanza y simpatía. ■

(3) Ver «Islamismo y otras delicias turcas», PÁGINA ABIERTA, nº 59.

(4) Las cofradías más importantes son la Naqshibendiyya, la Kadiriyya y la Suleimaniyya. Aunque han proporcionado elementos a los partidos islamistas, no siempre han votado por ellos, sino que también lo han hecho a partidos laicos, como el ANP (Ozal) y al Partido de la Recta Vía (Tansu Çiller), ambos de derechas. En general, las cofradías parecen menos preocupadas por el laicismo del Estado que por su centralismo y nacionalismo, dado que tienen intensas relaciones con los poderes regionales y locales. Sobre este tema, ver Popovic y Veinstein, *Las sendas de Allah*, Bellaterra, Barcelona, 1997; y Ural Manço, «Les confréries soufies dans la société turce contemporaine», *Nouvelle Tribune*, nº 18, Bruselas.

(5) *Le Monde Diplomatique*, julio de 1997.

(6) *El País*, 17 de noviembre de 2002.



Partidarios del AKP celebrando la victoria electoral.

I Foro Social Europeo

Después del extraordinario éxito de los dos primeros foros sociales mundiales de Porto Alegre, se decidió establecer foros continentales. Ésta es la razón por la que, entre los días 7 y 9 de noviembre pasado, se celebró en Florencia (Italia) el primer Foro Social Europeo, cuya sede se quedó pequeña para acoger a los miles de participantes.

un éxito de participación

Samuel Pérez

En este Foro Social Europeo se esperaba la presencia de 20.000 delegados, pero el viernes, día 8 de noviembre, se habían inscrito nada menos que 59.000 personas, procedentes de 105 países. Ello obligó a cerrar la admisión, porque ya no se cabía en las salas ni en Fortezza da Basso, sede del Foro. Se calcula que quedaron unas 15.000 personas sin poder inscribirse.

En varias de las salas donde se desarrollaban los debates, alrededor del 80% de las personas que participaban en ellos eran jóvenes de entre 16 y 30 años. Algunos organizadores, con marcado optimismo, se preguntaban si podíamos certificar la incorporación de una nueva generación a la lucha social en Europa. Pero tal vez es demasiado pronto para responder a este interrogante. La mayor parte de los participantes provenían de Italia, donde el movimiento antiglobalización ha crecido mucho y en el que la mayoría que lo forma y lo sigue es gente muy joven. Un movimiento que tendrá que afrontar muchas dificultades antes de que podamos hablar ya y con garantías de su futuro.

Pese a que el movimiento antiglobalización ha demostrado sobradamente que, en su mayoría, no es violento, el Gobierno italiano y sus voceros llamaron a la población italiana, y sobre todo a la florentina, a rechazar «esa invasión de bárbaros que lo van a destruir todo». Por su parte, la escritora Oriana Fallaci nos comparó con las hordas de Mussolini. Y no faltaron las fuertes presiones sobre el Ayuntamiento de Florencia y el gobernador de la Toscana para que prohibieran el Foro, todo ello sin éxito. Hay que resaltar que durante las jornadas no se produjo ningún incidente ni desperfecto en la ciudad, e incluso

hubo un buen entendimiento con una no pequeña parte de la población.

LOS DIVERSOS ACTOS DEL FORO

En las 40 mesas redondas, los 160 seminarios y los 180 talleres —atendidos por 500 traductores—, que se celebraron en esos tres días que duró el Foro se abordaron tres grandes temas: liberalismo y globalización, guerra y paz, y democracia y participación ciudadana. He aquí las principales conclusiones:

- Las políticas económicas practicadas favorecen a los países ricos y a las multinacionales y ahondan la pobreza de muchos. Se da la paradoja de que existen 800 millones de hambrientos, cuando sobran alimentos en el mundo. Se reclaman otras políticas y otras instituciones, y se rechaza el Banco Mundial, el FMI y la OMC.

- La guerra que se prepara contra Irak es inmoral e injustificada. Mediante ella, EE UU pretende apoderarse de la riqueza petrolera de Irak, controlar Oriente Medio y desviar la atención sobre la corrupción de la Administración de Bush. El Foro se pronunció contra el concepto de guerra preventiva y la ley del más fuerte, que anulan el Derecho internacional.

Se alcanzó el compromiso de crear un poderoso movimiento pacifista europeo que obligue a los Gobiernos a distanciarse de la política unilateral y de conquista de la Administración estadounidense. En este sentido, se considera un paso importante la manifestación contra la guerra celebrada en Londres a finales de octubre, que reunió a 400.000 personas, y la ocupación de las universidades a favor de la paz. Se acuerda, asimismo, con-

vocar manifestaciones en todas las ciudades europeas el próximo 15 de febrero y, en caso de ataque a Irak antes de esa fecha, realizarlas el sábado posterior a la agresión.

- Se denuncia que los Gobiernos actúan al margen de los ciudadanos, y despliegan políticas que sólo benefician a unos pocos. En general, los ciudadanos y ciudadanas no cuentan ni deciden. En el transcurso del debate, se expusieron diversas experiencias de participación ciudadana.

Además de estos tres grandes temas, en el Foro de Florencia se prestó una atención muy destacada a los problemas del racismo en Europa. En los actos, quedó patente la oposición de los participantes a las leyes represivas contra los emigrantes y a la construcción europea como una fortaleza cada vez más cerrada.

Tampoco faltaron los debates sobre soberanía alimentaria, con numerosas mesas y talleres organizados por Vía Campesina, con una importante participación de personas jóvenes; y otros muchos sobre feminismo y situación de las mujeres, o sobre jóvenes, cultura, y múltiples temas de interés social.

Además, durante los días que duró el Foro se publicaron cuatro números de un periódico interno, *Quarto Stato*, con una tirada de 10.000 ejemplares en los tres primeros números y de 20.000 en el último.

PARTIDOS Y MOVIMIENTOS SOCIALES

En el II Foro Social de Porto Alegre las fuerzas políticas no tuvieron una presencia destacada, y el protagonismo casi absoluto correspondió a los movimientos sociales. La organización de encuentros de parlamentarios y ● ● ●



● ● ● de cargos municipales fue una iniciativa del alcalde de Porto Alegre y del gobernador de Rio Grande do Sul, al margen del Foro y diferenciándose de éste. Sin embargo, en este Foro de Florencia los partidos políticos tuvieron una presencia más destacada.

Precisamente, una de las mesas que más atención despertó —participaron cerca de 6.000 personas, que abarrotaban un inmenso salón— tenía como objetivo el debate entre los partidos de izquierda y los movimientos sociales. Participaron en el acto Refundazione Comunista de Italia, el PS belga, Los Verdes alemanes, la LCR francesa, ATTAC de Francia y el Foro Social Italiano.

En ésta y otras mesas hubo una fuerte presión para presentar la política como algo noble y positivo, con la intención de contrarrestar la despolitización de la juventud y su desconfianza hacia el mundo de la política y los partidos políticos. Se habló de la política como nobleza; se descalificaban las opciones de la derecha diciendo que lo que hacen “no es política”, sin entrar a analizar las trampas que se

Una de las mesas que más atención despertó tenía como objetivo el debate entre los partidos de izquierda y los movimientos sociales.

derivan de la acción política en las instituciones, ni el peligro de degeneración cuando se detenta el poder político.

Sin embargo, me parece que si no se va a la raíz de los problemas de la práctica política de la izquierda en el periodo histórico pasado (donde ha habido mucha manipulación y engaño, doble lenguaje, alejamiento de los intereses y preocupaciones de la gente, integración en las instituciones y en el poder hasta el punto de haber perdido su capacidad de transformación de la realidad y de no haber servido como instrumento de participación democrática), difícilmente se convencerá a los jóvenes de las bondades de la participación política para cambiar profundamente la realidad. Y de ello no se habló.

El mayor reconocimiento crítico vino de la mano del diputado verde alemán H. C. Strobele, quien admitió que «un partido político que ha surgido de los movimientos sociales, puede acabar convirtiéndose en parte del poder establecido y perder su originalidad», y criticó el apoyo de su partido a la intervención en Afganistán.

Otros, reconociendo la realidad de que los movimientos sociales han aprendido a construirse desafiando a los partidos de la izquierda, lanzaban las críticas fuera del marco de los partidos más radicales, explicando que los movimientos sociales han sido un juguete de la izquierda por culpa del estalinismo y de la socialdemocracia.

No hubo ningún reconocimiento de la pretensión vanguardista y manipuladora de los partidos políticos de la izquierda sobre los movimientos sociales a lo largo de décadas. Ni de su pretensión de ser los únicos depositarios de la interpretación de la realidad, y de autoproclamarse dirigentes de los movimientos sociales en el camino del cambio social.

Tampoco hubo reflexiones autocríticas del pasado propio frente a las nuevas generaciones, que miran con escepticismo y prevención los caminos de la política. Y esto no parece un buen augurio para el futuro del movimiento. Si los adultos tenemos que transmitir nuestra experiencia a las generaciones jóvenes, debería ser en un marco de reflexión autocrítica sobre lo que hemos hecho y sobre las ideas recibidas, llevado a cabo con la mayor honestidad. Todo ello para que los movimientos comprometidos socialmente puedan aprender de los errores y aciertos del pasado, y puedan así desarrollar su lucha por el cambio social en las mejores condiciones.

En los movimientos sociales existe una idea muy fuerte de autonomía, como resultado de los intentos de captación por parte de los poderes económicos y políticos, y también de

los partidos políticos, que tratan de conseguir el apoyo de los movimientos que obtienen éxitos en la lucha social. Los movimientos deberían exigir a los partidos políticos de izquierda que se sienten cercanos a ellos, y a sus militantes, un escrupuloso respeto para esa autonomía.

Además de este compromiso, debe existir un exquisito respeto a los procesos propios del movimiento. En el caso de Refundazione Comunista, esa intención ha sido hecha pública por sus juventudes, que son muy activas dentro de los foros sociales italianos. Los jóvenes de este partido han manifestado su rechazo a controlar esos foros y su oposición a la lucha por la hegemonía en los movimientos. Pero esto no servirá de mucho si otros partidos se lanzan a la lucha por conquistar parcelas de influencia en los movimientos sociales, en vez de contribuir a su aprendizaje, maduración y desarrollo.

UN BROCHE DE ORO PARA EL FORO

Este primer Foro Social Europeo tuvo su punto y final el sábado, 9 de noviembre. Ese día, Florencia –una ciudad de 400.000 habitantes– fue escenario de la mayor manifestación contra la guerra de Irak que se ha visto en los últimos tiempos en Europa.

Se esperaba que acudiesen 200.000 manifestantes, pero, según los organizadores, fueron más de 700.000. Las dimensiones de la multitud –que cubrió completamente los más de siete kilómetros del recorrido entre la Fortezza da Basso, sede del Foro, y el estadio Campo de Marte– obligaron a que la marcha se adelantase tres horas. Las decenas de miles de asistentes estuvieron desfilando más de siete horas, en una manifestación interminable y colorista que fue un clamor contra la guerra y a favor de los objetivos del movimiento.

Por otra parte, la presencia policial fue más que discreta a lo largo de la manifestación y durante los días de debates en el Foro. La experiencia de Génova y las posteriores protestas masivas realizadas en Italia contra la represión policial, junto al desprestigio del Gobierno italiano por su política represiva, parece que han obligado a éste a replantearse las formas de combatir a un movimiento que no ha dejado de reforzarse desde los sucesos de Génova.

Tras la de Florencia, el movimiento anti-globalización tiene una nueva cita en Porto Alegre (Brasil) el 22 de enero próximo, donde se celebrará el III Foro Mundial. Y, después, le espera el II Foro Social Europeo en Francia.

los eventos consuetudinarios

Alfonso Bolado

apología de Bush

no. No seré yo quien entre al trapo de las críticas al Jorgito Bush. No seré yo quien, conector de las miserias humanas, tire la primera piedra de suponer que el líder del mundo libre no tiene derecho a deslices semánticos o a iniciativas sorprendentes. Más aún, alguien que es jefe de personas tan entrañables como don José Mari (¡qué simpático gesto de orgullo paternal en la boda de su hija!) algo ha de tener, que don José Mari es muy mirado para estas cosas.

Y he aquí que en una reciente entrevista, Bush desnuda su lado humano. Es un político con lado humano. Eso lo deja claro: «Los intereses humanitarios también influyeron en la necesidad de enfrentarse a Irak y Corea del Norte». Porque «en un cambio de régimen en Irak... hay algo más importante en lo que a mí respecta: el inmenso sufrimiento». Así desmiente las clásicas acusaciones de que quiere dominar para sus amigos texanos el petróleo iraquí o que le preocupa la tasa de beneficio de la industria armamentística: le preocupa el inmenso sufrimiento.

Y es que él no quiere ser sutil: detrás de la sutileza está sin duda el diablo, que es un ser fundamentalmente sibilino, como un árabe. Él, el Jorgito Bush, dice: «Sólo puedo guiarme por mi instinto... Soy un producto de la guerra del Vietnam». (Uno no está muy al tanto de esas cosas, pero se ve que esa guerra fue muy instintiva.) Y cuando uno es instintivo no necesita tener muchas ideas que sólo sirven para enmarañar las cosas: o uno cree en la libertad y se preocupa por la condición humana, o no. Pocas ideas y mucha intuición, ya que Bush no quiere a su alrededor a «personas inseguras».

Así se puede pisar firme por el mundo: derrochando humanidad y fe en la libertad, guardando las espaldas de los buenos frente al terrorismo. Siendo sensible a la condición humana de sus amigos, los petroleros texanos, porque, además, de bien nacido es ser agradecido.

Como un niño grande, que se confiesa exaltado (¿Quién no lo es, diría san Agustín, en defensa de la verdad?), como un simpático texano que se reconoce un poco bravucón («los cogemos vivos o muertos»), como un tipo alegre al que le divierte que digan: «Bush es unilateralista» (¡Bendito de Dios! ¡Piensa que un padre iraquí que ha perdido a sus hijos por culpa de su bloqueo sólo dirá que es unilateralista!): así es mi Jorgito Bush.

Con un tipo tan majete se puede ir hasta el fin del mundo. Y a lo mejor hasta vamos.

Publicamos a continuación dos entrevistas con el ex coronel Lucio Gutiérrez, recientemente elegido presidente de Ecuador. La primera de ellas se llevó a cabo en mayo de 2000, cuando aún estaba detenido por encabezar el grupo de coroneles que apoyó la rebelión indígena contra el Gobierno de Jamil Mahuad del 21 de enero de aquel año. La segunda entrevista, publicada en *Voces Indígenas*, de COINARIR, fue hecha unos días antes de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, celebrada el 24 de noviembre pasado, que le aupó a la presidencia del país.

entrevista a Lucio Gutiérrez (I)

«los ejércitos no están para reprimir»

Kintto Lucas

Mayo de 2000

¿Cuál es su balance de las últimas elecciones municipales y provinciales de Ecuador?

– El resultado es una clara demostración de que el pueblo ecuatoriano quiere un cambio en las formas de gobernar, y en su mayoría estuvo de acuerdo con los anhelos de justicia y equidad que se expresaron en la rebelión del 21 de enero. En Quito, al general Paco Moncayo sus contrincantes lo involucraron con el movimiento de enero creyendo que eso le restaría votos, y prácticamente duplicó los del candidato del partido Democracia Popular. De la misma manera, el Movimiento Pachakutik, que pertenece a la CONAIE, con poca infraestructura económica y de propaganda electoral ganó varias prefecturas [gobiernos provinciales] y muchas alcaldías. Todo esto demuestra que la gente aprueba el esfuerzo nacional por darle una nueva orientación a la política ecuatoriana, cambiando este sistema neoliberal por uno con orientación social que coloque por encima de todo al ser humano. Mediante el voto, los ecuatorianos han dicho que están con nosotros, que se hastiaron de los corruptos que gobiernan para un grupo de privilegiados como los banqueros y los ricos.

– Las elecciones nos presentan un país con división política regional.

En la Costa triunfa la derecha y el populismo, y en la Sierra las tendencias de izquierda y centro-izquierda. ¿Eso no estaría marcando una quiebra del país?

– Es una llamada de atención y una muestra del divisionismo a que nos han conducido ciertos partidos políticos que presionan por autonomías para mantener sus feudos, sus cacicazgos, como es el caso del Partido Social Cristiano en la provincia de Guayas. Eso es muy nocivo, atenta contra la integridad de Ecuador y fortalece un tipo de regionalismo que puede llevar a la quiebra del país. Es necesaria una propuesta nacional que integre a todo el país, que fortalezca una identidad nacional que pasa por mantener la unidad en la

«La gente aprueba el esfuerzo nacional por darle una nueva orientación a la política ecuatoriana, cambiando este sistema neoliberal por uno con orientación social que coloque por encima de todo al ser humano».

diversidad. El centralismo es un modelo caído, pero además los Gobiernos centrales no han estado a la altura de las expectativas de la población del país y no han atendido sus necesidades básicas. La corrupción en las altas esferas ha servido de mal ejemplo para el resto de instituciones públicas y privadas, con lo cual se ha generalizado, y muchas veces impide que las obras lleguen a las regiones más apartadas del país. El pueblo se siente desencantado del sistema, y ciertos políticos aprovechan para promover sus autonomías. Pero esa promoción no obedece al mal funcionamiento del centralismo sino a las aspiraciones de ciertos grupos.

– ¿Usted no cree que la autonomía de Guayas traería mejoras a esa provincia como aseguran diversos dirigentes políticos guayaquileños?

– Ninguna autonomía puede funcionar si no se entiende el sentido de la democracia, que es gobernar en función de las mayorías, de buscar el bien común, de una identidad entre el gobernante y el gobernado, de servir al pueblo y no servirse del poder en beneficio personal. Si no se comprende eso y la necesidad de participación de la gente, no habrá solución al centralismo. Se puede declarar a la provincia del Guayas autónoma, pero se va a mantener el mismo esquema centralista y todo se va a quedar en Guayaquil; y ni siquiera en Guayaquil, sino entre unos pocos, porque no

va a fluir a los barrios más pobres ni a los cantones periféricos de la provincia. Lo más conveniente es una descentralización real del país, e inclusive habría que pensar en dar otra orientación a la división político-administrativa para poder lograrlo. Tal vez si lo dividimos en forma transversal en tres sectores que tengan Costa, Sierra y Amazonía, se evitaría el regionalismo, se facilitaría la descentralización, la desburocratización, y sería más gobernable.

– Hablando de integración y unidad, ¿las Fuerzas Armadas están integradas o hay una quiebra institucional?

– Las Fuerzas Armadas se mantienen unidas gracias a que los militares ecuatorianos mantenemos una clara orientación social y determinados valores que nos unen, como el patriotismo, el civismo, la disciplina, el amor a nuestro país. Sigue siendo una garantía para evitar los divisionismos, aunque quienes promueven la división digan lo contrario.

– En Venezuela, Hugo Chávez se convirtió en líder de un país años después de protagonizar una rebelión que, si bien no es comparable, tiene alguna semejanza con la que usted lideró el 21 de enero. ¿Qué piensa de ese proceso?

– Creo que los dos movimientos tienen pocas semejanzas y bastantes diferencias. Aquél fue netamente militar; en cambio, el nuestro estuvo originado por una base social en la que nosotros nos unimos al pueblo indígena y a los diferentes sectores sociales en sus legítimas reclamaciones. En Venezuela se dieron enfrentamientos con muertos; acá fue absolutamente pacífico, porque no estábamos dispuestos a disparar un solo tiro. Allá no se cambió el Gobierno; acá sí, y, aunque sea mínima, nació una nueva esperanza para el país. Lamentablemente, las expectativas del pueblo ecuatoriano no se han cumplido, porque se mantiene la misma forma de gobernar, donde se sigue beneficiando a ciertos banqueros en detrimento del 85% de pobres.

La semejanza está en que ambas rebeliones fueron contra la corrupción, principal enemiga de las democracias latinoamericanas. La crisis en Venezuela ha sido muy severa, y en algo se parece a Ecuador, porque es un país con mucho petróleo. Pero, paradójicamente, esa gran riqueza que debió dar bienestar a los dos pueblos ocasionó un efecto contrario por los niveles de corrupción. Pa-ra so-

lucionar ese problema se requiere la participación de todos los sectores del país y un presidente que dé ejemplo de honradez, trabajo, responsabilidad y organización. El presidente Chávez mantiene la esperanza del pueblo venezolano, y ha realizado transformaciones muy interesantes. Ojalá pueda completar ese proyecto que ha comenzado recientemente.

– Pasemos a otro país, pero sigamos hablando de militares. Hace pocos días sectores vinculados al general Lino Oviedo intentaron dar un golpe de Estado en Paraguay. ¿Qué piensa de ese hecho?

– Una diferencia fundamental entre las Fuerzas Armadas ecuatorianas y las del resto de América Latina es que nosotros hemos tenido una gran integración con el pueblo más marginado y, dentro de éste, con los indígenas, con quienes hemos trabajado en múltiples proyectos de desarrollo. Nosotros estamos vinculados al dolor del pueblo; no acudimos a ayudarlo solamente en caso de catástrofe, que es lo que hacen algunas Fuerzas Armadas. También tiene mucho que ver nuestra formación, en la que se acentúa el principio de solidaridad. Además, nosotros, en las escuelas de formación de oficiales y de voluntarios, estudiamos los problemas nacionales con una visión que apunta a soluciones solidarias. Eso marca la diferencia con otras

Fuerzas Armadas más elitistas, en las que una alienación extranjera les hizo reprimir a la población cuando debían estar de su lado, y de ahí el resentimiento de esos pueblos. En nuestro caso, desde hace algún tiempo, y eso se evidenció el 21 de enero, dijimos no a la represión; los militares ecuatorianos no estamos para reprimir las legítimas aspiraciones del pueblo. Las Fuerzas Armadas se justifican en la medida en que trabajen junto a la gente y coadyuven a solucionar sus problemas. Eso es servir a los grandes intereses de la nación y no a los intereses de un grupo reducido o de un Gobierno de turno.

Eso está muy grabado en nuestros oficiales y personal de tropa, y está estipulado en nuestra Constitución.

– Pero hay quienes dicen que ustedes y los indígenas desconocieron la Constitución.

– Lamentablemente, existen interesados en darle una lectura parcial a ésta y falsifican su sentido. El 21 de enero nosotros fuimos a defender la Constitución, que había sido violada por el Gobierno al congelar los depósitos bancarios, algo que ni siquiera en dictadura se ha hecho. En cuanto a las Fuerzas Armadas, la Carta Magna establece que deben defender la soberanía nacional, la integridad territorial y mantener el ordenamiento jurídico. Sobre la soberanía se menciona claramente que radica en el pueblo, que es quien está sobre ● ● ●



La huelga, 1940, óleo sobre lienzo de Oswaldo Guayasamín.

● ● ● los tres poderes del Estado. Nosotros, el 21 de enero, acudimos a un llamado de ese pueblo y cumplimos así nuestra primera misión. La integridad territorial se defendió con honor en el Cenepa. Allí se defendió la dignidad del país con armas; el 21 de enero se defendió la dignidad sin ellas. Sobre el ordenamiento jurídico dice que hay que defender el sistema democrático con instituciones libres de corrupción. Y como todos sabemos, el Gobierno anterior fue uno de los más corruptos en la historia del país. Pero, además, actuamos de acuerdo a nuestra conciencia, que es más importante. De parte del Gobierno se había ordenado reprimir al pueblo y disparar contra él, porque sólo matando se le podía sacar del Congreso. O le disparábamos o nos uníamos. Por nuestra conciencia y por misión constitucional nos unimos a él.

– Para algunos analistas, ustedes fueron golpistas aunque no hayan llegado finalmente al poder.

– Los golpes de Estado los dan las elites, y esto fue una rebelión popular, porque el que irrumpió fue el pueblo ecuatoriano. Que nos digan golpistas nos tiene sin cuidado. No nos comparamos, porque estamos muy lejos de ellos, pero calificativos semejantes utilizaban con nuestros patriotas cuando luchaban contra los Gobiernos coloniales. Unos fueron encarcelados, otros ejecutados, y se los llamaba delincuentes o bandoleros. Cuando estuve en Nicaragua como integrante de la fuerza de paz de las Naciones Unidas le pregunté a los oficiales brasileños cómo consideraban a Bolívar, y ellos respondieron que era un bandolero más. Quién sabe de dónde les surgió esa

«Tras el 21 de enero, el pueblo sabe que tiene derecho a levantarse contra Gobiernos opresores y corruptos».

imagen, pero para ellos era un bandolero. Lo mismo decían los españoles que lucharon contra él. Los libertadores fueron nuestros héroes, e inspiraron nuestra participación en el levantamiento. Para quienes se benefician de este sistema de corrupción e iniquidad somos golpistas, ambiciosos, sediciosos y un mal ejemplo para América Latina. Pero nuestro pueblo nos cataloga de otra manera. Siempre depende de quién lo analice. Me siento reconfortado por el hecho de que después del 21 de enero la imagen de Ecuador ante el mundo es la de un país digno que no va a aceptar nuevas humillaciones en forma impune, sino que se va a levantar.

– Con la base de Manta cedida al Ejército norteamericano y la implementación del Plan Colombia muchos temen que Ecuador se involucre en el conflicto interno de otro país. ¿Cuál debería ser la actitud del Gobierno ecuatoriano frente a eso?

– Gobernar no es difícil si se hace tomando como base lo que desea la mayoría de la población. Los problemas aparecen cuando los gobernantes no escuchan a las mayorías y ac-

túan en beneficio de elites. Por eso se dan los levantamientos y la protesta popular tanto en Ecuador como en el resto de los países latinoamericanos. El pueblo debe resolver los grandes problemas nacionales. Temas como la instalación de la base de Manta, la aceptación del Plan Colombia, el sistema de *dolarización*, e incluso la firma de la paz con Perú, se deben consultar al pueblo mediante un plebiscito y luego cumplir su voluntad. Junto a muchos compañeros pensamos que Ecuador no debe involucrarse en la guerra interna de Colombia, porque es un problema de un país hermano lo suficientemente soberano para resolverlo. Si Ecuador se involucra en el Plan Colombia puede convertirse en un nuevo Vietnam, y estaría obedeciendo a intereses extranacionales. Al Gobierno de Colombia le están dando cerca de 1.600 millones de dólares para ese plan; a Ecuador, por hipotecar parte de su soberanía, le van a dar 80 millones, que en gran parte se utilizarán en la misma base de Manta para arreglar la carpeta asfáltica, construir viviendas para los oficiales norteamericanos y posiblemente en viáticos y alimentación. O sea, que esa limosna ni siquiera llegará para solucionar problemas sociales, o reactivar el Banco de Fomento, o mejorar el funcionamiento de los hospitales.

– Si analizamos los hechos del 21 de enero y los posteriores, parece que ustedes no lograron cumplir sus objetivos. ¿Fue una derrota?

– No, porque hay muchas cosas positivas. Ahora el pueblo sabe que tiene derecho a levantarse contra Gobiernos opresores y corruptos, y derrocar a los que no cumplen

Indios, 1926, óleo sobre lienzo de Camilo Egas.



el mandato popular, porque eso es parte de la democracia. También se levantó la autoestima del país. Nuestra juventud estaba adormilada y los movimientos sociales desunidos. Ahora se dio una unidad de esos sectores, y la población universitaria volvió a despertar.

Otro hecho positivo fue terminar con un Gobierno nefasto. Ojalá el nuevo cumpla con las expectativas del país, especialmente en la lucha contra la corrupción: no hay un solo banquero preso, no se ha recuperado un solo sucre de los miles de millones que se llevaron. También se despertó nuestra identidad nacional. Teniendo en cuenta todo eso, no se puede considerar una derrota, sino una victoria cívica de nuestro pueblo, que ya mostró algunos resultados en las últimas elecciones y se consolidará en el futuro.

– **¿No fue un error marchar hacia la Casa de Gobierno sin tener los apoyos consolidados?**

– Hay que ver que nuestro objetivo no era la toma del poder, aunque lo conseguimos porque teníamos el apoyo de prácticamente todas las unidades del Ejército, gran parte de la fuerza naval y de la fuerza aérea. Varios oficiales de esas fuerzas hablaron con nosotros y dieron su apoyo, pero por lealtad no daré nunca sus nombres. En el Palacio de Gobierno cedimos el espacio porque nuestro objetivo no era la toma del poder, sino ayudar a que el pueblo se convirtiera en actor principal de su destino. Para mantener la integridad de nuestras Fuerzas Armadas entregamos al general más antiguo (Carlos Mendoza) el control de la situación, pero no fuimos el brazo ejecutor de los generales. Nuestra acción fue absolutamente independiente de cualquier posible plan que pudieran haber tenido ellos. Actuamos bajo nuestra responsabilidad porque no había otro camino.

– **¿Usted aceptaría que lo calificuen como de izquierda?**

– No, porque no estoy de acuerdo en que se nos califique con conceptos predeterminados. Nuestra ideología tiene profundas raíces nacionales y se basa fundamentalmente en la solidaridad y los modos de convivencia que han construido nuestros indígenas en siglos de existencia. Es esa ideología la que nos anima a cambiar las estructuras injustas de nuestro país para que un día los pobres sean privilegiados. ■

Entrevista difundida por Inter Press Service.

entrevista a Lucio Gutiérrez (II)

«voy a dar prioridad a la unidad nacional»

23 de noviembre de 2002

– **¿Cómo nace el Partido Sociedad Patriótica 21 de Enero?**

– El partido surge prácticamente a petición de los jóvenes estudiantes universitarios. Nuestra idea inicial fue formar un grupo de carácter ciudadano, de carácter cívico, para tratar de lograr un cambio de mentalidad, de actitud en los jóvenes. Entonces iniciamos una cruzada cívica con algunas universidades y algunos colegios. Pero los jóvenes nos empezaron a cuestionar en el sentido de que iba a ser muy difícil que se lograra el objetivo de cambiar la mentalidad del pueblo ecuatoriano si no se llegaba a la Presidencia de la República. Entonces allí comenzó la idea, el sueño de llegar a la Presidencia. Para ese fin, yo no quería contaminarme con la vieja partitocracia política. Así fue como formamos un nuevo y gran partido político. Algunos me dijeron que era un loco, porque se requería mucho dinero –unos 6 millones de dólares– para poder conformar un partido político. No teníamos dinero, pero sí una inmensa fortuna espiritual, y pudimos formar nuestro partido político. Luego decidimos participar en las elecciones, y también nos dijeron que era una locura, que teníamos una desventaja respecto a otros partidos políticos con sesenta años de experiencias en elecciones, que tenían diputados, que tenían alcaldes, que tenían prefectos, que tenían toda una infraestructura, y además dinero, y que yo no tenía nin-

guna de las dos cosas. Sin embargo, con el mismo entusiasmo, nos dedicamos a las elecciones, hasta que llegué primero, con el asombro de algunos ecuatorianos y de la mayoría de los países del mundo. Y creo que sí tenemos muchas posibilidades de ganar la segunda vuelta.

– **¿Podría definir cuáles son los puntos fundamentales de su programa de Gobierno?**

– El principal es la lucha contra la corrupción, para lo cual proponemos la despoliticación, la *despartidización* y el fortalecimiento de las instituciones democráticas ecuatorianas, con el fin de lograr una verdadera institucionalización, una democracia auténtica en Ecuador. El segundo objetivo es reducir la pobreza en el país, para lo cual hemos dado prioridad a la inversión en educación y salud, y crear fuentes de trabajo en el sector agropecuario, turístico y de la minería. El tercer objetivo es dar seguridad a Ecuador: seguridad jurídica, seguridad social, seguridad ciudadana, seguridad ambiental y seguridad alimentaria. Y el cuarto gran objetivo es mejorar la competitividad de nuestro país, para lo cual tenemos que bajar el costo de Ecuador, el costo del país. Para ello tenemos al menos cinco puntos que aplicar: primero, tenemos que bajar las tasas de intereses; segundo, tenemos que importar tecnología, tenemos que reducir algunos impuestos; cuarto, tenemos que mejorar los servicios; y quinto, tenemos que reducir el tiempo que duran los trámi- ● ● ●

● ● ● tes burocráticos, administrativos y judiciales en nuestro país.

– Ustedes, en el programa, hacen referencia a la base militar de Manta entregada a Estados Unidos. En Sucumbíos se habla de experimentaciones del hongo transgénico *fusarium oxisporum*, el hongo que se emplea en las fumigaciones en Colombia. ¿Cuál es su posición frente a la soberanía nacional y a la ingerencia norteamericana en Ecuador?

– En política internacional, nosotros vamos a ser respetuosos con los tratados y de los convenios firmados, herencia dolorosa del Gobierno anterior y del actual. Nosotros, obviamente, para la seguridad jurídica de nuestro país, vamos a respetar este convenio; vamos a combatir el narcotráfico, siempre y cuando se respete la finalidad para la cual se firmó este convenio, que es, justamente, el combate al narcotráfico. Con respecto a la guerra de Colombia, tenemos una propuesta de paz, que inmediatamente la haremos conocer oficialmente al presidente Uribe, porque después de Colombia, el país más perjudicado por la violencia es justamente Ecuador.

– Volviendo a procesos cercanos a Ecuador, en caso de victoria electoral, ¿cuáles serían las diferencias sustanciales entre el proceso venezolano y el proceso que se gestaría con su victoria?

– Chávez y yo somos dos personas distintas. Yo respeto la forma de cómo se gobierna en Venezuela, pero acá yo voy a dar prioridad a la unidad nacional. Voy a formar un Gobierno de convergencia nacional, donde estén los empresarios honestos, los banqueros honestos, y donde estén también los movimientos sociales progresistas.

– ¿Qué ganarían los indígenas de Ecuador con su victoria electoral?

– Los indígenas tienen que incorporarse al desarrollo social y económico de Ecuador. Los indígenas no piden mucho: piden dispensarios médicos, agua potable, alcantarillados para sus comunidades. Y ésa es una obligación social del Gobierno con nuestros indígenas ecuatorianos. Además de eso, ellos también tienen derechos y obligaciones como cualquier otro ecuatoriano. Así que la inten-



El ex coronel Lucio Gutiérrez saludando a sus partidarios.

ción es de incorporarlos de manera total al desarrollo social y económico del Ecuador.

– En el saludo que usted nos envió para el Movimiento Indio Tupaq Katari, cita unas palabras de la *Oda al hombre sencillo* de Pablo Neruda. ¿Qué significado tiene para usted la poesía del escritor chileno?

– Él hablaba mucho del hombre, de la libertad del hombre, de la igualdad de responsabilidades, de derechos. Él hablaba mucho de esos sentimientos hasta románticos que tiene el ser humano. Y para todo ello, para que el ser humano cumpla su sueño y siga soñando, es fundamental que se le incorpore al desarrollo social y económico de un país. Para que el indio, para que el negro y para que el mestizo sean medianamente felices, hay que dar-

les una vida por lo menos medianamente digna. En Ecuador, el 80% del pueblo no tiene una vida medianamente digna. En ese sentido, pues, voy a tratar de reducir las desigualdades que existen en nuestro país, especialmente en contra de los indios, que han sido los más marginados, los más excluidos, los más explotados desde la época colonial, es decir, desde hace 500 años atrás. ■

«Los indígenas tienen que incorporarse al desarrollo social y económico de Ecuador. Los indígenas no piden mucho: piden dispensarios médicos, agua potable, alcantarillados».

los 100 diputados del Congreso ecuatoriano

24	Partido Social Cristiano (PSC).
15	Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE).
14	Partido Sociedad Patriótica 21 de Enero (PSP)/ Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (MUPP-NP)/Movimiento Ciudadanos Nuevo País (MCNP).
13	Izquierda Democrática (ID).
10	Partido Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN).
4	Partido Movimiento Popular Democrático (MPD).
20	Se reparten entre tres fuerzas políticas, con dos diputados cada una, y otras 14 que obtienen un solo diputado.

Lucio Gutiérrez gana la presidencia

Sally Burch

25 de noviembre de 2002

Con un margen de 8,7% de los votos válidos (54,35% contra 45,65%, según los resultados oficiales preliminares), Lucio Gutiérrez fue elegido presidente de Ecuador, el día 24 de noviembre. El candidato ganador, quien asumirá la presidencia el próximo 15 de enero, reafirmó que su Gobierno se formará sobre la base de la alianza que postuló su campaña, compuesta por el partido que fundó hace dos años, la Sociedad Patriótica 21 de Enero (SP21) y el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (MUPP-NP).

El candidato rival, el empresario guayaquileño Álvaro Noboa, del Partido Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN), heredero del imperio bananero Noboa y considerado el hombre más rico del país, perdió por segunda vez consecutiva como finalista en la segunda vuelta (en 1998 fue el contendiente de Jamil Mahuad), no obstante una campaña populista, con gran derroche de gastos de su propio bolsillo, en la cual trató de explotar la rivalidad regional entre Costa y Sierra y descalificar a su contendiente por el apoyo que recibió de un partido considerado radical.

El llamamiento al voto nulo de algunos sectores políticos, como también de un sector de intelectuales que se reivindicaban progresistas, al cual hicieron eco ciertos editorialistas, no tuvo mayor respuesta: el voto nulo no llegó al 11% del total emitido.

Para el movimiento indígena, que constituye el eje de Pachakutik, el resultado representa una gran realización a la vez que un reto importante. Formado en 1995, Pachakutik se ha ido afirmando en los últimos años en las administraciones locales a su cargo y con su presencia en el Congreso. Pero el resultado electoral actual no se puede entender sin la capacidad de convocatoria nacional que ha logrado la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE), que, con madurez, ha sabido conjugar las acciones de rebelión y protesta con propuestas que van más allá de sus intereses sectoriales. Ahora el movimiento afronta el desafío de cómo traducir, desde el Gobierno, estas propuestas en programas y medidas. Y no faltarán sectores de interés que traten de alejar al presidente de la base social que le llevó al poder.

LLAMAMIENTO A LA CONVERGENCIA

Tras conocer el resultado, el coronel Gutiérrez lanzó un llamamiento a la conformación de una gran convergencia nacional y anticipó que otras fuerzas políticas, además de las de la alianza, podrían tener presencia en su Gobierno.

Ratificó los cuatro ejes de su programa, que había dado a conocer en días anteriores, que son: el combate a la corrupción, a través de reformas; la reducción de la pobreza, con atención a la inversión en educación y salud y la creación de trabajo en los sectores no petroleros como el agropecuario, el turístico y la minería; el afianzamiento de la seguridad en cinco áreas: seguridad social, ciudadana, jurídica, ambiental y

alimentaria; y, en el plano económico, el mejoramiento de la competitividad del país.

Para mejorar la competitividad, los cambios anunciados por Gutiérrez son, primero, mejorar los servicios, sobre todo el de energía eléctrica, invitando a los inversionistas nacionales o extranjeros a otorgar concesiones de proyectos hidroeléctricos; segundo, propone bajar las tasas de interés mediante la rebaja de la inflación con austeridad fiscal y fomento a la producción; tercero, reducir algunos impuestos; y cuarto, reducir los trámites burocráticos que desalientan la competitividad.

Para lograrlo, sin embargo, tendrá que negociar alianzas en el Congreso, donde la SP21 y el Movimiento Pachakutik no tienen mayoría. Pues si bien los partidos políticos tradicionales fueron los grandes perdedores desde la primera vuelta de las elecciones presidenciales, siguen predominando en el escenario parlamentario. El partido con mayor número de diputados es el socialcristiano (PSC), cuyo líder, el ex presidente León Febres-Cordero, se perfila como próximo presidente del Congreso. Si bien el PSC no apoyó oficialmente ninguna de las candidaturas finalistas, extraoficialmente se considera que sus simpatías se inclinaban más por Álvaro Noboa que por Gutiérrez. Otros bloques importantes del Congreso son la Izquierda Democrática, que se abstuvo de apoyar a cualquiera de los dos finalistas, y el Partido Roldosista (PRE) de Abdalá Bucaram, que apoyó a Gutiérrez en la segunda vuelta.

El tiempo no está del lado del nuevo Gobierno, pues tres años de *dolarización* han significado la dilatación de la crisis económica, mas no su resolución, y una nueva crisis como la de 1999 no está descartada. Es más, el resultado electoral significará expectativas de programas sociales, para los cuales el Estado cuenta con escasos recursos. ■

Difundido por el Servicio Informativo "Alai-amlatina". Agencia Latinoamericana-



La crisis en Venezuela

La crisis política en Venezuela llegó a su quinto día consecutivo con un desenlace parcial y trágico de por lo menos tres muertos y casi veinte heridos. Este hecho es la culminación de una espiral de violencia iniciada el año pasado, al mismo tiempo que la Mesa de Negociación y Acuerdos ha debido de suspenderse durante una semana debido al desarrollo de un paro parcial de las principales actividades del país.

un laboratorio de la lucha por el poder

Julio Fermín

Caracas, 6 de diciembre de 2002

Transcurridos casi ocho meses del golpe de Estado del pasado mes de abril, una cadena de hechos repetitivos van revelando un plan para crear el caos, promover la renuncia del presidente de la República, Hugo Chávez Frías, la convocatoria de elecciones inmediatas o la intervención en Venezuela de un país extranjero (un ex dirigente sindical se permitió hacer un llamamiento a los *cascos azules* para que intervinieran en el país).

Esta vez, la estrategia de los opositores incluye un paro cívico que se inició el lunes 2 de diciembre, convocado sin duración estimada, y un soporte mediático impresionante, con las emisoras de televisión privadas transmitiendo más de 18 horas al día, exclusivamente, todas las acciones opositoras a escala nacional. Mientras tanto, en vista de las pocas posibilidades de paralizar el comercio y las industrias básicas, el objetivo de los opositores ha sido la planificada paralización de la neurálgica industria petrolera, especialmente el suministro de gasolina y las exportaciones petroleras, mediante el fondeo de buques tanqueros en las aguas del Lago de Maracaibo y los principales puertos del país.

Simultáneamente, la crisis ha transitado sin que las gestiones del secretario general de la OEA, César Gaviria, puedan lograr alguna negociación y acuerdos debido a la excesiva polarización de los sectores más radicales de ambas partes. La participación del sector militar, previamente calculada en abril, no tuvo la misma beligerancia en esta ocasión.

Se trata de la cuarta iniciativa de paralización del país en lo que va de año, y los me-

dios señalan que este paro es el más largo de la historia de Venezuela. Sin embargo, la paralización ha sido parcialmente exitosa. Cabe recordar que más del 50% de la población trabajadora pertenece a la economía informal, un 15% son empleados públicos y otro número importante trabaja en otras empresas públicas.

Durante todo el año, estos intentos de paralizar el país han sido posibles sólo gracias a una inusitada alianza de las cúpulas empresariales y sindicales. En el caso de la primera, el líder de la patronal fue uno de los firmantes del acta que consolidó el golpe de Estado de abril. En el segundo caso, el líder laboral no ha sido reconocido por el Gobierno debido al inmenso fraude cometido en las elecciones sindicales.

Del mismo modo, el tercer factor de los opositores, conformado por los partidos políticos y un grupo de organizaciones no gubernamentales reunidos en la "Coordinadora Democrática", ha contribuido a conformar una especie de "matriz ideológica" que proyecta hacia las masas y la opinión pública nacional e internacional la idea de que se está luchando contra un Gobierno dictatorial, cuestionando

una institucionalidad que ayudaron a construir con la aprobación por referéndum popular, en 1999, de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Durante los últimos meses, los canales de televisión proyectan videos y películas que hacen referencia a los sucesos en Polonia, Yugoslavia, Chile y Cuba, buscando el paralelismo con las luchas sociales para derrocar a los dictadores. Al mismo tiempo, es repetitivo el argumento de los opositores acusando al Gobierno de implantar un "castro-comunismo" en Venezuela.

Sin embargo, estos factores, al igual que las organizaciones cercanas al Gobierno, padecen de un mismo mal: la debilidad del tejido social y organizativo, así como el hecho de no poder controlar a las masas o grupos radicales, que en varias ocasiones les desbordan y no necesariamente responden a los liderazgos existentes. Ambos factores se han simplificado en bandos: oficialismo y oposición, mermando su racionalidad para asumir un problema clave: afrontar la exclusión social que caracterizó las últimas décadas al país y que mantiene en niveles de pobreza a más de dos tercios de la población, mediante el desarrollo de una democracia participativa.

**Como en abril,
la industria petrolera
ha sido considerada
el foco importante para
precipitar una crisis que
también implique a la
comunidad internacional.**

EL PETRÓLEO, ARMA ESTRATÉGICA

Como en abril, la industria petrolera ha sido considerada el foco importante para precipitar una crisis que también implique a la comunidad internacional. Esta empresa, que es una de las mayores del mundo, tiene 45.000 empleados y exporta unos 2.300.000 barriles diarios de crudo. Y exporta a EE UU cerca

de una sexta parte del crudo que importa este país. De ahí que la variable internacional está presente, junto a personajes de la vieja clase política, tales como el ex presidente Carlos Andrés Pérez y el ex presidente de la petrolera, Luis Guisti (dueño de algunos buques en paro), quienes han sido sorprendidos enviando instrucciones o haciendo recomendaciones a líderes opositores locales.

La estrategia ha progresado lentamente, desde finales del año pasado, mediante la alianza de los opositores con la alta gerencia, cuyos miembros han simpatizado con procesos de privatización de la industria y se han rebelado contra la junta directiva de PDVSA, al mismo tiempo que desarrollan una militancia gremial y política. En esta oportunidad, se comenzó por el personal de la Marina de la petrolera; luego, los centros de abastecimiento y distribución de gasolina; y finalmente, se ha llegado a la paralización parcial de las refinerías, que han restringido las exportaciones en aproximadamente un millón de barriles.

LA DIMENSIÓN MEDIÁTICA DE LA CRISIS

Los venezolanos, afectos masivamente al medio televisivo, viven desde hace más de un año en condiciones de extrema tensión debido al permanente enfrentamiento que reflejan los medios de información. Hasta tal punto, que los especialistas han denunciado la seria amenaza que ello supone en la normalidad de las vidas, trabajos y salud mental de la población. Los medios toman parte en el enfrentamiento, incluyendo a la televisión oficial, que debe luchar contra cinco cadenas de televisión privadas, amplificando la intensidad de comportamientos agresivos y su extensión a amplias capas de la población. Los propios periodistas asumen posiciones de intolerancia fuera de todo control.

Sin embargo, este derecho a la información y el deber de informar son manipulados descaradamente en momentos críticos. Ocurrió en abril, cuando el silencio informativo predominó en los días de la recuperación del poder por parte de Hugo Chávez. Y volvió de nuevo a hacerse presente durante los dos primeros días del “paro” cívico.

Ahora más que nunca, los medios, más allá de informar, se han convertido en los auténticos sujetos políticos que han sustituido a los partidos. Basta observar la forma en que promueven reiteradamente los llamamientos a las manifestaciones opositoras y se convierten en jueces de los acontecimientos. Tal como lo señala el Capítulo venezolano del



Arriba, trabajadores petroleros en paro protestan fuera de las oficinas de Petróleos de Venezuela en Maracaibo, el 9 de diciembre pasado. Junto a estas líneas, partidarios del presidente Hugo Chávez durante una manifestación de apoyo en los alrededores del palacio presidencial de Miraflores, en Caracas, el mismo día.

Observatorio Global de Me-dios «... la manipulación de los medios ha llevado a grandes grupos de ciudadanos a perder la capacidad de percibir en su justa medida los acontecimientos nacionales, y los está impulsando a asumir comportamientos que atentan tanto contra su propio equilibrio psicológico como contra la seguridad de otros ciudadanos».

En sus mediciones y análisis señalan «la tergiversación de los hechos, ocultamiento de datos y referencias, manipulación de las declaraciones, desequilibrio en la elección de las fuentes y una permanente tendencia a presentar el desarrollo de los acontecimientos desde una perspectiva tendenciosamente apocalíptica... Este comportamiento de los medios masivos implica que se está buscando generar una matriz de opinión y de comportamientos proclives a aceptar como válidas las más peligrosas decisiones políticas, cuyas consecuencias para la preservación de la paz social y la convivencia ciudadana son impredecibles».

La situación venezolana actual no es un problema exclusivo de nuestro país, ya que

está también determinada por fuerzas e intereses internacionales y a afecta a éstos. De hecho, hasta ahora la crisis no ha podido ser abordada utilizando referentes anteriores. A pesar de los continuos llamamientos a activar la Carta Democrática, no se trata de la misma situación de Perú, por la plena legalidad y legitimidad del Gobierno. Al mismo tiempo, debido al equilibrio de fuerzas entre las partes, no resulta sencillo que se produzca un cambio radical.

La plataforma denominada “Diálogo por la Inclusión Social” señala: «La forma en que sea superada la actual crisis en Venezuela tendrá sin duda hondos repercusiones en la región, y por ello, hacemos un llamado a los distintos Gobiernos, organizaciones sociales y organismos internacionales de vocación democrática para que apoyen abiertamente el esfuerzo que se realiza en la Mesa de Diálogo, Negociación y Acuerdos».

A estas alturas, la solución de un acuerdo político, aunque parece improbable, es quizá la salida más inteligente para no mover el país hacia un nuevo ciclo autoritario como el de mediados del siglo pasado. ■

47ª Semana Internacional de Cine de Valladolid

la linterna mágica de Pucela

En la última semana de octubre se celebró, como cada año, una nueva edición de la Seminci vallisoletana, un festival que ya va por su cuadragésimo séptima edición y cuya salud es inmejorable.

Rafael Arias Carrión

LA Seminci es un festival de los denominados de serie B, lo cual quiere decir que la mayoría de las películas que trae ya han pasado por otros festivales (los de serie A, es decir, Cannes, Venecia, Berlín y San Sebastián). Por ello, en el corrillo cinematográfico se la denomina el “festival de los cinéfilos”, el festival de la gente a la que no le interesa lo que rodea a la película

(publicidad, estrellas, distribución, *merchandising*, etc.), sino que sólo presta atención a la película en sí; es decir, que, más allá del hecho cinematográfico, sólo le interesa el hecho filmico, la película que vemos proyectada sobre una pantalla blanca.

Sobre el papel, esta edición presentaba aliados más que suficientes en sus diversas secciones. Dentro de lo ya conocido por ha-

ber pasado por otros festivales, bien a concurso o fuera de él, estaban nombres como Atom Egoyan, los hermanos Dardenne, Ken Loach, Roman Polanski, Peter Mullan, Costa-Gavras, Manuel Gutiérrez Aragón, acompañados por Zhang Yimou, los hermanos Taviani y Carlos Saura, entre otros, que irían a la Sección Oficial o a la sección Punto de Encuentro, una especie de sección paralela a la oficial, con premios incluidos.

A estos nombres hay que añadir el homenaje –con un estupendo libro escrito para la ocasión por Juan Antonio Pérez Millán, con el certero título de “La memoria de los sentimientos”– al magnífico cineasta Basilio Martín Patino, uno de los pocos realizadores que, en España, han sabido mantener su identidad, hasta el punto de que en esas mismas fechas anunciaba, emocionado, su retirada de la dirección de películas «por no entender los gustos del actual público». Este acertado homenaje supuso una ración extra no sólo de buen cine, sino que brindó la ocasión de poder admirar un puñado de películas cada vez más difíciles de ver, ya no sólo en filmotecas, sino incluso en televisión. El ciclo dio repaso a toda su filmografía, televisión incluida, y ahí pude comprobar cómo hubo un hermoso lleno a las dos proyecciones a las que asistí: *Queridísimos verdugos*, un documento sobre los verdugos a garrote vil –“ejecutores de sentencia”, preferían denominarse– que ejercían en la España franquista, reavivando la memoria de *El verdugo* de Berlanga; y esa maravilla hecha para la televisión llamada *La seducción del caos*, un título que lo dice todo y nada, un juego similar al emprendido por Orson Welles en *Fraude*, una apuesta arriesgada hace diez años, y ahora, con los tiempos que corren, mucho más. Un cruel divertimento donde el que mueve las fichas es el propio Patino, apoyado en la interpretación de Adolfo Marsillach, y donde nada parece lo que es.

Un segundo ciclo fue el dedicado al cineasta de Hong Kong Wong Kar Wai, autor de un puñado de películas, que dio un salto cualitativo con la, hasta el momento, su última cin-

Imágenes de la cinta *Happy Times*, de Zhang Yimou.



ta, la emocionante *Deseando amar*. Un cineasta de culto del que no sólo se espera con ansiedad su próxima película, sino que creo sinceramente que habría que dejar pasar un poco el tiempo para ver cómo pasa por ella su filmografía, antes de ensalzarlo todavía más.

Entre los estrenos especiales de esta edición se presentaron copias nuevas sin metraje añadido de *Vacaciones en Roma*, de William Wyler (1953), que supuso el debut cinematográfico de Audrey Hepburn, acompañada por Gregory Peck, y donde se pone de relieve –gracias a esos dos periodistas de *ABC* que aparecen en la recepción– que los españoles somos (o éramos) bajitos. La segunda película estrenada con copia nueva fue *El gran dictador* (1940), esa espléndida película de Charles Chaplin, que fue utilizada a conveniencia por unos y por otros, para acusar al principio a Chaplin de intervencionista y antinazi (ésta fue la reacción en 1940, fecha de estreno de la película, cuando EE UU era neutral y veía mal este tipo de proyectos), y después de comunista por la *comisión McCarthy*, que encabezó la “caza de brujas”, donde el discurso final fue uno de los hechos concretos que forzaron la marcha de Chaplin de Estados Unidos. Paradojas de la vida, lo que nos queda es una película soberbia, de un creador muy inteligente y muy comprometido. En nuestra retina siempre permanecerá ese globo que estalla en la cara del dictador Hynkel.

El caso de *La Bejarana*, película de Eusebio F. Ardavín (1926), es distinto, pues se trata de una copia rehabilitada por la Filmoteca Española presentada en el teatro Calderón.

Una serie de documentales del canal franco-alemán Arte, un puñado de películas provenientes de la Escuela de Cine de UCLA, un repaso al cine español del último año y la siempre interesante sección de Tiempo de Historia completaban el panorama cinematográfico que se nos presentaba. Dejamos aparte, pero sin olvidarnos de ellos, una serie de pequeñas joyas en forma de cortometraje que precedieron a cada película de las secciones a competición, y un conjunto de cinco cortos españoles presentados en una sesión llamada “La noche del corto español”.

La Sección Oficial Dentro de la sección cumbre del festival, he de destacar dos películas que me parecieron muy superiores al resto. Por un lado, *Ararat*, la última película del armenio-canadiense Atom Egoyan –autor de la excelente *El dulce porvenir*, premiada en 1996 aquí–, retrato del genocidio acontecido entre 1915 y 1923 en

suelo turco, en el que murieron más de un millón y medio de armenios.

Egoyan, de origen armenio, al igual que su esposa y actriz en sus películas, no filma de forma lineal el genocidio, sino que ofrece una vuelta de tuerca más compleja e interesante. Desde el presente, se pregunta sobre ese genocidio realmente desconocido y sobre las posibles descripciones del pasado. Una historiadora, que ha escrito un libro sobre el pintor armenio Arshile Gorky, superviviente del genocidio y refugiado en Estados Unidos, donde acabó suicidándose, incapaz de olvidar lo sucedido, decide trabajar como asistente histórico en una película de ficción que busca retratar el genocidio. En este momento, ya hay dos formas de retratar el pasado: por un lado, la memoria escrita y recuperada por una historiadora; por otro, la recreación, a través de una película, de ese momento. Dos formas muy distintas de enfrentarse con el pasado y de lo que hubo de verdad en todo aquello. Las escenas del genocidio las vemos a través del rodaje de la película. De esta forma también nos interrogamos sobre la licitud de mostrar, falsear, dar a conocer, reinterpretar, adornar, una historia desconocida.

El tercer vértice proviene del hijo de la historiadora. Desconocedor de su pasado, decide viajar a sus raíces y rodar un pequeño vídeo sobre el monte Ararat (donde dicen que se posó el arca de Noé), que representa el milenario pasado de su pueblo. En una magnífica pero inverosímil, si no fuera por la magia del cine, secuencia este joven le cuenta la historia de su pueblo a un aduanero. Es la historia oral, la que se transmite de padres a hijos, la que uno ve y recrea en la mente.

La segunda película que me impresionó fue *El hijo*, de los hermanos Dardenne, creadores de *La promesa*, con la que ganaron la Espiga de Oro en Valladolid en 1996, y *Rose-*

ta. *El hijo* es el retrato de un profesor de carpintería para alumnos provenientes de reformatorios –separado desde que su hijo fue asesinado por un chaval– que decide acoger al asesino de su hijo como alumno (los hechos sucedieron cuando el chaval tenía 11 años, y ahora tiene 16).

Durante mucho tiempo –hasta la escena final– no sabemos qué pretende el padre; desconocemos si busca algún tipo de venganza, algún tipo de expiación o, tan sólo, comprender al chaval y darle una oportunidad en la vida.

El hijo, así, se convierte en un filme muy duro y áspero, sin concesiones de ningún tipo (carece de música, incluidos los créditos). La cámara persigue al padre a todas partes –lo cual es quizá lo más molesto, puesto que para mí hubiera sido preferible que la cámara estuviese un poco más alejada, como sucede en un par de escenas, ya que así vemos el movimiento del cuerpo completo, cómo camina, información nada desdeñable–, lo que ofrece una sensación no sólo de angustia, sino de continua inquietud en su principio, cuando nos preguntamos por qué el padre espía a ese joven.

Los hermanos Dardenne han tratado de «filmar la realidad», y si no lo han conseguido plenamente, sí que se han acercado, en una historia que, narrativamente, cuenta poco. La procesión va por dentro.

A menor nivel estuvieron, por un lado, la ya estrenada película de Zhang Yimou *Happy Times*, un retrato amable de un pícaro que busca esposa y que topa con una oronda mujer que quiere deshacerse de su hijastra, una adolescente ciega. Con retazos de *Luces de la ciudad*, de Charles Chaplin, *Happy Times* no pasa de ser un pequeño divertimento para un cineasta que ha dado obras mucho más complejas.

Y, por otro, *Sweet Sixteen*, de Ken Loach, un retrato de un adolescente marginal de padre desconocido, y cuya madre se encuentra en la cárcel, a sesenta días de cumplir condena. El día sesenta y uno, el joven cumple la simbólica edad de dieciséis años a la que alude el título. Durante ese tiempo, el chaval luchará para ganarse el afecto de su madre y alejarla del drogadicto y también maleante que tiene por pareja. El retrato que hace Loach es descorazonador, pero también previsible. El camino que recorre el joven se ve venir, y el efecto de algunas escenas se queda en nada, final incluido. El recuerdo a *Los cuatrocientos golpes* de Truffaut parece un reflejo de lo que quiso ser y no pudo.

Decepcionante fue la última película de los hermanos Taviani. Mucho mejor fue su ● ● ●

Dentro de la Sección Oficial, he de destacar dos películas: por un lado, Ararat, la última cinta del armenio-canadiense Atom Egoyan; por otro, El hijo, de los hermanos Dardenne.

● ● ● rueda de prensa, emocionante y emocionada por el anuncio de Paolo Taviani de la sorpresiva muerte de Juan Antonio Bardem, un cineasta tan comprometido como la pareja de hermanos. La adaptación de la novela de Tolstoi *Resurrección* es un intento de recrear en tres horas el universo de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, a través de las relaciones de un joven burgués y una joven campesina. Este conflicto apenas trasciende la pantalla; la planificación no saca partido del ambiente, y sólo en la escena final, cuando se alejan de la novela, en esa fiesta laica, muestran los Taviani un aliento e intensidad poética que les falta al resto de la película.

Las demás películas de la Sección Oficial fueron poco trascendentales, salvando el episodio de Sean Penn para el filme colectivo *11'09''01*, donde una mínima historia cuyo fondo es el derrumbe de las Torres Gemelas da pie a un sinnúmero de reflexiones; o el dinamismo del debut como realizador de Peter Mullan (actor premiado aquí por *Mi nombre es Joe*, de Ken Loach, hace cuatro años) en *Las hermanas de la Magdalena*.

En la sección paralela de Punto de Encuentro pude ver la que para mí es la película del festival. Su título es *Sunday*, de Charles McDougall, que reconstruye los acontecimientos del 30 de enero de 1972, cuando los



Secuencia de *El gran dictador*, de Chaplin.

soldados británicos dispararon contra una manifestación pacífica en defensa de los derechos civiles en Derry, Irlanda del Norte. Entrevistados pertenecientes a todos los sectores implicados, incluidos los supervivientes, recuerdan lo sucedido aquel día, que sería conocido como el "Domingo sangriento".

Magnífica reconstrucción a medio camino del documental y la ficción, reinterpretada y rodada desde puntos de vista diferentes, narrada a un ritmo endiablado, aun así permite reflexionar sobre lo que se nos cuenta y sobre cómo se nos cuenta.

Ración de cine polaco Polonia fue el país invitado a Valladolid, y pudo presentar un buen puñado de películas. Empezaré por el postre, por el plato fuerte de este variopinto conjunto de realizaciones polacas de los años noventa. Indudablemente, la estrella era la película, en términos de producción, menos polaca de todas: *El pianista*, de Roman Polanski, galardonada con la Palma de Oro del último Festival de Cannes.

Esta obra de Polanski cuenta la historia de un pianista judío que ve cómo la invasión de los nazis les va privando de derechos y cada vez son más humillados hasta recluirllos en un gueto, donde se reproducirá el mismo mecanismo existente fuera (policías judíos, al servicio de los nazis, dictando justicia al resto de los judíos). Este pianista logrará salir y vivir solo en una serie de apartamentos hasta el final de la guerra.

De las dos horas y media de duración, las dos primeras horas son decepcionantes. Imágenes resabidas, lineales, por mucho que busque la complejidad de los personajes, que busque analizar comportamientos: el hecho de retratar a los judíos como individuos, incluidos aquellos que se "pasaron de bando". Apenas hay aciertos aislados, pero todo cambia cuando el pianista del título empieza a padecer, al final de la guerra, falta de comida, aislamiento brutal en una casa donde no sabe qué sucede fuera. Ahí está el mejor Polanski. El encuentro entre el pianista y un oficial nazi constituye un momento mágico, rodeado de un ambiente, en verdad, claustrofóbico, inquietante, agobiante. Una media hora final que es una joya.

Ésta, que ya tiene fecha de estreno en España, y la conmovedora *La doble vida de Verónica*, del malogrado

Kieslowski, estrenada en 1991, son las únicas que han podido tener una vida comercial normal. Lo cual no quita para que haya joyas perdidas como *Korczak* (1990), de Andrzej Wajda, uno de los cineastas interesantes que ha dado Polonia, autor de películas tan complejas y completas como *Cenizas y diamantes* (1958), *La tierra de la gran promesa* (1975), o *El hombre de mármol* (1976). Aquí se presentó *Korczak*, un filme que retrata a un doctor que, cuando los alemanes ocupan Polonia, busca en vano esconder y salvar a dos centenares de chicos que están a su cargo. Así, Wajda nos ofrece un magnífico retrato de un doctor judío dentro de un desasossegante gueto, que desde el principio buscará salida para esos chicos, en el mismo lugar donde se desarrolla la película de Polanski.

Anterior a *La lista de Schindler*, la película de Wajda, rodada en un blanco y negro con mucho grano, lo que da una pequeña gama de grises y una rudeza en las antipodas de la película de Spielberg, es de un brusco realismo. El tono empleado es el de una película de supervivencia, de supervivientes, un filme magnífico donde la ensoñadora escena final no es más que un reflejo dentro del espejo del horror. Una pequeña pieza en la que, curiosamente, nadie creyó en su posible comercialización y quedó, tras su paso por el festival gaditano de Alcances de 1992, en el injusto olvido.

Del interesante realizador Krzysztof Zanussi pude ver su penúltima película, de título tan largo como exótico: *La vida como una enfermedad mortal de transmisión sexual*, que plantea el dilema de si debemos controlar nuestra vida hasta el punto de decidir cuándo acabar con ella.

Los primeros minutos muestran unas escenas de corte medieval (recuerdan al *San Francisco* de Rossellini), como si realizara una supuesta recreación de la pasión cristiana. Una caída del caballo de uno de los monjes muestra el lado artificial de la historia: es el rodaje de una película. Un doctor se acerca a atender al herido. Ése es el protagonista, al que le diagnosticarán un tumor en estado avanzado. Sólo tendrá una visita, la de su sobrina con su novio. Ahí comienza el paralelismo entre la muerte que representa el doctor y la vida que refleja esa pareja que hace el amor en el apartamento del doctor.

Pequeñas rarezas Quisiera anotar que aunque la mayoría de las películas aquí reseñadas tendrán una normal circulación comercial, muchas de las películas presentadas en ciclos muy concretos no



Sucuencia de *Sweet Sixteen*, de K. Loach.

están pensadas para ello, bien porque su tema, duración, formato, no se adecua al modelo estándar, bien porque su canal de distribución se encuentra en los canales temáticos de televisión. En la sección Punto de Historia, que siempre depara satisfacciones, vi un documental titulado *80.000 shots*, que reconstruye – en 50 minutos y los 80.000 planos del título – a través de un montaje acelerado, donde las grúas llevan la quinta marcha puesta como si fueran bólidos, el negocio inmobiliario que se produjo entre 1990 (poco después de la caída del Muro de Berlín) y 1999 en la Potsdamer Platz. Pasó de ser parte del muro a ser un desierto, terminando por convertirse en un complejo urbanístico e industrial impresionante por su magnitud. Durante esos nueve años, las grúas fueron las protagonistas, y el director de la película estuvo allí, incansable, para rodar esos momentos que darían pie a un documento en el que se resumen algo más que nueve años de historia, puesto que a través de sus imágenes vislumbramos cómo los intereses que pueden obtenerse de la plaza como reclamo turístico primaron más que las propias necesidades de los habitantes.

Menos de los cincuenta minutos del anterior título tuvieron una serie de cortometrajes, cuyo nivel este año ha sido de los más altos que he visto. Pequeñas joyas como *At Daw-*

ning, del británico Martin Jones, que muestra las peripecias de un frustrado suicida cuando va a coincidir con una adúltera; *De Mesmer con amor o Té para dos*, de los mexicanos Salvador Aguirre y Alejandro Lubzeki, que cuenta una historia de hipnotismo y seducción; *En camas separadas*, del español Javier Rebollo, o la historia de un anciano mentiroso y una joven madura en un vagón del metro; *Malcolm*, del sueco Baker Karin, que cuenta las andanzas de un pequeño trabajador afroamericano que busca acercarse a su hijo el día de su cumpleaños; *Gömd*, de los también suecos Hanna Heilborn, David Aronowitsch y Mats Johansson, un pequeño cuento sobre lo intrascendente de las diferencias raciales. Sin olvidar, claro está, los cortometrajes presentados bajo el título conjunto de “La noche del corto español”, del que destacaría el, más que corto, proyecto de largo, *Túnel número 20*, de Ramón Fontecha, un breve recorrido sobre la memoria de

unos hechos censurados y luego olvidados: el gravísimo accidente de tren sucedido en 1944, cuando tres trenes colisionaron en el túnel del título causando medio centenar de muertos, numerosos heridos y la incompreensión de mucha gente que nunca entendió por qué caía la censura, hasta el punto de que ningún diario se hizo eco de la noticia.

Ya en Madrid asistí a la retransmisión televisiva de la entrega de premios. La sensación es extraña; hace apenas unas horas estaba allí, tan cerca, y ahora uno está al otro lado, como un espectador más, lo que acentúa la lejanía tanto espacial como temporal (horas que parecen días, unos kilómetros que parecen más largos, así funciona la televisión).

El jurado presidido por la escritora Rosa Regás otorgó a *Sweet Sixteen* y *Happy Times* los máximos galardones. *Ararat* y *El hijo* no tuvieron recompensa alguna. Por un momento, te enrabieta, pero pasa pronto, y ya piensas en volver a Valladolid, acercarte a los cines Roxy, comprar las entradas, tomar un desayuno (café con leche largo de café, cruasán a la plancha y zumo, por poquito más de un euro) en mi segunda residencia, veinte metros más allá de los cines, en un acogedor lugar donde las camareras cambian de festival en festival. ■

(*) Pucela: nombre que los vallisoletanos dan a su ciudad.

El jurado presidido por la escritora Rosa Regás otorgó a Sweet Sixteen y Happy Times los máximos galardones. Ararat y El hijo no tuvieron recompensa alguna.

textos para animar a la lectura de Cernuda

En septiembre de 2002 hizo cien años del nacimiento de uno de los poetas del siglo XX de mayor influencia en la literatura en castellano, Luis Cernuda: un exiliado por la instauración del franquismo y un poeta del exilio. Lo que aquí recogemos, en nuestro particular homenaje, es una pequeña selección propia de poemas y unas notas bibliográficas basadas fundamentalmente en la *Obra Completa* en tres volúmenes preparada por Derek Harris y Luis Maristany (*).

M. Llusia

LUIS Cernuda Bidón nació en Sevilla en 1902. Su madre era sevillana y su padre, nacido en Puerto Rico y de ascendencia gallega y mallorquina, coronel del Regimiento de Ingenieros. Luis fue el tercero de los hijos, antes nacieron Amparo y Ana.

«Mi contacto primero con la poesía, a través de los versos de un poeta que años más tarde sería uno de mis preferidos entre los de la lengua española, fue con ocasión del traslado de los restos de Bécquer desde Madrid a Sevilla...» (1). Era el año 1911.

Entre los 12 y los 16 años vivió con su familia en el Cuartel de Ingenieros, en las afueras de Sevilla. Y estudió el bachillerato en el colegio de los escolapios.

«Hacia los catorce, y conviene señalar la coincidencia con el despertar sexual de la pubertad, hice la tentativa primera de escribir versos. Nada sabía acerca de lo que era un verso, ni de lo que eran formas poéticas, sólo tenía oído, mejor dicho, instinto del ritmo, que en todo caso es cualidad primaria del poeta».

Entre 1919 —un año después moriría su padre— y 1925 estudia en la Universidad de Sevilla, licenciándose en Derecho, carrera que nunca llegó a ejercer. Allí conoce a Pedro Salinas, quien en diversos aspectos tendrá una importante influencia en la vida de Cernuda, tal y como éste reconoció. Él le animará a la lectura de los poetas clásicos españoles (Garcilaso, Fray Luis de León, Góngora, Lope, Quevedo, Calderón...) y

«... me indicó la necesidad de que leyera también a los poetas franceses [...] Baudelaire fue el primer poeta francés a quien entonces comencé a leer en su propia lengua y hacia el cual he conservado devoción y admiración vivas. Luego [...] emprendí la lectura de Mallarmé y Rimbaud; el verso del primero me apareció ya entonces, y nunca dejó de aparecerme así a través de los años, con una hermosura sin igual. En cuanto a Rimbaud, no creo que yo, en aquella primera lectura, me diera cuenta del alcance de su pensamiento, aunque aquel contacto preliminar con su obra dejara una huella que las lecturas posteriores fueron profundizando».

Salinas también le animó en la lectura de André Gide.

«Me figuro que Salinas no podía suponer que con esa lectura me abría el camino para resolver, o para reconciliarme, con un problema vital mío decisivo. De mi deuda para con Gide algo puede entreverse en el estudio que sobre su obra escribí entre 1945 y 1946 [...] No creo que los pocos versos que escribí en 1951 (In Memoriam A. G.), al morir André Gide, puedan dar al lector cuenta bastante de cuánto significó su obra en mi vida».

Primeras publicaciones En 1926 Salinas le presenta a Juan Ramón Jiménez. Publica sus primeros versos en *Revista de Occidente* y realiza algunas colaboracio-

nes en *La Verdad*. Por primera vez viaja a Madrid, puede moverse en sus círculos literarios y artísticos y visitar el museo de El Prado.

Al año siguiente, gracias a la labor editorial de Emilio Prados y Manuel Altolaguirre desde Málaga, sale a la luz su primer libro de poemas: *Perfil del aire*. Amarga queja de Cernuda por las críticas adversas recibidas y el “silencio” de Salinas. Sólo Bergamín y la gaceta barcelonesa *L'Amic de les Arts* defendieron su obra, según escribiría muchos años más tarde Luis Cernuda.

Apoya de forma indirecta el homenaje a Góngora —«Góngora hace de la lengua escrita algo tan espléndido y deslumbrante como una joya» (2)— que algunos poetas jóvenes llevan a cabo en el Ateneo de Sevilla en 1927.

Va componiendo y publicando entre 1927 y 1928 nuevos poemas de lo que se ha considerado una etapa classicista y que después, en 1936, serían publicados conjuntamente: *Égloga*, *Elegía*, *Oda*. Hablando sobre el primero de ellos Cernuda evocaría a Garcilaso:

«Mi amor y mi admiración hacia Garcilaso (el poeta español que más querido me es), me llevaron, con alguna adición de Mallarmé, a escribir la “Égloga”...»

En 1928 muere su madre y decide trasladarse a Madrid. Después recordará:

«La sensación de libertad me embriagaba. Estaba harto de mi ciudad nativa, y aún hoy, pasados treinta años, no siento deseo de volver a ella. Las ciudades, como los países y las personas, si tienen algo que decirnos requieren un espacio de tiempo nada más; pasado éste, nos cansan. Sólo si el diálogo quedó interrumpido podemos desear volver a ellas [...] Desde niño me atraieron los viajes, y el espacio comenzó pronto a obsesionarme; el tiempo, mi otra obsesión, sería, naturalmente, más tardía».

Nada más establecerse en esa ciudad comienza su amistad con Vicente Aleixandre. Se siente atraído, por un lado, por el dandismo, y por otro, por el surrealismo: por el malestar, la rebeldía, el radicalismo antiburgués y la osadía que éste reflejaba y proyectaba.

Enseguida parte hacia Toulouse para trabajar como lector de español en la École Normale. Eso le permitirá hacer sus primeras visi- ● ● ●

(*) *Obra Completa* de Luis Cernuda en tres volúmenes (uno de poesía y dos de prosa), edición a cargo de Derek Harris y Luis Maristany. Ediciones Siruela, Madrid, 1993.

(1) En *Historial de un libro*, notas autobiográficas de Luis Cernuda, escritas a finales de los cincuenta del pasado siglo y publicadas en 1958. Los textos de Cernuda que van apareciendo después pertenecen también a esta obra, salvo en los que por nota oportuna se señale lo contrario.

(2) En *Estudios sobre poesía española contemporánea* (1957), ensayo de Luis Cernuda.



Luis Cernuda en la calle Aire de Sevilla en 1928 (de la exposición en la Residencia de Estudiantes de Madrid).



Vicente Aleixandre y Cernuda ante el Museo del Prado en 1928 (en *Luis Cernuda. Álbum*, de Luis Muñoz y James Valender; al igual que las restantes fotos de estas páginas).

Las nubes. ¡Cuán niño el frío!
No se defiende el cristal
contra ese tiempo tan mal
seguro de su albedrío
aunque tamice su brío
con nieblas. ¡Tanto donaire
estival boga, al desgaire,
en las hojas, de un verdor
sin viso dorado!... ¡Amor,
aún es verano en el aire!

(*Perfil del Aire*, 1924-1926)

COMO EL VIENTO

Como el viento a lo largo de la noche,
Amor en pena o cuerpo solitario,
Toca en vano a los vidrios,
Sollozando abandona las esquinas;
O como a veces marcha en la tormenta,
Gritando locamente,
Con angustia de insomnio,
Mientras gira la lluvia delicada;
Si, como el viento al que un alba le revela
Su tristeza errabunda por la tierra,
Su tristeza sin llanto,
Su fuga sin objeto;
Como él mismo extranjero,
Como el viento huyo lejos.
Y sin embargo vine como luz.

(*Un Río, un Amor*, 1929)

ESTABA TENDIDO

Estaba tendido y tenía entre mis brazos un cuerpo como seda. Lo besé en los labios, porque el río pasaba por debajo. Entonces se burló de mi amor.
Sus espaldas parecían dos alas plegadas. Lo besé en las espaldas, porque el agua sonaba debajo de nosotros. Entonces lloré al sentir la quemadura de mis labios.
Era un cuerpo tan maravilloso que se desvaneció entre mis brazos. Besé su huella; mis lágrimas la borraron. Como el agua continuaba fluyendo, dejé caer en ella un puñal, un ala y una sombra. De mi mismo cuerpo recorté otra sombra, que sólo me sigue a la mañana. Del puñal y el ala, nada sé.

(*Los Placeres Prohibidos*, 1931)

**Se siente atraído por
el surrealismo: por el malestar,
la rebeldía, el radicalismo
antiburgués y la osadía
que éste reflejaba y proyectaba.**

● ● ● tas a París. El Louvre, el cine, el jazz, las librerías, la lectura de los surrealistas, traducir a Paul Eluard..., la fascinación, en suma, por París.

“Ganarse la vida” Vuelve a Madrid meses más tarde, en verano de 1929. Y a comienzos de 1930 empieza a trabajar en una librería todo el día: son momentos de escasa producción literaria. Su nulo aprecio por el ejercicio de su carrera de Derecho y su convicción de que sólo servía para la poesía, suponían un gran problema para poderse ganar la vida.

«Tenía además horror a lo que el mismo Rimbaud ha llamado “la mano”, el acomodamiento espiritual a un oficio o profesión, y comprendía, no sin terror, ya que la sociedad exige tal acomodamiento de los que deben ganarse la vida, que nunca tendría esa “mano”».

También, en un texto bastante anterior al citado más arriba, de 1941, Cernuda hace referencia irónicamente a este problema:

«¿Cómo ha de ganarse entonces su vida el poeta? Como quiera y como pueda, menos con sus versos; al igual que cualquier otro hombre, ¿no tiene ante sí todas las ocupaciones más o menos parcamente remuneradas de la sociedad moderna? Ésta es tan generosa que hoy día ya no se puede decir que el poeta se muera de hambre, y si lo hace, culpa suya es, y por tonto bien ganado se lo tiene. Si el poeta quiere hoy morir a toda costa, la única muerte natural que le queda como privativa es la de morir de asco» (3).

Entre 1928 y 1929 escribe los poemas recogidos en *Un Río, un Amor*; y en 1931, *Los Placeres Prohibidos*. Se siente identificado con los surrealistas al mirar lo que sucedía en España.

«España me aparecía como país decrepito y en descomposición; todo en él me mortificaba y me irritaba [...] Hoy reconozco que

A finales de 1931 cambia el trabajo en la librería por un puesto, bastante más satisfactorio, en un patronato de la República recién creado: las Misiones Pedagógicas.

entonces, al menos, nadie me hubiera impedido decir tal opinión y comprendo que me formé y eduqué en mi tierra cuando aún se respetaban en ella ciertas libertades humanas sin las cuales el hombre deja de serlo: el proceso de descomposición nacional estaba menos avanzado de lo que lo está hoy (está hablando de la España de los años cincuenta)».

Y prosigue:

«Como consecuencia de tal descontento ciertas voces de rebeldía, a veces matizadas de violencia, comenzaban a surgir, aquí y allá, entre los versos que iba escribiendo. La caída de la dictadura de Primo de Rivera y el resentimiento nacional contra el rey, que había permitido su existencia, si no la había traído él mismo, suscitaban un estado de inquietud y de trastorno. Mi antipatía al conformismo me hacía difícil a veces el trato con aquellos pocos escritores a quienes conocía, repugnándome el fondo burgués que adivinaba en ellos (4)».

A finales de 1931 cambia el trabajo en la librería por un puesto, bastante más satisfactorio –y de nuevo, gracias a Salinas–, en un patronato de la República recién creado: las Misiones Pedagógicas. Y allí se quedará hasta el comienzo de la Guerra Civil. Primero realizará una labor de despacho: participar en la recogida de fondos para la creación de bibliotecas en los pueblos más abandonados de España. Y enseguida ● ● ●

(3) Texto dedicado a Juan Ramón Jiménez que recoge Nigel Dennis en su texto “Luis Cernuda, la II República y las Misiones Pedagógicas. 1931-1936”, incluido en *Entre la realidad y el deseo. Luis Cernuda, 1902-1963*, catálogo de la exposición que con motivo del centenario de Cernuda llevó a cabo la Residencia de Estudiantes de Madrid.

(4) Según Darik Harris y Luis Maristany, en la versión del ensayo que contiene *Historial de un libro*, publicada en varias entregas durante 1958 en México en la Cultura bajo el título “Luis Cernuda”, al hablar de “esos escritores” Cernuda hacía referencia a Salinas, Guillén y al mismo Alexandre.



Luis Cernuda, María Zambrano y Alfonso Rodríguez en Alcolea (Toledo) en una de las “misiones pedagógicas”, en 1935. Foto pequeña: En Cuéllar (Segovia) en otra “misión”, en 1933.



Donde habite el olvido,
En los vastos jardines sin aurora;
Donde yo sólo sea
Memoria de una piedra sepultada entre ortigas
Sobre la cual el viento escapa a sus insomnios.

Donde mi nombre deje
Al cuerpo que designa en brazos de los siglos,
Donde el deseo no exista.

En esa gran región donde el amor, ángel terrible,
No esconda como acero
En mi pecho su ala,
Sonriendo lleno de gracia aérea mientras crece el tormento.

Allá donde termine este afán que exige un dueño a imagen suya,
Sometiendo a otra vida su vida,
Sin más horizonte que otros ojos frente a frente.

Donde penas y dichas no sean más que nombres,
Cielo y tierra nativos en torno de un recuerdo;
Donde al fin quede libre sin saberlo yo mismo,
Disuelto en niebla, ausencia,
Ausencia leve como carne de niño.

Allá, allá lejos;
Donde habite el olvido.

(Donde habite el Olvido, 1932-1933)

SOLILOQUIO DEL FARERO

Cómo llenarte, soledad,
Sino contigo misma.

De niño, entre las pobres guaridas de la tierra,
Quieto en ángulo oscuro,
Buscaba en ti, encendida guirnalda,
Mis auroras futuras y furtivos nocturnos,
Y en ti los vislumbraba,
Naturales y exactos, también libres y fieles,
A semejanza mía,
A semejanza tuya, eterna soledad.

Me perdí luego por la tierra injusta
Como quien busca amigos o ignorados amantes;
Diverso con el mundo,
Fui luz serena y anhelo desbocado,
Y en la lluvia sombría o en el sol evidente
Quería una verdad que a ti te traicionase,
Olvidando en mi afán
Cómo las alas fugitivas su propia nube crean.

Y al velarse a mis ojos
Con nubes sobre nubes de otoño desbordado
La luz de aquellos días en ti misma entrevistados,
Te negué por bien poco;
Por menudos amores ni ciertos ni fingidos,
Por quietas amistades de sillón y de gesto,
Por un nombre de reducida cola en un mundo fantasma,
Por los viejos placeres prohibidos,
Como los permitidos nauseabundos,
Útiles solamente para el elegante salón susurrado,
En bocas de mentira y palabras de hielo.

Por ti me encuentro ahora el eco de la antigua persona
Que yo fui,
Que yo mismo manché con aquellas juveniles traiciones;
Por ti me encuentro ahora, constelados hallazgos,
Limpios de otro deseo,
El sol, mi dios, la noche rumorosa,
La lluvia, intimidad de siempre,
El bosque y su alentar pagano,
El mar, el mar como su nombre hermoso;

Y sobre todos ellos,
Cuerpo oscuro y esbelto,
Te encuentro a ti, tú, soledad tan mía,
Y tú me das fuerza y debilidad
Como al ave cansada los brazos de la piedra.

Acodado al balcón miro insaciable el oleaje,
Oigo sus oscuras imprecaciones,
Contemplo sus blancas caricias;
Y erguido desde cuna vigilante
Soy en la noche un diamante que gira advirtiendo a los hombres,
Por quienes vivo, aun cuando no los vea;
Y así, lejos de ellos,
Ya olvidados sus nombres, los amo en muchedumbres,
Rocas y violentas como el mar, mi morada,
Puras ante la espera de una revolución ardiente
O rendidas y dóciles, como el mar sabe serlo
Cuando toca la hora de reposo que su fuerza conquista.

Tú, verdad solitaria,
Transparente pasión, mi soledad de siempre,
Eres inmenso abrazo,
El sol, el mar,
La oscuridad, la estepa,
El hombre y su deseo,
La airada muchedumbre,
¿Qué son sino tú misma?

Por ti, mi soledad, los busqué un día;
En ti, mi soledad, los amo ahora.

(Invocaciones, 1934-1935)

ELEGÍA ESPAÑOLA (I)

Dime, háblame
Tú, esencia misteriosa
De nuestra raza
Tras de tantos siglos,
Hálito creador
De los hombres hoy vivos,
A quienes veo por el odio impulsados
Hasta ofrecer sus almas
A la muerte, la patria más profunda.

Cuando la primavera vieja
Vuelva a tejer su encanto
Sobre tu cuerpo inmenso,
¿Cuál ave hallará nido
Y qué savia una rama
Donde brotar con verde impulso?
¿Qué rayo de la luz alegre,
Qué nube sobre el campo solitario,
Hallarán agua, cristal de hogar en calma
Donde reflejen su irisado juego?

Háblame, madre;
Y al llamarte así, digo
Que ninguna mujer lo fue de nadie
Como tú lo eres mía.
Háblame, dime
Una sola palabra en estos días lentos.
En los días informes
Que frente a ti se esgrimen
Como cuchillo amargo
Entre las manos de tus propios hijos.

No te alejes así, ensimismada
Bajo los largos velos cenicientos
Que nos niegan tus anchos ojos bellos.
Esas flores caídas,
Pétalos rotos entre sangre y lodo,



Rosa Chacel, Luis Cernuda y Concha de Albornoz en el Campo Grande de Valladolid, en 1936.

- ● ● querrá participar en la otra "misión pedagógica": el Museo del Pueblo o el Museo Circulante, copias de cuadros y reproducciones de grabados que se exponen por los pueblos durante unos días, tras los cuales quienes viajan con estas colecciones dan charlas y regalan reproducciones de estas obras. Al frente de este museo ambulante se encuentran Ramón Gaya (buen amigo de Cernuda), Rafael Dieste y Antonio Sánchez Barbudo. Esta experiencia significa para Cernuda su acercamiento a una realidad que le interesa y le duele, y la satisfacción de ese impulso hacia los viajes que le acompañó toda su vida (5).

En 1932 vive un intensa relación amorosa con Serafín F. Ferro, que da ocasión a muchos de los poemas contenidos en *Donde habite el Olvido* (1932-1933). En este periodo abandona el surrealismo y vuelve a interesarse por Bécquer. Intensa relación con Manuel Altolaguirre y Concha Méndez, con los que permanecería unido hasta su muerte, aunque antes desaparecería Altolaguirre. También con Lorca y Alberti. Colabora con Alberti en la revista *Octubre*, y mantiene relaciones con el campo comunista.

En los años posteriores aprende inglés y alemán. Y se interesa especialmente por el poeta Hölderlin, al que traduce al castellano, mientras va componiendo la colección de poemas que titularía *Invocaciones*.

«Al ir descubriendo, palabra por palabra, el texto de Hölderlin, la hondura y la hermosura poética del mismo parecían levantar-me hacia lo más alto que pueda ofrecernos la poesía. Así aprendía, no sólo una visión nueva del mundo, sino, consonante con ella, una técnica nueva de la expresión poética».

Estos poemas aparecieron en la revista que dirigía Bergamín, *Cruz y Raya*. Revista con la que colaboró Cernuda. Bergamín se encargó también de llevar a cabo una primera recopilación de los poemas escritos hasta entonces por Cernuda. El libro se tituló *La Realidad y el Deseo* (1 de abril de 1936).

De la Guerra Civil al Exilio

Nada más comenzar la Guerra Civil, marcha a París como secretario del embajador español Álvaro de Albornoz. Dos meses después, en septiembre de 1936, vuelve a Madrid.

«La estancia en París fue breve; al regresar el embajador a Madrid, regresé con él y su familia. La nostalgia natural de

dejar París se unía a lo incierto y difícil de la situación española. Al principio de la guerra, mi convicción antigua de que las injusticias sociales que había conocido en España pedían reparación, y de que ésta estaba próxima, me hizo ver en el conflicto no tanto sus horrores, que aún no conocía, como las esperanzas que parecía traer para el futuro. Desnudas frente a frente vi, de una parte, la sempiterna, la inmortal reacción española, viviendo siempre, entre ignorancia, superstición e intolerancia, en una Edad Media suya propia; y, de otra (yo en pleno wishful thin-king), las fuerzas de una España joven cuya oportunidad parecía llegada.

Luego me sorprendería, no sólo la suerte de salir indemne de aquella matanza, sino la ignorancia completa de ella en que estuve, aunque ocurriera en torno mío.

»Ninguna otra vez en mi vida he sentido como entonces el deseo de ser útil, de servir [...] Afortunadamente mi deseo de servir no sirvió para nada y para nada me utilizaron. La marcha de los sucesos me hizo ver poco a poco que no había allí posibilidad de vida para aquella España con que me había engañado. Al margen de todo, no pensé en salir de allá...»

En Madrid, hasta abril del 37, colabora con Arturo Serrano Plaja en la radio y se va como voluntario de las milicias populares a la sierra de Guadarrama. En su breve estancia en Valencia conoce al grupo que edita *Hora de España* (entre otros, Juan Gil-Albert) y colabora en la revista. Vuelve a Madrid.

«En las noches de invierno de 1936 y 1937, oyendo el cañoneo en la ciudad universitaria, en Madrid, leía a Leopardi».

Ya en estos primeros momentos de la guerra comienza a escribir algunos de los poemas que conformarían *Las Nubes* (1937-1940). En Madrid forma parte del grupo colaborador de *El Mono Azul*, que dirigen Alberti y María Teresa León.

En febrero de 1938 viaja a Londres a dar unas conferencias, gestionadas, según Cernuda sin él saberlo, por su amigo inglés el poeta Stanley Richardson. Y ya no volvería.

«A ese amigo, Stanley Richardson, [...] debo el haberme salvado de los riesgos eventuales, después de terminada la guerra civil, si su final me alcanza en España. Al comienzo de aquella estuve en ignorancia de la persecución y la matanza de tantos compatriotas míos (los españoles no han podido deshacerse de una obsesión secular: que dentro del territorio nacional hay enemigos a los que deben exterminar o echar del mismo), mas luego adquirí una consciencia tal de estos sucesos, que enturbiaba mi vida diaria; hasta tal punto de que, fuera de mi tierra, tuve durante años cierta pesadilla recurrente: me veía allá, buscado y perseguido. Sufrir de tal sueño es cosa que, sim- ● ● ●

(5) Ver el texto de Nigel Dennis antes citado: "Luis Cernuda, la II República y las Misiones Pedagógicas. 1931-1936".

En tus manos estaban luciendo eternamente
Desde siglos atrás, cuando mi vida
Eran un sueño en la mente de los dioses.
Eres tú, son tus ojos lo que busca
Quien te llama luchan con la muerte,
A ti, remota y enigmática
Madre de tantas almas idas
Que te llegaron, con un fulgor de piedra clara,
Su afán de eternidad cifrado en hermosura.

Pero no eres tan sólo
Dueña de afanes muertos;
Tierna, amorosa has sido con nuestro afán viviente,
Compasiva con nuestra desdicha de efimeros.
¿Supiste acaso si de ti éramos dignos?

Contempla ahora a través de las lágrimas:
Mira cuántos traidores,
Mira cuántos cobardes
Lejos de ti en fuga vergonzosa,
Renegando tu nombre y tu regazo,
Cuando a tus pies, mientras la larga espera,
Si desde el suelo alzamos hacia ti la mirada,
Tus hijos sienten oscuramente
La recompensa de estas horas fatídicas.

No sabe qué es la vida
Quien jamás alentó bajo la guerra.
Ella sobre nosotros sus alas densas cieme,
Y oigo su silbo helado,
Y veo los muertos bruscos
Caer sobre la hierba calcinada,
Mientras el cuerpo mío
Sufre y lucha con unos enfrente de esos otros.

No sé qué tiembla y muere en mí
Al verte así dolida y solitaria,
En ruinas los claros dones
De tus hijos, a través de los siglos;
Porque mucho he amado tu pasado,
Resplandor victorioso entre sombras y olvido.

Tu pasado eres tú
Y al mismo tiempo eres
La aurora que aún no alumbramos nuestros campos.
Tú sola sobrevives
Aunque venga la muerte;
Sólo en ti está la fuerza
De hacernos esperar a ciegas el futuro.

Que por encima de estos y esos muertos
Y encima de estos y esos vivos que combaten,
Algo advierte que tú sufres con todos.
Y su odio, su crueldad, su lucha,
Ante ti vanos son, como sus vidas.
Porque tú eres eterna
Y sólo los creaste
Para la paz y gloria de su estirpe.

(*Las Nubes*, 1937-1940)

**En Madrid forma parte del
grupo colaborador de
El Mono Azul, que dirigen
Alberti y María Teresa León.**

LAMENTO Y ESPERANZA

Sofiábamos algunos cuando niños, caídos
En una vasta hora de ocio solitario
Bajo la lámpara, ante las estampas de un libro,
Con la revolución. Y vimos su ala fúlgida
Plegar como una mies los cuerpos poderosos.

Jóvenes luego, el sueño quedó lejos
De un mundo donde desorden e injusticia
Hinchendo oscuramente las ávidas ciudades,
Se alzaban hasta el aire absorto de los campos.
Y en la revolución pensábamos: un mar
Cuya ira azul tragase tanta fría miseria.

El hombre es una nube de la que el sueño es viento.
¿Quién podrá al pensamiento separarlo del sueño?
Sabedlo bien vosotros, los que envidiéis mañana
En la calma este soplo de muerte que nos lleva
Pisando entre ruinas un fango con rocío de sangre.

Un continente de mercaderes y de histriones,
Al acecho de este loco país, está esperando
Que vencido se hunda, solo ante su destino,
Para arrancar jirones de su esplendor antiguo.
Le alienta únicamente su propia gran historia dolorida.

Si con dolor el alma se ha templado, es invencible;
Pero, como el amor, debe el dolor ser mudo:
No lo digáis, sufridlo en esperanza. Así ese pueblo iluso
Agonizará antes, presa ya de la muerte,
Y vedle luego abierto, rosa eterna en los mares.

(*Las Nubes*, 1937-1940)

UN ESPAÑOL HABLA DE SU TIERRA

Las playas, parameras
Al rubio sol durmiendo,
Los oteros, las vegas
En paz, a solas, lejos;

Los castillos, ermitas,
Cortijos y conventos,
La vida con la historia,
Tan dulces al recuerdo,

Ellos, los vencedores
Caínes sempiternos,
De todo me arrancaron.
Me dejan el destierro.

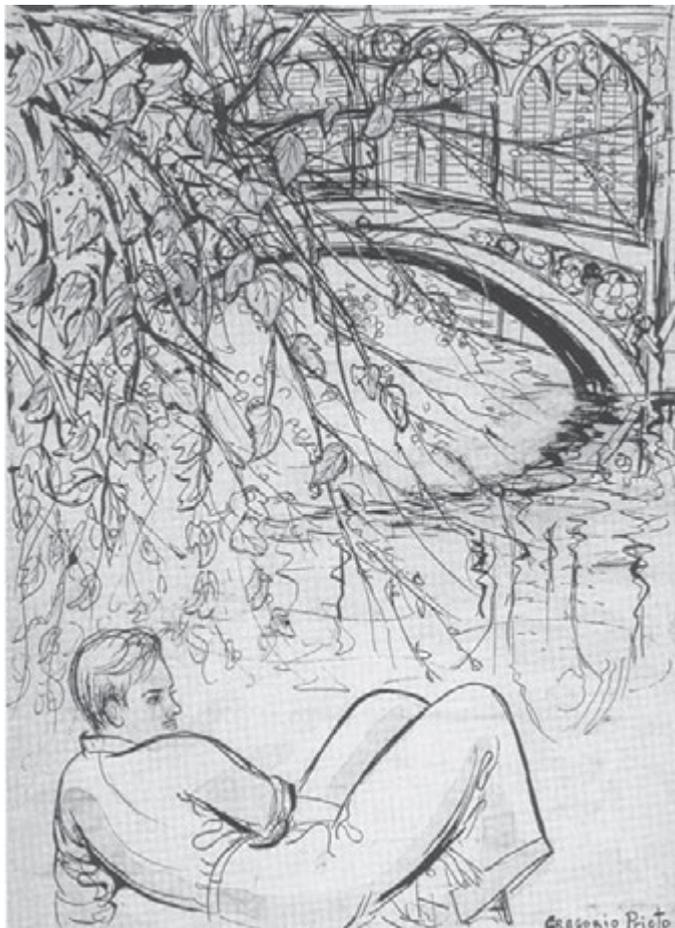
Una mano divina
Tu tierra alzó en mi cuerpo
Y allí la voz dispuso
Que hablase tu silencio.

Contigo solo estaba,
En ti sola creyendo;
Pensar tu nombre ahora
Envenena mis sueños.

Amargos son los días
De la vida, viviendo
Solo una larga espera
A fuerza de recuerdos.

Un día, tú ya libre
De la mentira de ellos,
Me buscarás. Entonces
¿Qué ha de decir un muerto?

(*Las Nubes*, 1937-1940)



El poeta en Cambridge (hacia 1945), serigrafía y témperas de Gregorio Prieto.

● ● ● *bólicamente, me enseñó bastante respecto a mi relación subconsciente con España».*

Su etapa británica Tras una breve estancia en París, y viendo imposible su regreso a España, vuelve a Londres y comienza así su larga etapa británica, con esporádicos viajes a París, hasta su marcha a EE UU. Desde su llegada se relaciona con Rafael Martínez Nadal y Jacinta Castillejo, que supondrán un soporte de amistad fundamental para los difíciles años que Cernuda pasó en las Islas, pero que tanta huella literaria dejaron en él.

«Si no hubiese regresado, aprendiendo la lengua inglesa y, en lo posible, a conocer el país, me faltaría la experiencia más considerable de mis años maduros. La estancia en Inglaterra corrigió y completó algo de lo que en mí y en mis versos requería dicha corrección y compleción. Aprendí mucho de la poesía inglesa, sin cuya lectura y estudio mis versos serían hoy otra cosa, no sé si mejor o peor, pero sin duda otra cosa. Creo que fue Pascal quien escribió: “no me buscarías si no me hubieras encontrado”, y si yo busqué esa enseñanza y experiencia de la poesía inglesa fue porque ya la había encontrado, porque para ella estaba predispuesto».

Serán Blake, Keats, Browning y, por encima de todos, Shakespeare, como poetas, y Coleridge, como ensayista y crítico de la poesía, entre otros, en quienes más atención pondrá.

Su vida transcurrió entre Surrey, como ayudante de español, la Universidad de Glasgow —ni esa ciudad ni Escocia fueron de su agrado—, la Universidad de Cambridge, donde vivió sus mejores años en tierras “nórdicas” entre 1943 y 1945, y en el Instituto Español de Londres, hasta su marcha a EE UU en 1947.

«Llevaba ya no pocos años de vivir en Inglaterra, pero mi actitud acerca del país y del carácter nacional seguía siendo ambivalente, lo cual se echa de ver en todos aquellos poemas míos de fondo o tema inglés. No olvido, ni es fácil que olvide, cuanto de admirable había conocido allí [...]

»No es Inglaterra, ni son los ingleses gente que atraiga fácilmente el afecto, al menos el mío; pero no conozco tierra ni gente hacia las que sienta igual admiración y respeto».

En los años que pasó en Gran Bretaña su producción poética, sus ensayos y otras obras en prosa fueron abundantes. Allí terminó *Las Nubes*, escribió *Ocnos*, los poemas contenidos en *Como quien espera el Alba* (1940-1944) y parte de los que después terminaría en América, *Vivir sin estar viviendo* (1944-1949).

Su interés por la música continúa y puede disfrutar de ella en Gran Bretaña; de conciertos como los dedicados a su admirado Mozart, sobre el que escribirá un poema extraordinario, recogido en *Desolación de la Quimera*, poemas escritos entre 1956 y 1962.

«La música ha sido para mí... la que prefiero después de la poesía [...] Mozart es el artista a quien debo haber gozado del más puro deleite; y al escribir esto recuerdo cómo algunos discuten acerca de que el arte debe “comprometerse”, ser útil. No conozco obra de arte comprometido que me haya servido tanto, ni mejor, en su pureza irreductible, como la de Mozart».

Cernuda entre EE UU y México

En septiembre de 1947 se embarca con destino a Nueva York. Entre ese año y 1952, gracias a Concha de Albornoz, trabaja como profesor de literatura española en Mount Holyoke (Massachusetts). Sentirá por primera vez un gran desahogo económico. Pronto, sin embargo, por sus visitas veraniegas a México, empezó a sentirse incómodo en Mount Holyoke. De sus impresiones sobre sus viajes a México y las contradicciones de su vida en EE UU da cuenta su libro en prosa *Variaciones sobre Tema Mexicano* (publicado en 1952). En una de esas visitas volvió a sentir el amor.

«... durante las vacaciones de 1951, conocí a X, ocasión de los “Poemas para un cuerpo”, que entonces comencé a escribir. Dados los años que tenía yo, no dejo de comprender que mi situación de viejo enamorado conllevaba algún ridículo. Pero también sabía, si necesitaba excusas para conmigo, cómo hay momentos en la vida que requieren de nosotros la entrega al destino, total y sin reservas, el salto al vacío, confiando en lo imposible para no rompernos la cabeza».

En esos años mantiene alguna colaboración literaria con revistas españolas como *Ínsula*. En 1950 comienza a escribir *Con las Horas contadas* (1950-1956).

En diciembre del 51 pasa por Cuba de regreso a EE UU, y allí, además de ver a María Zambrano, conoce al grupo “Orígenes”, entre los que se encuentra, por ejemplo, Lezama Lima.

Entre su estancia en Mount Holyoke College y la fijación de su residencia en México se interesa por la filosofía presocrática y, en general, por la civilización griega.

«Aquel mundo remoto de Grecia, tan cercano a nosotros al mismo tiempo, me atrajo en no pocas ocasiones de mi vida, sintiendo la nostalgia que otros poetas, mejor enterados de él que yo, expresaron en sus obras. No puedo menos de deplorar que Grecia nunca tocara al corazón ni a la gente española, los más remotos e ignorantes, en Europa, de “la gloria que fue Grecia”. Bien se echa de ver en nuestra vida, nuestra historia, nuestra literatura».

En noviembre de 1952 se instala en México, y casi siempre en ● ● ●

LOS ESPINOS

Verdor nuevo los espinos
Tiene ya por la colina,
Toda de púrpura y nieve
En el aire estremecida.

Cuántos ciclos florecidos
Les has visto; aunque a la cita
Ellos serán siempre fieles,
Tú no lo serás un día.

Antes que la sombra caiga,
Aprende cómo es la dicha
Ante los espinos blancos
Y rojos en flor. Ve. Mira.

(Como quien espera el Alba, 1941-1944)

EL PRISIONERO

Atrás quedan los muros
Y las rejas, respira
La libertad ahora,
A solas con tu vida.

Como nube en el aire,
Como luz en el alba,
Mira la tierra toda
Abierta ante tu planta.

Más libertad sin nadie
Ganaste, y te parece

Victoria desolada,
Figura de la muerte.

(Vivir sin estar viviendo, 1944-1949)

SER DE SANSUEÑA

Acaso allí estará, cuatro costados
Bañados en los mares, al centro de la meseta
Ardiente y andrajosa. Es ella, la madrastra
Original de tantos, como tú, dolidos
De ella y por ella dolientes

Es la tierra imposible, que a su imagen te hizo
Para de sí arrojarte. En ella el hombre
Que otra cosa no pudo, por error naciendo,
Sucumbe de verdad, y como en pago
Ocasional de otros errores inmortales

Inalterable, en violento claroscuro,
Mírala, piénsala. Árida tierra, cielo fértil,
Con nieves y resoles, riadas y sequías;
Almendros y chumberas, espartos y naranjos
Crecen en ella, ya desierto, ya oasis.

Junto a la iglesia está la casa llana,
Al lado del palacio está la timba,
El alarido ronco junto a la voz serena,
El amor junto al odio, y la caricia junto
A la puñalada. Allí es extremo todo.

La nobleza plebeya, el populacho noble,
La pueblan; dando terratenientes y toreros,
Curas y caballistas, vagos y visionarios,
Guapos y guerrilleros. Tú compatriota,
Bien que ello te repugne, de su fauna.

Las cosas tienen precio. Lo es del poderío
La corrupción, del amor la no correspondencia;

Y ser de aquella tierra lo pagas con no serlo
De ninguna; deambular, vacío y nulo,
Por el mundo, que a Sansueña y sus hijos desconoce.

Si en otro tiempo hubiera sido nuestra,
Cuando gentes extrañas la temían y la odiaban,
Y mucho era ser de ella; cuando toda
Su sinrazón congénita, ya locura hoy,
Como admirable paradoja se imponía.

Vivieron muerte, sí, pero con gloria
Monstruosa. Hoy la vida morimos
En ajeno rincón. Y mientras tanto
Los gusanos, de ella y su ruina irreparable,
Crecen, prosperan.

Vivir para ver esto.
Vivir para ver esto.

(Vivir sin estar viviendo, 1944-1949)

HACIÉNDOSE TARDE

Entre los últimos brotes
La rosa no se ve rara,
Ni la alondra al levantarse
Atiende a que el sol retrasa,
O el racimo ya tardío
Cuida si es mustia la parra.
Pero tu cariño nuevo
La estación piensa acabada

Pues la alondra con su canto
Siempre puebla la mañana
Y la rosa y el racimo
Siempre llenan la mirada,
Entonces, deja, no pienses
En que es tarde. ¿Hubo tardanza
Jamás para olor y zumo
O el revuelo de algún ala?

Fuerza las puertas del tiempo,
Amor que tan tarde llamas.

(“Poemas para un Cuerpo”, en Con las Horas contadas, 1950-1956).

NIÑO TRAS UN CRISTAL

Al caer la tarde, absorto
Tras el cristal, el niño mira
Llover. La luz que se ha encendido
En un farol contrasta
La lluvia blanca con el aire oscuro

La habitación a solas
La envuelve tibiamente,
Y el visillo, velando
Sobre el cristal, como una nube,
Le susurra lunar encantamiento.

El colegio se aleja. Es ahora
La tregua, con el libro
De historias y de estampas
Bajo la lámpara, la noche,
El sueño, las horas sin medida.

Vive en el seno de su fuerza tierna,
Todavía sin deseo, sin memoria,
El niño, y sin presagio
Que afuera el tiempo aguarda
Con la vida, al acecho.

En su sombra ya se forma la perla.

(Desolación de la Quimera, 1956-1962)

- ● ● casa de Concha Méndez y Manuel Altolaguirre, en Coyoacán. Por temporadas vivirá también en Acapulco.

En esta época además de publicar las dos colecciones de poemas ya citadas *Con la Horas contadas* y *Desolación de la Quimera*, realizó una labor intensa de ensayo literario que da lugar, junto a una recopilación de textos anteriores, a la edición de: *Estudios sobre poesía española contemporánea* (1957), *Pensamiento poético en la lírica inglesa* (1958), el primer tomo de *Poesía y literatura* (1960).

Mientras tanto recibe alguna ayuda, da clases esporádicamente, imparte cursos...; y durante el verano de 1960 vuelve a EE UU para dar un cursillo de seis semanas en Los Ángeles (Universidad de California). Lo que volverá a repetir al año siguiente, solo que esta vez durante un año y en el State College de San Francisco. Y al siguiente curso, 1962-1963, volverá de nuevo a Los Ángeles, tras pasar el verano en México.

Antes, ha muerto, en 1959, Altolaguirre. Y Cernuda se implica en la edición de sus poesías. Al año siguiente, mueren sus dos hermanas. Poco tiempo antes recordaría a una de ellas en una anécdota que le servía para cerrar, con una, algo amarga, reflexión sobre sí mismo, *Historial de un libro* (1958):

«Alguna vez me contaron en la casa familiar, en Sevilla, cómo durante la fiesta que siguió a mi bautizo, al arrojar mi padre desde un balcón al patio lo que allí llamaban “pelón”, mis primos y primas, que eran numerosos, se arrojaron sobre el montón de monedas, mientras mi hermana Ana, segunda hermana mía, se quedaba en un rincón, mirando el espectáculo y sin participar en él. Al preguntarle alguno por qué no entraba, ella también, en la refriega, respondió: “estoy esperando a que acaben”. En su respuesta veo, no tanto la tontería inocente, como la muestra de cierta cualidad insobornable, rasgo característico del temperamento familiar, que también existe en mí.

»Así, frente a la turbamulta que se precipita a recoger los dones del mundo, ventajas, fortuna, posición, me quedé siempre a un lado, no para esperar, como decía mi hermana, a que acaban, por qué sé que nunca acaban o, si acaban, que nada dejan,

sino por respeto a la dignidad del hombre y por necesidad de mantenerla; y no es que crea no haber cometido nunca actos indignos, sino que estos no los cometí por lucro o por miedo. Verdad que la actitud puede parecer a algunos tontería, y no ha dejado de parecérmelo a mí bastantes veces. Pero ya lo dijo hace muchos siglos alguien infinitamente sabio: “carácter es destino”».

• • •

El 5 de noviembre de 1963 muere Luis Cernuda en México, en el domicilio de Concha Méndez. Tras su muerte se publica el segundo tomo de *Poesía y Literatura*. En esta recopilación de ensayos, del I y del II, podemos descubrir las preferencias literarias, algunas no comentadas hasta aquí, de Cernuda. Casos especiales son el poeta y dramaturgo irlandés Yeats (1865-1939) o el poeta francés de comienzos del XIX Gérard de Nerval, así como Cervantes o Galdós.

«La discreción de Galdós, como escritor, con respecto a su persona, le perjudica entre nosotros, ya que su honestidad de artista le impidió utilizar su obra para hablar de sí y hacer con ella su propio reclamo, como lo han hecho hasta la náusea las gentes del 98. [...]

»Sin embargo, si algún escritor español moderno tiene la talla y las proporciones de nuestros mayores clásicos, ese es Galdós. [...]

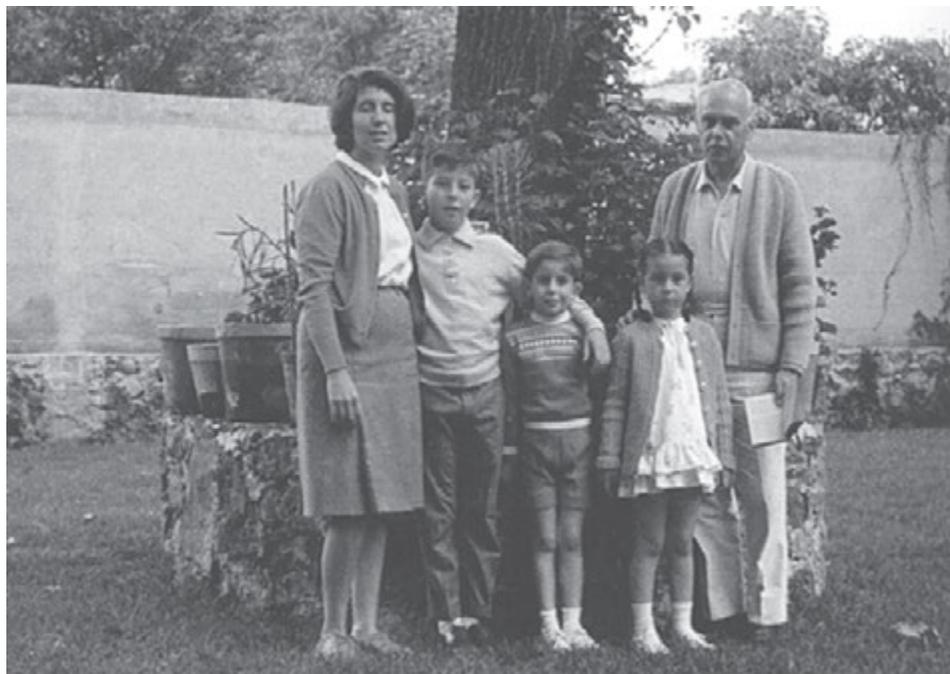
»Se ha repetido que Galdós no sabe escribir, que no tiene “estilo”. No sé qué llamarán estilo quienes tal cosa dicen. Galdós creó para sus personajes un lenguaje que no tiene precedentes en nuestra literatura, ni parece que nadie haya intentado continuarlo o podido continuarlo».

Galdós también aparece en un pequeño homenaje tras la muerte de un novelista estadounidense al que admira Cernuda, se trata de Dashiell Hammett, del que destaca su novela *Cosecha roja*. Y en estas breves notas también emergen junto a él Cervantes, Shakespeare y Dostoiewsky.

«Leemos para divertirnos o para aprender, quiero decir para nuestro aprendizaje intelectual, y poco podríamos aprender de una lectura cuando ésta no despierta en nosotros la emoción de compartir una experiencia excepcional, tanto intelectual como humanamente.

»Para conseguir eso, la visión de la realidad debe ir entreverada de afecto e ironía, lo cual, desde Cervantes acá, ha sido meta del arte novelesco. [...]

»En la vida ordinaria no vemos sino lo visible de ella y de los seres humanos; para verlos enteramente, para calar hasta esa zona invisible que ni ellos alcanzan a penetrar en sí mismos, donde la trivialidad y la insignificancia aparentes pueden realzarse con un viso mágico, alternativamente poético, dramático o trágico, es necesario que el novelista, aliado con el poeta, nos dé vislumbre de esa otra dimensión humana que, desde Shakespeare acá, nos fuera revelada para siempre. (Y perdónese me que saque a colación tan grandes nombres como Cervantes y Shakespeare). No es necesario, ni fácilmente posible, que el novelista alcance adonde Cervantes y Shakespeare alcanzaron (aunque Dostoiewsky y Galdós sí alcanzaran), ya basta con un acercamiento mayor o menor a esta meta ideal».



Paloma Altolaguirre y sus tres hijos con Luis Cernuda en la casa de Concha Méndez, en México, hacia 1962.

ES LÁSTIMA QUE FUERA MI TIERRA

Cuando allá dicen unos
Que mis versos nacieron
De la separación y la nostalgia
Por la que fue mi tierra,
¿Sólo la más remota oyen entre mis voces?
Hablan en el poeta voces varias:
Escuchemos su coro concertado,
Adonde la creída dominante
Es tan sólo una voz entre las otras.

Lo que el espíritu del hombre
Ganó para el espíritu del hombre
A través de los siglos,
Es patrimonio nuestro y es herencia
De los hombres futuros.
Al tolerar que nos lo nieguen
Y secuestren, el hombre entonces baja,
¿Y cuánto?, en esa escala dura
Que desea el animal llega hasta el hombre

Así ocurre en tu tierra, la tierra de los muertos,
Adonde ahora todo nace muerto,
Vive muerto y muere muerto;
Pertinaz pesadilla; procesión ponderosa
Con restaurados restos y reliquias,
A la que dan escolta hábitos y uniformes,
En medio del silencio: todos mudos,
Desolados del desorden endémico
Que el temor, sin domarlo, así doblega.

La vida siempre obtiene
Revanca contra quienes la negaron:
La historia de mi tierra fue actuada
Por enemigos enconados de la vida.
El daño no es de ayer, ni tampoco de ahora,
Sino de siempre. Por eso es hoy
La existencia española, llegada al paroxismo,
Estúpida y cruel como su fiesta de los toros.

Un pueblo sin razón, adoctrinado desde antiguo
En creer que la razón de soberbia adolece
Y ante el cual se grita impune:
Muera la inteligencia, predestinado estaba
A acabar adorando las cadenas
Y que ese culto obscuro le trajese
Adonde hoy le vemos: en cadenas,
Sin alegría, libertad ni pensamiento.

Si yo soy español, lo soy
A la manera de aquellos que no pueden
Ser otra cosa: y entre todas las cargas
Que, al nacer yo, el destino pusiera
Sobre mí, ha sido ésa la más dura.
No he cambiado de tierra,
Porque no es posible a quien su lengua une,
Hasta la muerte, al menester de poesía.

La poesía habla en nosotros
La misma lengua con que hablaron antes,
Y mucho antes de nacer nosotros,
Las gentes en que hallara raíz nuestra existencia;
No es el poeta sólo quien ahí habla,
Sino las bocas mudas de los suyos
A quienes él da voz y les libera.

¿Puede cambiarse eso? Poeta alguno
Su tradición escoge, ni su tierra,
Ni tampoco su lengua; él las sirve,
Fielmente si es posible.
Más la fidelidad más alta
Es para su conciencia; y yo a ésa sirvo

Pues, sirviéndola, así a la poesía
Al mismo tiempo sirvo.

Soy español sin ganas
Que vive como puede bien lejos de su tierra
Sin pesar ni nostalgia. He aprendido
El oficio de hombre duramente,
Por eso en él puse mi fe. Tanto que prefiero
No volver a una tierra cuya fe, si una tiene, dejó de ser la mía,
Cuyas maneras rara vez me fueron propias,
Cuyo recuerdo tan hostil se me ha vuelto
Y de la cual ausencia y tiempo me extrañaron.

No hablo para quienes una burla del destino
Compatriotas míos hiciera, sino que hablo a solas
(Quien habla a solas espera hablar a Dios un día)
O para aquellos pocos que me escuchen
Con bien dispuesto entendimiento.
Aquellos que como yo respeten
El albedrío libre humano
Disponiendo la vida que hoy es nuestra,
Diciendo el pensamiento al que alimenta nuestra vida.

¿Qué herencia sino ésa recibimos?
¿Qué herencia sino ésa dejaremos?

(*Desolación de la Quimera*, 1956-1962)

1936

Recuérdalo tú y recuérdalo a otros,
Cuando asqueados de la bajeza humana,
Cuando iracundos de la dureza humana:
Este hombre solo, este acto solo, esta fe sola.
Recuérdalo tú y recuérdalo a otros.

En 1961 y en ciudad extraña,
Más de un cuarto de siglo
Después. Trivial la circunstancia,
Forzado tú a pública lectura,
Por ella con aquel hombre conversaste:
Un antiguo soldado
En la Brigada Lincoln.

Veinticinco años hace, ese hombre,
Sin conocer tu tierra, para él lejana
Y extraña toda, escogió ir a ella
Y en ella, si la ocasión llegaba, decidió apostar su vida,
Juzgando que la causa allá puesta al tablero
Entonces, digna era
De luchar por la fe que su vida llenaba.

Que aquella causa aparezca perdida,
Nada importa;
Que tantos otros, pretendiendo fe en ella
Sólo atendieran a ellos mismos,
Importa menos.
Lo que importa y nos basta es la fe de uno.

Por eso otra vez hoy la causa te aparece
Como en aquellos días:
Noble y tan digna de luchar por ella.
Y su fe, la fe aquella, él la ha mantenido
A través de los años, la derrota,
Cuando todo parece traicionarla.
Mas esa fe, te dices, es lo que sólo importa.
Gracias, Compañero, gracias
Por el ejemplo. Gracias porque me dices
Que el hombre es noble.
Nada importa que tan pocos lo sean:
Uno, uno tan sólo basta
Como testigo irrefutable
De toda la nobleza humana.

(*Desolación de la Quimera*, 1956-1962)

libros

Justicia global

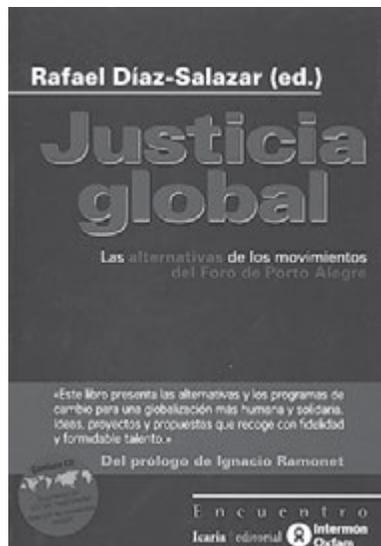
Justicia global. Las alternativas de los movimientos del Foro de Porto Alegre, de Rafael Díaz-Salazar (ed.). Icaria Editorial e Intermón Oxfam. Barcelona, 2002. 372 páginas. 22 euros.

ESTA obra aborda uno de los grandes acontecimientos del inicio del siglo XXI: la creación de redes internacionales de movimientos por la justicia global. Se está gestando una nueva sociedad civil mundial. Desde las protestas ciudadanas en Seattle y Génova crecen en toda la tierra organizaciones de ciudadanos que afirman que "otro mundo es posible". La máxima expresión de esta nueva ciudadanía internacionalista es el Foro de

Porto Alegre. En él se encuentran las principales fuerzas sociales que luchan por la justicia global. Como afirma Susan George en el Epílogo, «no ha habido ningún resurgir de energía militante como ésta desde la guerra de Vietnam».

Rafael Díaz-Salazar ha articulado un marco analítico de las principales alternativas a la globalización neoliberal. El lector puede conocer las propuestas de los grandes movimientos sociales y de las ONG más importantes del mundo: ATTAC, Vía Campesina, OXFAM, Greenpeace, Médicos sin Fronteras, Marcha Mundial de las Mujeres, Federación Internacional de Derechos Humanos, etc. Por las páginas de este libro aparecen, entre otras, las opiniones de Noam Chomsky, José Bové o Vandana Shiva sobre diversas dimensiones de la globalización: comercio, empresas transnacionales, crímenes ecológicos, deuda externa, relaciones internacionales después del 11-S, etc.

Además, este volumen contiene un CD Rom con todos los documentos del I y II Foro de Porto Alegre y las direcciones de los sitios web de 500 movimientos sociales y ONG.



Consumo responsable

Consumo responsable, de Antonio Lucena Bonny. Talasa Ediciones. Madrid: 2002. 128 páginas. 11 euros.

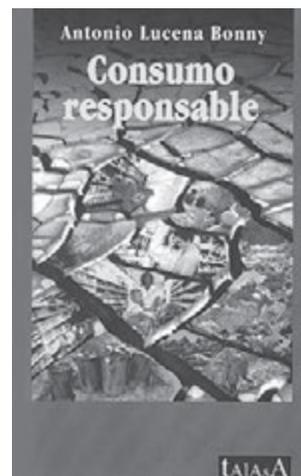
UNO de los caminos por los que la Humanidad influye en la Naturaleza es el consumo. Sin embargo, el ser humano muestra una característica que le hace singular: la que podríamos denominar como glotonería específica. Los seres humanos difícilmente dicen tener bastante de algo que les resulte grato.

Esta glotonería lleva a una explotación inconsiderada de la Naturaleza, que repercute en un sinnúmero de aspectos. El autor de esta obra considera que la influencia del consumo en las relaciones Norte-Sur representa la ruina para

el segundo y la miseria para su población, una situación que promete perpetuarse.

Otra vertiente que investiga este libro es la que hace referencia a la industria transgénica, que está amenazando a la vida con sus prácticas. Una industria cuya actividad tiene más semejanza con la de aprendiz de brujo que con la actividad científica.

Antonio Lucena Bonny es doctor ingeniero de Minas, ecologista y estudioso de problemas ambientales. Ha escrito diversos libros sobre la energía, residuos, agua... y colabora en libros y revistas profesionales y ecologistas.



Hugo Chávez Frías
Un hombre, un pueblo.



Entrevista de
Marta Harnecker

GAKOIA

Hugo Chávez Frías.
Un hombre, un pueblo
(Entrevista de Marta Harnecker)

210 páginas
12 euros

La bolsa o la vida.
Las finanzas contra los pueblos,
de Eric Toussaint

464 páginas
20 euros

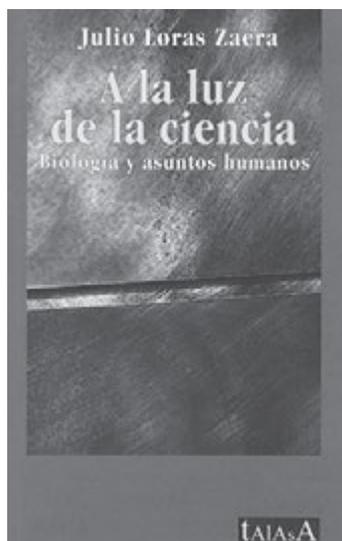
Gakoa Liburuak
C/ Peña y Goñi, 13, 1º. 2002 San Sebastián (Guipúzcoa)
Correo electrónico: hiruga01@sarenet.es

La bolsa o la vida
Las finanzas contra los pueblos

Eric Toussaint
Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo - CADTM



GAKOIA



A la luz de la ciencia

A la luz de la ciencia. Biología y asuntos humanos, de Julio Loras Zaera. Talasa Ediciones. Madrid: 2002. 142 páginas. 11 euros.

ESTE libro trata una serie de temas que nos preocupan profundamente y que han sido muy embrollados por los ideólogos, pero también por algunos científicos, como la controversia naturaleza-crianza en la enfermedad mental y en la inteligencia, nuestra presunta unicidad o el origen de la moral. También trata asuntos de actualidad, como las nuevas biotecnologías o cierta concepción del ecologismo.

Y lo hace “a la luz de la ciencia”, sin creer que ésta sea la panacea, pero tampoco que sea una pura invención o una forma del poder, como el autor explica en los dos primeros ensayos, que sirven de prólogo al conjunto.

Julio Loras Zaera es licenciado en Ciencias Biológicas y maestro. Ha trabajado en todos los niveles de la enseñanza no universitaria, y actualmente lleva el aula de Educación Infantil de la escuela pública de Godall, integrada en la Zona Escolar Rural “Montsià”.

Historia del cine

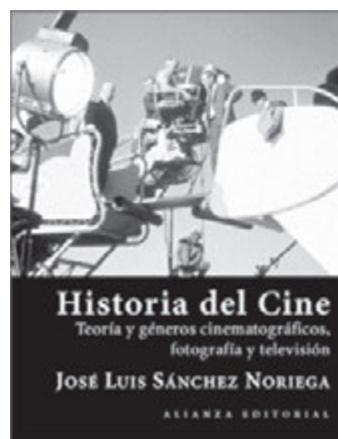
Historia del cine, de José Luis Sánchez Noriega. Alianza Editorial. Madrid: 2002. 735 páginas. 34,50 euros.

COMO subraya el autor de este libro, y a diferencia de otros saberes, el conocimiento sobre el cine no está reñido con el entretenimiento, la experimentación de emociones, la satisfacción virtual de deseos o el disfrute del espectáculo. Por el contrario, su estudio contribuye a hacer más intensa la experiencia del espectador de la proyección y, como siempre sucede ante la obra artística, a admirar la inteligencia del genio creador. En este sentido, su libro es una aportación a esta perspectiva de aprender y disfrutar desde la convicción de que—como las novelas, los poemas, los cuadros o las partituras—las películas son obras artísticas y

de que la Historia del Cine tiene su lugar en la cultura básica de la ciudadanía.

El propósito de la obra es ayudar al lector a conocer—informarse, aprender y hasta reflexionar—la Historia del Cine, para lo cual resume lo esencial y proporciona esquemas que faciliten una visión global de cada tema y textos complementarios, filmografía, referencias de Internet y bibliografía para ulteriores profundizaciones; también incluye comentarios sobre casi un centenar de películas concretas.

José Luis Sánchez Noriega es doctor en Ciencias de la Información y profesor titular de Historia del Cine y del Audiovisual de la



Universidad Complutense. Articulista en revistas especializadas y crítico de cine, ha publicado, entre otros libros, *Desde que los Lumière filmaron a los obreros* (1996), *Obras maestras del cine negro* (1998), *Mario Camus* (1998), *De la literatura al cine* (2000) y *Crítica de la seducción mediática* (2002).

fotografía

Manuel Álvarez Bravo

RECIENTEMENTE ha fallecido el fotógrafo Manuel Álvarez Bravo, a los 100 años de edad. Nacido en 1902 en Ciudad de México, comenzó su larga carrera profesional en el exaltado clima posrevolucionario de los años veinte. Uno de los grandes méritos de Álvarez Bravo fue haber elegido un medio de expresión que no gozaba de consideración alguna, si se exceptúa a ciertos intelectuales y artistas del movimiento muralista. Su esfuerzo por crear una imagen directa, con contrastes tonales concretos y sin concesión ninguna a las lisonjas pictóricas, ha influido y todavía influye en generaciones enteras de fotógrafos.

Entre 1943 y 1959, Álvarez Bravo trabajó para el cine en calidad de fotógrafo escénico. Su actividad didáctica fue también muy intensa: trabajó en el Instituto Mexicano de Fotografía, en la Escuela Nacional de Artes Plásticas y en el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos. Incluso fuera de las aulas tradicionales, Manuel Álvarez Bravo está considerado como el “maestro” de la fotografía latinoamericana, como un magnífico innovador.



música *la vida sigue igual con música*

Un año acaba y otro comienza, pero la vida sigue igual (para unos más igual que para otros). Con la música sucede algo similar, así que he aquí unas cuantas propuestas que van del jazz español a lo clásico, pasando por las músicas de raíz tradicional. Que las disfrutéis si tenéis a bien salir del marasmo general.

José Manuel Pérez Rey

EL estupendo guitarrista valenciano Ximo Tebar ha creado su propio sello discográfico tanto para editar sus propios discos, como los de aquellos músicos que le gustan y le interesan. Y ya están las primeras referencias de Omix, que así se llama la discográfica, en la calle. Con el título de *Introducing* se presenta lo que es el primer trabajo del trompetista David Pastor, un hombre que es puro temperamento. Otro debut es el de la cantante valenciana Ester Andújar, poseedora de una agradable y sensual voz que se presenta con *Tristeza de amar*, grabado, salvo error tipográfico, ¡en 1998! El disco está compuesto fundamentalmente de estándares. También Ximo Tebar ha puesto en el mercado un nuevo disco, aunque esta vez es una reedición de *Te Kiero con K*, grabado en 1991, y que hacía tiempo que estaba

descatalogado. En este trabajo se encuentran nombres hoy consagrados como los de Jorge Pardo o Rubem Dantas.

Otros que no descansan son los de Ingo Music. *A primera vista* está protagonizado por el dúo formado por el trompetista Jerry González y el pianista Federico Lechner. Son once temas, la mayoría clásicos, grabados, en primera y única toma, el 15 de enero y el 8 y 19 de febrero del año 2001. Encontramos en él frescura y sinceridad. En lo referente a la serie que editan bajo el título de *En el Central*, y que recoge las actuaciones en vivo de grupos que pasan por ese local madrileño, han editado uno del pianista Horacio Icasto que recoge una actuación de abril del año pasado y en donde aparecen seis temas compuestos por el propio Icasto. Un segundo disco corresponde al batería Larry Martin, que actuó

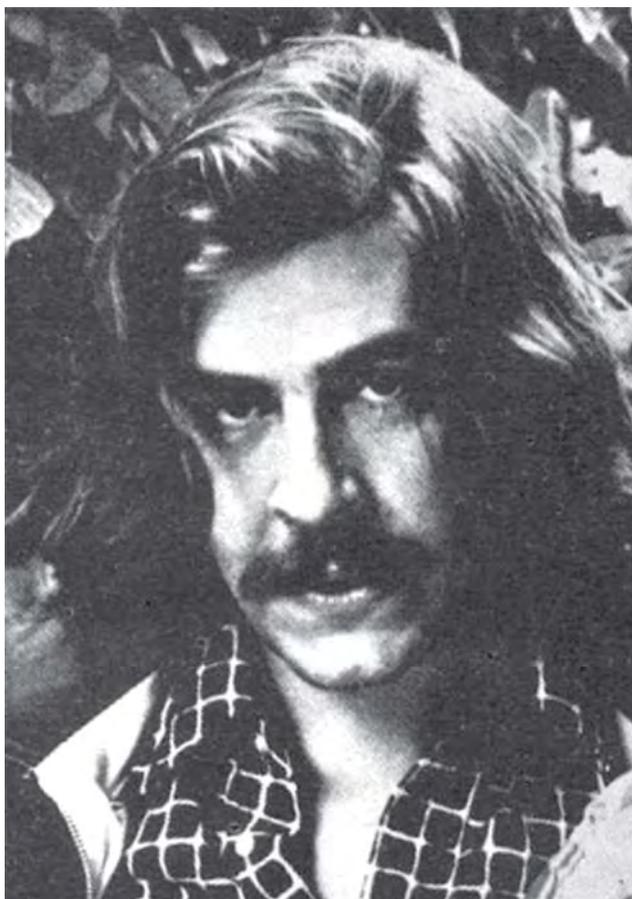
en septiembre de 2001. Y el tercer disco de esta hornada es el protagonizado por el contrabajista Miguel Ángel Chastang. Grabado en octubre de 2001, la mayoría de lo que suena son obras del propio líder de la banda. En el quinteto que le acompaña destaca la presencia del trompetista Chris Kase y el saxofonista Mikel Andueza, que se muestra pletórico, como en él es habitual.

Por su parte, los de Sachtmo están que no paran y mantienen una actividad febril. Del pianista Bruce Barth lanzan *American landscape*, en su serie de piano sólo. Junto a un par de temas del propio Barth, con especial mención para su *Western Suite*, después hay siete temas que recorren otros tantos compositores, muy diferentes, americanos o que han trabajado en ese país. Del guitarrista Santiago de la Muela, uno de los más notables del panorama español, lanzan *Horas privadas*, un trabajo corajudo y potente, y en el que se hace acompañar de un poderoso sexteto.

El nuevo trabajo de Branford Marsalis lleva por título *Footsteps of Our Fathers* (Marsalis Music/Karonte), y con él inaugura su sello discográfico. Éste es uno de los mejores discos de jazz de la temporada y sin duda uno de los mejores de la carrera de este intrépido saxofonista. El trabajo más reciente del pianista neoyorquino Brad Mehldau se llama *Largo* (Warner). Este hombre no deja de sorprender, y lo confirma su amplia versatilidad para enfrentarse a cualquier música, deglutirla y convertirla en jazz, ya se trate de *heavy* o de música contemporánea. Cada vez es más evidente que Mehldau se confirma como el pianista con más talento de su generación. En fin, dos discos muy buenos.

Más música de jazz Para los aficionados al *latin jazz* hay dos discos que les pueden interesar. Uno es una novedad y el otro una reedición. El primero es *Fantasia cubana* (Blue Note), de Chucho Valdés, quien en esta ocasión se enfrenta a composiciones realizadas, sobre todo, por creadores románticos de finales del siglo XIX y comienzos del XX; pero tam-

Litto Nebbia.



bién introduce melodías populares de su tierra. Aquí sólo se acompaña de su piano. *¡A gozar!* es una recopilación de 15 poderosas composiciones interpretadas por talentos, tanto norteamericanos como hispanos, de la talla de Joe Torres, Willie Bobo o Bobby Hutcherson.

En *Jazz Club Le Petit Montparnasse* (Dreyfus Jazz/Nuevos Medios) se recogen 16 temas grabados por diferentes músicos, la mayoría franceses, que han actuado en ese local parisino, uno de los más importantes de la capital francesa, a lo largo de los últimos años. Un trabajo sorprendente y estimulante que muestra la vitalidad del jazz en directo.

Conocer al teclista Emmanuel Bex es uno de esos placeres que depara escribir sobre música. Un músico que interpreta un jazz desprejuiciado y abierto. Esto queda demostrado en el doble *Jazz (z)* (Naïve), donde uno de los discos es acústico, con una formación muy clásica, y el otro eléctrico, con un trío más *groove*.

Si digo que Nguyên Lê es uno de los mejores guitarristas europeos, ni miento ni exagero. Es tremendo, como se demuestra en *Purple* (ACT/Karonte), donde homenajea a Jimi Hendrix sin caer en tópicos ni en el ridículo. Un disco fuerte, vigoroso, recio, que no decepcionará a quienes conocen a Hendrix ni a los que les guste el jazz.

Por cierto, el sello alemán ACT cumple diez años de vida, y con tal festivo motivo ha editado *The Best of Act. World Jazz 1992-2002* (Karonte), que incluye a importantes intérpretes españoles. Como el título ya lo dice todo, yo, por mi parte, no tengo nada más que añadir.

Aunque su mejor época ya ha pasado, lo que no excluye que pueda resurgir, el sello alemán ECM sigue editando discos como el doble *Lift Every Voice* (Nuevos Medios), del saxofonista Charles Lloyd, un veterano que hace un jazz sin concesiones al gran público, profundo, investigador, adusto y fibroso. Por su parte, Keith Jarrett sigue editando discos grabados en vivo, lo que está muy bien. Así espera recoger lo mejor del jazz: su espontaneidad y vigor. Su nueva propuesta, grabada en Tokio, se llama *Always let me go* (ECM/Nuevos Medios), donde aparece con su trío de siempre: Peacock al bajo y DeJohnnte a la batería.

No hay que descuidar las reediciones, que tienen la ventaja de ser baratas y ser discos avalados por la Historia. He aquí unos cuantos del sello Blue Note. Si alguien todavía no los conoce, que corra rápidamente a hacerse con alguno de los dos discos del ●●●

otros discos y un libro de canciones

Andalucía en la memoria (Fods Records), de Pepe Suero.

Un CD que contiene 12 títulos. Voz: Pepe Suero. Guitarra: Manolo Rodríguez. Guitarras flamencas: Sergio García, Manolo López, Dani. Bajo: Benny. Coros: Ana Díaz, Rocío Vera, Fonsi. Palmas: Antonio Reyes y Manolo Flores. Arreglos musicales: Sergio García.



Hijas de Eva, de Pedro Guerra

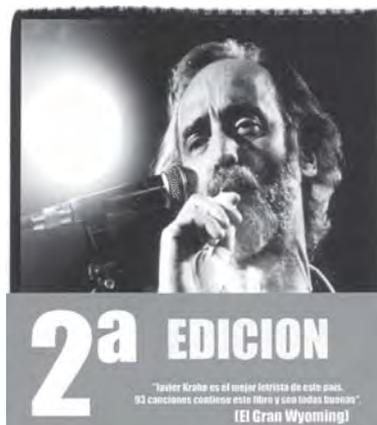
“Desde la Biblia, las mujeres siguen sin ocupar el puesto que les corresponde”. Con esta declaración de principios, Pedro Guerra nos presenta *Hijas de Eva*, un álbum conceptual que recoge 14 historias sobre la realidad que viven las mujeres en la actualidad. Un proyecto que surgió a raíz de un encargo de la Fundación Auditorio Alfredo Kraus de Las Palmas de Gran Canaria.

música contra una ejecución

El Grupo de Apoyo a Thomas Miller-EI ha editado, con la inestimable colaboración de la casa discográfica Metak, un CD en el que se incluyen, además de varios temas de Hechos Contra el Decoro y testimonios de Thomas Miller-EI, una pista multimedia con información e imágenes sobre este caso.

Este CD se puso a la venta el pasado 22 de octubre, al precio de 9 euros, y los beneficios que se obtengan de su venta servirán para la defensa de Miller-EI.

Quien desee colaborar en su difusión, puede pedirlo directamente al Grupo de apoyo, que lo enviará gustosamente. Asimismo, a quien le interese distribuirlo o venderlo, debe llamar al teléfono 91 465 06 70 o enviar un correo electrónico a: thomascorredor@cs.com



Krahe, canciones

Después de la presentación de la primera edición del libro *Krahe, canciones* en Madrid, Ediciones 400 Golpes (Getxo, Bizkaia) ha publicado la segunda edición de este libro. *Krahe, canciones* recoge por primera vez todas las letras de las canciones del cantautor madrileño Javier Krahe (93 en total) ordenadas cronológicamente. Las letras pertenecen a sus discos oficiales, desde *Valle de lágrimas* (1980), hasta *Cábalas y cicatrices* (2002), su último trabajo hasta la fecha, sin olvidar el mítico *La Mandrágora*.

● ● ● guitarrista Grant Green, como son *Green Street* y *Alive!* Una pasión de magia es lo que produce oír a este guitarrista. Imprescindibles.

¿Duke Ellington, Charles Mingus y Max Roach tocando juntos? Pues sí, ¡y cómo lo hacían! Daba igual las diferencias que pudiesen tener, en caso de tenerlas, porque el hecho es que estos tres fundadores del jazz moderno tenían antes que nada una cosa en común: su amor por la música. Este impensable trío grabó *Monkey Jungle* en 1962, y todos los temas que en él se tocan pertenecen a El Duque. El pianista Bill Evans y el guitarrista Jimm Hall grabaron en 1962 *Undercurrent*, un magnífico disco, de estos que sólo pueden salir intimistas y melancólicos. Salvo una composición de Hall, todas las demás son una muestra de lo que se puede hacer de bien con un buen puñado de estándares. Su portada es una de las más subyugantes y atrayentes que conozco del jazz: una fotografía muy en plan prerrafaelista.

Al pianista francés Michael Petrucciani una enfermedad cuando era niño le dejó físicamente maltrecho, pero esa limitación no le impidió ser un pianista abrumador. De este hombre se reedita *Live at the Village Vanguard*. Grabado en 1984, está acompañado por dos gigantes del jazz europeo: Palle Danielsson al bajo y Eliot Zigmund a la batería. Un disco soberbio.

Otros territorios sonoros Y basta ya de jazz para adentrarnos en otros territorios sonoros como el *blues*, con The Holmes Brothers, con su *Righteous! The Essential Collection* (Rounder/Karonte). Son 17 temas, grabados entre 1990 y 1997, y donde se muestra lo mejor de este abrasador trío.

En lo que respecta a las músicas de raíz tradicional, hay mucho y bueno. Un ejemplo

Por lo que respecta al flamenco, hay que traer a colación Cristal suelto (Big Band/Karonte), que significa el debut del cantaor granadino Antonio Fernández.

es *Desert Blues 2. (Rêves D'Oasis)* (Network/Harmonia Mundi), donde se recogen diversas interpretaciones de músicos africanos, de lugares tan diversos como Marruecos, Egipto, Malí o Etiopía. El resultado es variopinto, pero atrayente y subyugante. La práctica totalidad de este doble CD lo componen baladas, así que nadie espere encontrar *caña* o movida rítmica. El disco es un lujo de presentación. Viene con una clara explicación de quién es quién, y las presentaciones de los discos del sello Network son de lo mejor que se encuentra en el mercado.

Otro doble recopilatorio es *World 2002* (EMI), que está realizado con sentido y buen gusto. En él aparecen músicas de casi todo el mundo y se pueden encontrar pequeñas y agradables sorpresas. Las ilustrativas notas vienen en castellano, lo cual es de agradecer. Un disco perfecto para iniciarse en estos sonidos, o bien para regalar y quedar como un rey.

Gracias a la globalización —es una de las cosas buenas que tiene— podemos descubrir las músicas que se hacen en Pakistán y que hace ya años dio a conocer el gran Nusrat Fathet Ali Khan, ya desaparecido. Faiz Ali

Faiz protagoniza un disco llamado *La Nouvelle voix du Qawwali'n* (Accords Croises/Harmonia Mundi). Son sólo cuatro canciones, pero muy extensas y llenas de misticismo, en las que el cantante busca la unión con la divinidad. Como curiosidad, hay que señalar que el registro de los temas en directo se llevó a cabo en Girona, dentro del festival *Músicas religiosas del mundo*. Por su parte, la cantante Abida Parveen presenta *Visal (El encuentro)* (Accords Croises/Harmonia Mundi), donde interpreta poetas místicos de las zonas de Hind y Sind. Cambiando de continente, y saltando a África, *Adrar des Iforas* (Le Chant du Monde/Harmonia Mundi) da a conocer los cantos de los tuaregs de Malí.

Y ya en Asia, todo se desborda por la amplitud y diversidad de las músicas, que pueden ir desde la música de *khená*, una suerte de órgano vocal muy similar a las queñas andinas, y el arte vocal del *lam*, ambos de Laos; hasta los cantos rituales de los chamanes y lamas de Mongolia; pasando por el norte de la India y su arte de la *vichita vina*, una especie de cítara que toca en este caso Gopal Krishan, uno de los grandes de este instrumento y que interpreta dos extensas *ragas*. Estos discos están editados por Ocora y distribuidos en España por Harmonia Mundi.

El sello Putumayo, distribuido por Karonte, pone a la venta tres de sus notables recopilaciones musicales. La primera es *An Afro-Puerto Rican Odyssey*, donde se incluyen intérpretes de los países colonizados por Portugal, como Cabo Verde, Guinea-Bissau, Angola o Mozambique. Del Caribe traen *Calypso. Vintage songs from the Caribbean*, un disco para mover el cuerpo con los ritmos de Trinidad, Jamaica o las Bahamas. Y en lo que respecta a Europa, se marcan un *Rumba Flamenco*, con una buena selección, aunque no están todos los que debieran, y que está realizada con mucho desparpajo y desinhibición. En ella están presentes desde Peret y Javier Ruibal hasta Chico and the Gypsies o Energipsy. Esto son viajes sonoros a mundos que están ahí al lado.

Por lo que respecta al flamenco, hay que traer a colación *Cristal suelto* (Big Band/Karonte), que significa el debut del cantaor granadino Antonio Fernández, una de las promesas más firmes del nuevo flamenco. Un disco sin concesiones a la galería. Por su parte, los de Nuevos Medios, y dentro de esas recopilaciones que con motivo del veinte aniversario de su creación están editando, han lanzado tres discos de esos que se llamaron nuevos flamencos y que rejuvenecieron y popularizaron el flamenco. Son Ketama, el de sus inicios, y para quien este firma el de sus



mejores tiempos; La Barbería del Sur; y Martirio, acaso la más incomprendida de todos.

En cuanto al pop y al rock nada mejor que

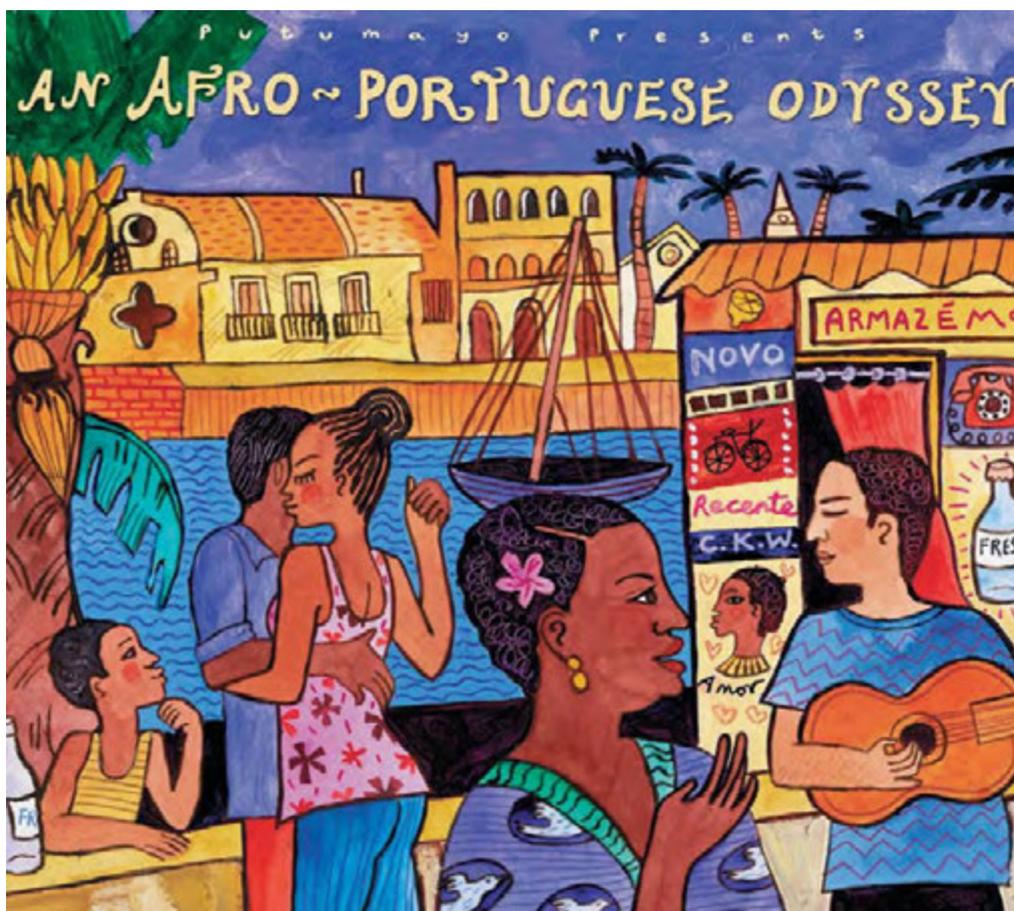
Música pop-rock y clásica hacerse con *Versión imposible* (DRO), el disco homenaje a *El Jueves* (la revista que sale los miércoles), donde veinte músicos españoles de diferente pelaje realizan otras tantas revisitaciones de canciones de gran éxito. Hay que destacar el *Eres bellissima*, de Bunbury; *Miña terra galega*, de Siniestro Total; y *Me gusta ser una zorra*, de La Cabra Mecánica.

Joserra Senperana es un pianista con un amplio currículo en el que destaca su trabajo con Duncan Dhu, La Buena Vida o Imanol, y que también tiene su propia carrera en solitario. *Blues Pasadizoak* (Laida/Elkar) es su segundo trabajo como líder, y en él continúa con esa línea intimista y melancólica con la que se dio a conocer en su primer disco. Este mismo pianista colabora en el disco-libro *El cuaderno de pétalos de elefante* (El Europeo/Karonte), primer trabajo en común de Diego Vasallo, ex-Duncan Dhu, y Susi Saiz. Un disco para paladares lánguidos, triste y otoñal.

Para quienes deseen encontrar un descubrimiento y oír buenas noticias de Argentina, deben escuchar *La noche del colibrí* (Melo-pea/Nuevos Medios), de Litto Nebbia, un puñado de canciones grabadas entre 1994 y 2001 que sorprenden por su riqueza, tanto musical como literaria. Pop-rock adulto como pocas veces se puede escuchar.

Dentro del lamentable panorama *hip hop* estatal destacan dos discos: el segundo de El Chivi, *Verdades como puños* (MNK/El Diablo), donde reincide en su temática porno y humorística, y el debut de Silvia Amal con *Palabras de libertad* (Avoid/El Diablo), una joven que rima tanto en castellano, francés o árabe. La temática es la habitual en estos casos, pero al menos tiene un punto diferente.

Y para acabar, una invitación a la música antigua de la mano de Jordi Savall. De este violagambista y director de orquesta se reeditan ahora una serie de grabaciones realizadas entre 1991 y 1996 bajo el título *Música ibérica* (Astrée/Naïve). En una caja con cinco cedés aparecen *El cant de la Sibil·la I* de Cataluña; *El canto de la Sibila* de Galicia y Castilla; *El cancionero de Palacio*; *La lira d'Esperia 1100-1400*, y *Alfonso X el Sabio. Cantigas de Santa Maria. Strela do día*. Salvo el tercero de los discos, interpretado por Hespèrion XX, y el cuarto, tocado sólo por el propio Savall y el percusionista Pedro Estevan, el resto está a cargo de La Capella Reial de Catalunya. ▀



PaGINA

a b i e r t a



**Galicia sin Estado ante
la marea negra:
itoda una lección de
la población gallega!**